

Juventudes Socialistas

100 AÑOS

Protagonistas del Cambio

Antonio González Quintana
Aurelio Martín Nájera
Gutmaro Gómez Bravo



1906-2006



**JUVENTUDES SOCIALISTAS
100 AÑOS
PROTAGONISTAS DEL CAMBIO**

*Antonio González Quintana
Aurelio Martín Nájera
Gutmaro Gómez Bravo*

**JUVENTUDES SOCIALISTAS
100 AÑOS
PROTAGONISTAS DEL CAMBIO**

*Madrid 2006
Fundación Tomás Meabe*

Primera edición de esta obra: 7 de abril de 2006

Coordinación por parte de la Fundación Tomás Meabe:

Herick Manuel Campos Arteseros
Raúl Santiago García López
Concepción Estrada Martínez
César Luena López

Diseño y maquetación: Scooby Multimedia, S.L.

Edita: Fundación Tomás Meabe

Colabora: Fundación Pablo Iglesias

Dirección: Ferraz, 35 -1º Izq. – 28008 Madrid

E-mail: ftomasmeabe@jse.org

Teléfono: 915401622

Fax: 915424944

Web: www.jse.org

Fotocomposición portada y contraportada: Neo, S.L. y Fundación Tomás Meabe

Impresión: IRC, S.L.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de la Fundación Tomás Meabe, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

JSE, 100 AÑOS PROTAGONISTAS DEL CAMBIO

Que Juventudes Socialistas de España conmemore su centenario no es sólo una celebración para los y las militantes de hoy o los de los 100 años anteriores, sino de todos los y las jóvenes de España. Es un ejemplo de que los y las jóvenes pueden y deben ser protagonistas en los cambios políticos, culturales, sociales y económicos, y de forma especial del diseño, desarrollo y evaluación de aquellas políticas que les afectan directamente.

Cuando se hace un balance de 100 años de historia de una organización, se podría caer en la tentación de ocultar una parte de esa historia o, por lo menos, no destacarla. Creo que Juventudes Socialistas no necesita hacerlo. Debemos asumir con orgullo todas y cada una de las actividades, decisiones políticas y reivindicaciones que han llevado a cabo las Juventudes Socialistas y sus dirigentes y militantes en estos 100 años.

Fuimos, somos y seremos una organización democrática. Una organización de jóvenes socialistas que decide en sus órganos sus posicionamientos y elige a sus dirigentes. Defendemos la igualdad, la libertad y la democracia tanto dentro, como fuera de la organización. Sin duda, 100 años después del Congreso Constituyente de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, celebrado los días 14, 15, 16 y 17 de abril de 1906, en Bilbao, podemos afirmar que somos la única organización juvenil política estatal que es una organización y que es autónoma en sus decisiones internas; por tanto, es la única que es en sí misma una escuela de participación democrática. Son muchos los protagonistas de la historia de España de los últimos 100 años que han iniciado su acción política en Juventudes Socialistas, pero lo que es más importante, también lo han hecho varios cientos de miles de ciudadanos que en el día a día han asumido y trasladado su compromiso social a su vida cotidiana.

En estos 100 años hemos contribuido decididamente a la creación de una sociedad civil joven activa y crítica. En los peores momentos de la historia de España, JSE promovió la unión de los jóvenes en torno a plataformas para luchar por los derechos democráticos, dentro y fuera de España, y siempre lo ha hecho para luchar por la igualdad de oportunidades, por la igualdad entre las mujeres y los hombres, por el desarrollo sostenible, por la paz, etc. En la historia más reciente, ya en democracia, y en la actualidad, seguimos haciéndolo a través de los Consejos de la Juventud, los Consejos de Estudiantes y las asociaciones juveniles y estudiantiles en las que participan nuestros militantes y simpatizantes. En el ámbito internacional,

participamos en la fundación de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (IUSY) y en los Jóvenes Socialistas de Europa (YES-ECOSY). Desde estas organizaciones, hemos contribuido a que haya un movimiento juvenil mundial de izquierdas, que siempre ha defendido el progreso global y la paz y ha luchado contra el neoliberalismo y los belicistas. Creemos en la Unión Europea y en una sociedad civil joven europea. Hoy, IUSY y YES-ECOSY son una respuesta global joven en un mundo globalizado.

Somos la organización juvenil política del PSOE, nuestro partido, y somos la organización hermana de la Unión General de Trabajadores, nuestro sindicato. Desde el Partido, instrumento al servicio de la sociedad, hemos convertido en realidad las demandas y reivindicaciones de los y las jóvenes. Juventudes no sólo debate y aprueba documentos ideológicos, estratégicos o programáticos, que de por sí es un ejercicio importante, sino que además defiende su aplicación desde las instituciones, directamente, a través de los cargos públicos jóvenes del PSOE, o indirectamente, a través de los compañeros del Partido. Con la UGT hemos defendido los derechos y la libertad de los jóvenes trabajadores, en democracia y ante las dictaduras. Juventudes siempre ha mantenido su relación de hermandad con la UGT. Podemos decir con orgullo que los secretarios generales actuales del PSOE y UGT han sido militantes de JSE.

Juventudes es la organización más veterana y moderna de las organizaciones juveniles de España. Hoy, no olvidamos nuestra historia, gestionamos el presente y preparamos a aquellos que deberán hacerlo en el futuro más inmediato. Hablamos el mismo lenguaje que los y las jóvenes, somos la organización que más se parece a los jóvenes españoles. Queremos mantener vivo el recuerdo de aquellos que han luchado e incluso, en algunos casos, han dado su vida para defender la democracia y las libertades en España. Queremos que los y las jóvenes cuenten con una educación pública de calidad, en la que nadie quede excluido por razones económicas, raza, sexo o ideología, que definan su ocio, tiempo libre y consumo saludable, que alcancen la emancipación y la ciudadanía plena, y que lo hagan siempre siendo protagonistas, porque, no en vano, creemos en el socialismo de los ciudadanos y en el republicanismo cívico, es decir, en su papel activo. Queremos que el futuro no quede hipotecado; por tanto, queremos un mundo con desarrollo económico, pero con desarrollo sostenible medioambiental y socialmente, un mundo en paz con organizaciones multilaterales fuertes y con una gran Alianza de Civilizaciones. Podemos y debemos seguir contribuyendo al protagonismo de los y las jóvenes.

Por último, no puedo sino agradecer a la Fundación Tomás Meabe, la Fundación Pablo Iglesias, y al PSOE que hayan podido hacer realidad la conmemoración que merecía Juventudes Socialistas. Esperamos, como he expresado al inicio, que el centenario sea una fiesta de los y las jóvenes y de todos los demócratas. El Congreso Federal Extraordinario de JSE que celebraremos los días 7, 8 y 9 de abril de 2006, en la Feria de Exposiciones de Bilbao, en Barakaldo, marcará la actualización de la ideología y la estrategia de la organización, pero ante todo será el punto de partida de una multitud de actos que se desarrollan en toda España reivindicando la participación de los jóvenes y defendiendo, como expresa el lema actual de JSE, que ser joven es +, es positivo, es más.

*Herick M. Campos Arteseros
Secretario General de JSE*

100 AÑOS DE JUVENTUDES SOCIALISTAS

Las Juventudes Socialistas cumplen 100 años. Es la organización juvenil más antigua de España. En este largo recorrido, con sus luces y sus sombras, los jóvenes socialistas han ido integrando y definiendo la propia historia del socialismo español. Desde el antimilitarismo inicial, piedra angular de la organización en sus orígenes, hasta constituirse en una organización en la que había cabida para las reivindicaciones propiamente juveniles, las Juventudes Socialistas han ido adaptándose a los tiempos, siendo fieles siempre a los valores de la paz y de la solidaridad.

Las Juventudes Socialistas tienen una historia propia y una historia compartida. Es a la historia compartida a la que me quiero referir en estas páginas, pero sin mirar atrás, sino proyectando en el presente y hacia el futuro el papel de los jóvenes socialistas en esta etapa de Gobierno.

Las Juventudes Socialistas son y deben seguir siendo el principal nexo de unión entre los jóvenes españoles, el PSOE y el Gobierno. Esta es una tarea compleja pero apasionante para la organización y fundamental para el Gobierno.

Las Juventudes Socialistas comprenden bien a los jóvenes españoles. Pese al empeño de algunos por transmitir una imagen negativa de la juventud, JSE ha sabido reivindicar la formación democrática de los jóvenes y su alto compromiso con la sociedad.

Para los jóvenes, la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno y el voto es un instrumento fundamental para influir en la política. Hoy en día también sabemos que los jóvenes creen que un buen ciudadano es aquel que no evade impuestos, aquel que entiende a las personas con opciones diferentes a las suyas, aquel que está dispuesto a consumir artículos más caros si con ello se evita dañar el medio ambiente, aquel que ayuda a los demás en su país y en otros lugares del mundo y aquel que está dispuesto a participar en acciones sociales y políticas. Los jóvenes apuestan por la democracia, la justicia social, el medio ambiente, la solidaridad y la cooperación.

Sin embargo, no son pocos los jóvenes que también transmiten que los políticos no se preocupan —no nos preocupamos— suficientemente de ellos, que los partidos políticos sirven sobre

todo para dividir a la gente, que esté quien esté en el poder siempre busca sus intereses personales, que los partidos se critican entre sí pero en realidad son todos iguales y que la política les inspira sobre todo desconfianza.

Si alguna organización está llamada a combatir los sentimientos y actitudes negativas hacia la política que aún guardan algunos jóvenes españoles, es precisamente JSE, que debe ser el transmisor de sus creencias e ilusiones.

Los jóvenes socialistas saben que la política no se reduce a luchas de poder y que somos muchos los que estamos en política para mejorar la vida de la gente. JSE debe seguir transmitiendo a los jóvenes españoles que la política es un instrumento noble, aunque no único, para el cambio social.

Los jóvenes socialistas también saben que no todos los partidos son iguales y deben abrir los ojos a aquellos que aún piensan que lo mismo da la derecha que la izquierda. La izquierda en España siempre se ha caracterizado por luchar por la igualdad y por la libertad. Estas han sido y son sus señas de identidad y los principios rectores de sus políticas. La España que desde el socialismo se quiere construir es una España solidaria, tolerante, moderna, laica y plural.

Igualmente, JSE sabe que el Gobierno que presido tiene la firme intención de mejorar la vida de los jóvenes españoles. JSE contribuye, y debe seguir haciéndolo, a difundir las políticas y planes de actuación. El Gobierno socialista está apostando por la educación porque cree en la igualdad de oportunidades y porque invertir en educación es invertir en el futuro de los jóvenes. El Gobierno socialista está apostando por la emancipación de los españoles de menor edad, enfrentándose a problemas heredados, como la vivienda y la precariedad laboral.

Para servir de nexo de unión entre los jóvenes españoles, el partido y el Gobierno, JSE debe seguir siendo una organización abierta a los ciudadanos, para que a ella se acerquen todos aquellos que quieran hacerse oír. JSE es y debe seguir siendo una organización permeable y atractiva.

En los momentos de cambio progresista, el PSOE ha sido el partido más votado entre la población más joven. Convertirse en el partido favorito de los jóvenes es un honor pero también

una responsabilidad. Los jóvenes son particularmente exigentes. Son ellos los que más nos hacen estar alertas.

JSE ha contribuido a que el partido supiese conectar con los más jóvenes, comprendiendo sus valores y sus preocupaciones. Esta es una labor que debe proseguir a lo largo de la legislatura. Los jóvenes socialistas han de estar presentes en la sociedad española y sólo si lo están podrá el Gobierno dar respuesta a las reivindicaciones propiamente juveniles. Sólo con la estrecha colaboración de JSE podrá el partido hacerse oír entre los más jóvenes. Y sólo con el apoyo de JSE podrá el PSOE despertar y afianzar la confianza de los jóvenes españoles.

JSE tiene también la responsabilidad de vigilar de cerca al Gobierno, como hasta ahora lo está haciendo. La organización debe señalar los fallos y proponer mejoras con el máximo nivel de exigencia. Los jóvenes socialistas deben sentirse libres a la hora de emitir críticas porque la lealtad no está, como algunos creen, en ser benevolente. El leal no es aquel que, cuando las cosas se tuercen, calla y mira hacia otro lado. El leal es el que da la cara y dice lo que piensa, aunque le cueste y aunque, a veces, a los que tenemos responsabilidades de gobierno, no nos guste oírlo.

*José Luis Rodríguez Zapatero
Secretario General del PSOE*

JÓVENES Y SOCIALISTAS DURANTE UN SIGLO

Las Juventudes Socialistas de España cumplen cien años de vida y de historia. Es una de las organizaciones políticas de más larga trayectoria de nuestro país. Fundada en los primeros años del siglo XX, al calor de la creación de los partidos políticos progresistas en Europa, desempeñará unas actividades de importante trascendencia en el proyecto socialista.

Las Juventudes serán el vehículo de atracción de los jóvenes hacia la ideología socialista; representarán un conjunto humano del que surgirán los más capacitados dirigentes del Partido Socialista; batallarán para poner en primer término las preocupaciones de las capas juveniles de la sociedad; espolearán permanentemente a la organización hermana, al partido, en la asunción de compromisos considerados excesivamente avanzados para los mayores. Una tarea no fácilmente tangible, verificable con acontecimientos históricos concretos, pero que ha alimentado de continuo una toma de posiciones que rompía con los prejuicios y las más adocenadas tradiciones.

Trabajar por los mismos ideales del Partido, aunque dirigido a un público específico, joven, desembocó en algunas ocasiones en enfrentamientos y rupturas, pero la solidez de las convicciones permitió siempre superar las diferencias, incluso la operación de fusión con la organización comunista durante la guerra.

Más allá de las consideraciones que merezca su trayectoria a lo largo de un siglo –descrita en este libro– la valoración que importa es conocer el carácter del balance de cien años de lucha en las que las JSE conoció los momentos de creación, el triunfo de la República, la guerra civil, el exilio, la clandestinidad bajo la dictadura, la recuperación de la democracia y las etapas de Gobierno socialista.

El balance de la labor de los jóvenes socialistas es para sentir orgullo. Han sido jóvenes que en condiciones muy difíciles en varias etapas de su historia se comprometían con las ideas de cambio con el horizonte de una sociedad más justa. Ser socialista para un joven se me aparece como una condición lógica, natural; dar el paso de comprometerse con los ideales en las épocas en que estaban perseguidos es un acto de dignidad que encumbra al colectivo de jóvenes que se organizaron en las Juventudes Socialistas.

Hoy, con una sociedad libre, democrática, los objetivos de los jóvenes socialistas tienen otro tipo de obstáculos: la mercantilización de la sociedad contemporánea que condena las aspiraciones de los jóvenes por el camino de la posesión de bienes materiales, apartándolos de la senda de sueños y utopías imprescindibles para el avance de la humanidad. De aquí que hoy como ayer el papel de los jóvenes socialistas sea trascendental para la construcción de un mundo mejor, más justo, más comprometido con la solidaridad.

Alfonso Guerra
Presidente de la Fundación Pablo Iglesias

**JUVENTUDES SOCIALISTAS
100 AÑOS
PROTAGONISTAS DEL CAMBIO**

JUVENTUDES SOCIALISTAS 100 AÑOS PROTAGONISTAS DEL CAMBIO

Antonio González Quintana

Aurelio Martín Nájera

Gutnaro Gómez Bravo

1.– LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA (1903-1939)	21
- La fundación de las Juventudes Socialistas: influencias y primeras orientaciones	23
- El carácter instrumental: orígenes ajenos a la problemática juvenil	24
- El nacimiento de las Juventudes Socialistas de España	27
- Características fundamentales de las Juventudes Socialistas de España en el período (1903-1921)	33
- Las Juventudes Socialistas ante la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa (1914-1918)	47
- Las difíciles relaciones Partido-Juventudes: del paternalismo al divorcio	50
- Las Juventudes Socialistas en la escisión del socialismo español (1919-1921)	56
- Las Juventudes Socialistas en la Dictadura de Primo de Rivera: la reconstrucción de la organización (1925-1930)	60
- Las Juventudes Socialistas en la Segunda República (1931-1936)	63
- La Guerra Civil: las Juventudes Socialistas Unificadas	72
2.– LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA (1939-1975)	89
- Fin de la Guerra Civil y primeros meses del exilio	91
- La reorganización de las Juventudes Socialistas	94
- Posición política, implantación y actividades de las Juventudes Socialistas en los largos años del exilio	98
- El resurgir del interior y la extensión de las Juventudes Socialistas en la emigración económica	102
- La radicalización política de las Juventudes Socialistas	104
3.– JUVENTUDES SOCIALISTAS: HISTORIA DE UN TIEMPO PRESENTE (1975-2005)	111
- De la clandestinidad a la democracia	115
- La joven democracia	121
- El triunfo socialista	128
- De la oposición al nuevo triunfo socialista	132
4.– CONGRESOS DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA (1906-2006)	137
5.– COMITÉS NACIONALES/COMISIONES EJECUTIVAS DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA (1906-2006)	141

**LAS JUVENTUDES
SOCIALISTAS DE
ESPAÑA (1903-1939)**



LA FUNDACIÓN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS: INFLUENCIAS y PRIMERAS ORIENTACIONES

Aunque la condición social y laboral de la juventud a finales del siglo XIX abría un extenso campo de actuación reivindicativa a los jóvenes proletarios del momento, salvo excepciones, como en el caso de la juventud obrera austriaca, no sería ésta la motivación fundamental para la organización de los jóvenes obreros. En efecto, las condiciones de trabajo de los jóvenes -jornadas laborales que sobrepasaban las doce horas; una situación jurídica lamentable; la ausencia casi absoluta de higiene y seguridad en trabajos peligrosos, nocivos, etc.; los salarios de miseria, muy por debajo de los de los adultos- o su vehemente discriminación y marginación social -analfabetismo, alcoholismo, bajísimo nivel cultural- no constituyeron el punto de partida para plantear la necesidad de la organización autónoma de la juventud obrera. Los jóvenes socialistas españoles carecieron, en sus orígenes de «vocación juvenil».¹

Habría que plantear, efectivamente, como cuestión previa, si las organizaciones políticas de jóvenes, presentes en los acontecimientos históricos de la España de las cuatro primeras décadas del siglo XX, fueron organizaciones «juveniles». No cabe la menor duda de que constituyeron organizaciones de jóvenes, al menos las juventudes socialistas, pero una organización juvenil, -y no se trata de hacer juegos de palabras sino de intentar profundizar en la caracterización de estos movimientos sociales y políticos-, debe ser, para considerarla como tal, algo más que una organización de jóvenes. Para considerar a una organización como «juvenil», debe de tener, al menos, dos características esenciales, además, por supuesto, de la básica de estar nutrida por miembros de una edad, aunque variable, generalmente inferior a los treinta años y superior a los quince. Tales características son: la concepción de que los jóvenes constituyen un colectivo con problemas y reivindicaciones propias aunque tal criterio no sea incompatible con una diferenciación de clase y la fijación de objetivos y medios concretos para la superación de las desigualdades por razón de edad.

En sus primeras seis décadas de existencia, sólo coyunturalmente, y a nivel programático, las Juventudes Socialistas de España van a plantearse un debate mínimo sobre las particulares condiciones de vida de la juventud obrera; eso sí, con marcado sentido clasista. Podemos generalizar que su práctica política, puesto que constituyeron básicamente una organización política de jóvenes, estuvo mucho más encaminada a la discusión de los grandes temas que afectaban a la España de entonces, imbuidas en el dinamismo de la lucha de clases en este período. Quizá un argumento fácil para explicar esta caracterización consistiría en decir que la juventud socialista asumió la necesidad de transformación social a través de la «Revolución socialista», como el mejor camino para mejorar su condición. Pero ese razonamiento sería simplista puesto que, haciendo un paralelismo, extensivo también a la organización

¹ Dolores GÓMEZ MOLLEDA, Antonio GONZÁLEZ QUINTANA, Ramón CASTERÁS ARCHIDONA y Jesús LÓPEZ SANTAMARÍA. *Movements de jeunes et lutte politique dans l'Espagne contemporaine. Etudes et hypothèses.* En : *La Jeunesse et ses mouvements.* Paris, Editions du CNRS, 1992.

internacional de mujeres socialistas, el movimiento obrero socialista internacional, desde sus albores, y sin olvidar magnos objetivos utópicos de transformación social, no renunció, en ningún caso, a plantear mejoras muy importantes en las condiciones de vida del proletariado; sus éxitos en ese terreno son muchos: jornada laboral, legislación social, asistencia social, seguros, etc. Podemos aventurarnos a decir que si los jóvenes socialistas no plantearon reivindicaciones concretas que pretendieran mejorar las condiciones de vida de la juventud trabajadora fue simplemente porque no tenían conciencia de la necesidad de hacerlas o, al menos, no concebían la organización de jóvenes como el instrumento para llevarlas adelante.

El factor esencial que determina esa ausencia de vocación juvenil lo constituye el propio origen de las organizaciones de jóvenes socialistas, intentando hacer de ellas, en primer lugar, un instrumento para la lucha contra el militarismo y, en segundo lugar, pretendiendo convertirlas en escuelas de formación de cuadros para los partidos, sirviéndose a la vez de las mismas como elementos auxiliares en la difícil y sacrificada labor de agitación y propaganda. Ese origen, común a todas las organizaciones de jóvenes socialistas europeas, es también el de las Juventudes Socialistas de España. Por otra parte, la intensidad formativa de la que hemos hecho mención, junto con el alto protagonismo de la juventud socialista en la militancia de calle, en mítines, campañas electorales, huelgas, etc., va a convertir a los jóvenes socialistas en primeros acreedores ideológicos del partido, definiendo, de este modo, una de las constantes de su actuación: un marcado criticismo izquierdista orientado hacia el doctrinarismo. Tal espíritu crítico alcanzará momentos de máxima intensidad en los períodos claves de actuación política de las juventudes, coincidentes, por otra parte, con los períodos álgidos de la lucha de clases, en los que, precisamente, el crecimiento orgánico alcanza, generalmente, sus cotas más altas.

EL CARÁCTER INSTRUMENTAL: ORÍGENES AJENOS A LA PROBLEMÁTICA JUVENIL

Las Juventudes Socialistas de España surgen en el contexto de organización general de los jóvenes de los partidos socialistas europeos, bajo la bandera, como aquellos, del antimilitarismo y al amparo del impulso que tal movimiento tiene en el V Congreso de la Internacional Socialista, celebrado en París en 1900, del 23 al 27 de septiembre. El congreso, en el ambiente de creciente preocupación con que el movimiento obrero observa el avance de los imperialismos y el cada vez mayor armamentismo de los estados europeos, aprueba, a propuesta de Clara Zetkin y de Vicente Volkaert (delegado belga y auténtico promotor de la Internacional de Jóvenes Socialistas), la siguiente resolución:

*Los diferentes partidos socialistas se encargarán de promover la educación y la organización de la juventud para luchar contra el militarismo.*²

² Cinquieme Congres Socialiste International...: *compte rendu analytique officiel*, París, Société Nouvelle de Librairie et d'Édition, 1901, p. 139.



Aunque ya existían organizaciones de jóvenes socialistas en algunos países como Bélgica, Suecia o Francia, alguna de las cuales, por medio de sus experiencias, marcaba la pauta para esta toma de postura por parte de la Internacional, no hay duda de que esta resolución supone el punto de partida para la mayoría de las organizaciones de jóvenes socialistas, y ello, a pesar de que algunos partidos no interpretaron el término «organización» en el sentido de crear entidades autónomas o independientes para «sus» jóvenes.

Es clara la instrumentalización con que se plantea la Internacional Socialista el apoyo a las organizaciones de jóvenes socialistas; cualquier otra consideración que no sea la beligerancia antimilitarista queda obviada.

No se encuentra, pues, el primer impulso riguroso a las organizaciones de jóvenes socialistas por parte de sus partidos, a nivel internacional, en el marco de un debate sobre la actitud del proletariado ante la problemática de los jóvenes obreros, como cabría esperar, ni siquiera se plantea que esa problemática, concreta y diferenciada, pueda existir. La decisión de impulsar desde los partidos socialistas las organizaciones de jóvenes se adopta en el debate sobre «Paz internacional, militarismo y supresión de los ejércitos permanentes», constituyendo el punto primero de la resolución sobre tal asunto. Se manifiesta así una finalidad unívoca para los grupos de jóvenes: combatir el militarismo. Aprovechando la capacidad de los jóvenes para intervenir desde dentro de los cuarteles.

Paralelamente a la celebración del V Congreso de la I.S. se reúne el Primer Congreso Internacional de Grupos de Jóvenes y de Jóvenes Guardias Socialistas. Este primer congreso de juventudes socialistas surge de la iniciativa tomada en otro comicio, en este caso el congreso celebrado en Charleroi por los Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica, el 11 de junio de 1899, en el que deciden formar, entre las organizaciones de jóvenes de diversos países, una federación internacional. Tras el citado congreso de Charleroi, delegados belgas y franceses de las organizaciones de jóvenes socialistas de ambos países deciden convocar el congreso internacional. «Le socialiste», órgano del Partido Socialista Francés, publica la convocatoria y el orden del día de la reunión y, al mismo tiempo, y lo que es más importante para lo que nos ocupa, reproduce los estatutos provisionales de la Internacional de Jóvenes Socialistas. En ellos se recoge, en el artículo segundo, la finalidad esencial de la organización: educativa y antimilitarista:

La meta de la Federación Internacional será crear un vínculo permanente entre los grupos de jóvenes de diversos países, con miras, sobre todo, a informarse mutuamente sobre una doble acción: antimilitarista y educativa.³

³ *Le Socialiste*, núm. 104 (26-8-1900).

Por otra parte, el orden del día de este congreso viene a ratificar esta orientación inicial. Los asuntos a tratar, aparte de los meramente burocráticos son: examen del papel de las juventudes en el movimiento socialista; métodos de organización de la juventud; necesidad de denominación uniforme; actitud de los soldados en tiempo de guerra; educación socialista de la juventud, y métodos de propaganda.

Con relación a la resolución del congreso de la Internacional Socialista, los jóvenes añaden el otro elemento que va a ser fundamental en la caracterización de todas las organizaciones de jóvenes socialistas: la educación; una educación no sólo revolucionaria o socialista sino, como veremos al analizar el caso español, más amplia en sus objetivos. Se plantea esta necesidad quizá por las carencias educativas en la sociedad europea en general y en la española en particular, pero, sobre todo, porque se considera que «la educación socialista de la juventud obrera se hace mejor y más eficazmente en las organizaciones propias»⁴. Se trata de dotar a los jóvenes proletarios de una amplia formación cultural, cuyo elemento principal lo constituya el estudio de la economía política, la historia universal y la historia del movimiento obrero, según la concepción marxista de la historia, pero que también aborde las instituciones políticas, la legislación, las ciencias naturales, la higiene, etc. Los métodos que se arbitran para cumplir esta misión educativa son: conferencias, edición de periódicos y folletos, formación de bibliotecas, realización de excursiones y ejercicios al aire libre, participación en manifestaciones, creación de círculos de estudios y celebración de veladas artísticas.

En un amplio informe publicado en Leipzig en julio de 1907, en el que se recoge una panorámica global de las organizaciones de jóvenes socialistas en Europa, el Buró de la Internacional de la Juventud Socialista, creado pocos meses antes por iniciativa de las Juventudes Socialistas Alemanas, califica a las organizaciones nacionales existentes y adheridas según tres orientaciones características: las organizaciones fundamentalmente orientadas hacia la lucha contra el militarismo, las educativas y las vindicativas sindicalmente. Pues bien, de las dieciséis organizaciones adheridas, nueve son consideradas como educativas y antimilitaristas: Bélgica, Francia, Italia, Suecia, Bulgaria, Noruega, Dinamarca, Finlandia y España (entre ellas están las organizaciones más potentes: la sueca, con 17.000 afiliados y la belga con 13.000); cuatro son educativas, antimilitaristas y «vindicativas»: Alemania, Hungría, Suiza y Bohemia; dos son, exclusivamente, educativas: Holanda e Inglaterra; y, por último, una es educativa y «vindicativa sindicalmente»: Austria.⁵

Es clara, pues, la existencia de una cierta variedad de modelos, separados por los tenues matices diferenciales que se pueden apreciar en el estrecho abanico de las tres coordenadas apuntadas. De cualquier modo, del modelo austriaco, el más

⁴ Amaro ROSAL DÍAZ. *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, México, Grijalbo, 1963, p.41.

⁵ L'Internationale Ouvrière Socialiste. *Rapports...*, Bruselas, Bureau Socialiste International, 1907.



acusadamente preocupado por los jóvenes aprendices y sus condiciones laborales, al belga, mayoritario (no digamos al inglés), hay una distancia que no podemos dejar de tener en cuenta. No será hasta la Conferencia Internacional Juvenil Socialista de Stuttgart, celebrada en agosto de 1907, que, gracias al impulsor renovador aportado por los jóvenes alemanes, con miembros tan importantes en su seno como Karl Liebknecht, se plantea la búsqueda de un marco homogéneo para todas las juventudes, siguiendo la experiencia germánica; esfuerzo, por otra parte, más teórico que real, que no llegará a consolidarse.

EL NACIMIENTO DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS EN ESPAÑA

En el reseñado panorama internacional, el polo de referencia para los jóvenes socialistas españoles lo constituirá la decana de las organizaciones de jóvenes socialistas: la Federación de Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica. Ya en lo que podemos considerar la carta fundacional de las Juventudes Socialistas de España, el editorial «Derroteros», publicado por *La Lucha de Clases*, bajo la dirección de Tomás Meabe, en septiembre de 1903, se recoge, explícitamente, el deseo de imitar a los belgas:

Debemos pues pensar en crear una organización de jóvenes a semejanza de las que integran la Federación de Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica. Esta institución esencialmente antimilitarista hace una activísima campaña contra el ejército, fomenta el odio al cuartel, de tal suerte, que ya muchos soldados sienten, no el honor sino la vergüenza del cuerpo. Es importantísimo que los hijos de los trabajadores, cuando van al servicio, sepan lo que hacer, lleven consigo el germen socialista, y adopten luego la actitud que convenga frente a las convulsiones trágicas del pueblo.

-Sentimos infinito placer -decía ha poco el joven Coenen a los veteranos del Socialismo belga- al observar que en nuestros grupos crece el afán de educarse. Queremos aparecer dignos de ser la esperanza del Partido Obrero. En breve os diremos: Ved a estos rapaces llenos de entusiasmo y de conciencia; ellos constituyen la falange del futuro; ellos darán hombres que reemplacen a quienes la edad impida continuar la lucha; ellos son los oradores y escritores de mañana; ellos son los continuadores de todos los grandes trabajos realizados, de todos vuestros esfuerzos en pro de los generosos ideales socialistas.⁶

En efecto, la piedra angular de la organización de los jóvenes socialistas la constituiría el antimilitarismo. La necesidad de organizarse para luchar contra el poder militar surgió en los jóvenes a partir de una doble vertiente. Por un lado, tendría decisiva influencia el auge impresionante del armamentismo en la Europa de los imperialismos pugnantes por el control de los mercados. Esta situación, que, agudizada en los primeros decenios del siglo XX, llevaría a la conflagración mundial de 1914 a 1918, obligó a los jóvenes a dar la voz de alerta dado que ellos serían los

⁶ *La Lucha de Clases*, núm.461 (12-9-1903).

primeros afectados, como «carne de cañón», en las luchas entre burguesías nacionales. Al mismo tiempo, la cada vez mayor utilización de los ejércitos para la reducción de huelgas o conflictos laborales en general, planteaba, no sólo a los jóvenes, sino al proletariado en su conjunto, la obligación de minar desde dentro estas actuaciones de los cuerpos armados. La intervención militar en los conflictos obreros había llegado a sus cotas más altas en Bélgica, donde el nivel de utilización de las tropas contra el proletariado había alcanzado un punto culminante.⁷ No por casualidad sería en este país donde se habría de organizar la primera juventud socialista en el año 1886; fueron los Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica, organización que, con un carácter eminentemente antimilitarista, en pocos años lograría importantes éxitos, lo que llevó al planteamiento de la exportación de la idea a los partidos socialistas del resto de Europa.

Llegaba a España el eco de la organización de los jóvenes socialistas a través de un hombre que habría de jugar un papel clave en la creación de las Juventudes Socialistas de España: Tomás Meabe.

Desde su incorporación al socialismo vasco -sin duda el más potente del país-, procedente de las filas del nacionalismo «aranista», Meabe fue una de las plumas socialistas que con mayor dureza arremetió contra el militarismo español sintiendo en su carne la represión por tal motivo. No es pues de extrañar, que se sintiera profundamente atraído por la experiencia de los Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica que conoció bien, quizá directamente o tal vez por medio de la prensa socialista francesa.

Convencido de la importancia de la organización de la juventud socialista encontraría Meabe una excelente oportunidad para hacer extensivas sus ideas. Dadas sus grandes condiciones de escritor, por enfermedad de Álvaro Ortiz, director de *La Lucha de Clases*, Tomás Meabe pasaría a dirigir el periódico de la Agrupación Socialista Vizcaína. A los pocos días de asumir la dirección de *La Lucha de Clases*, apareció el editorial titulado «Derroteros», anteriormente citado, en el que Meabe planteaba cuestiones fundamentales para la vida del socialismo español. En primer lugar, se señala en el editorial la necesidad de contar con un local propio, creando una Casa del Pueblo —es evidente también en este sentido la influencia del socialismo belga, pues se está siguiendo la pauta iniciada en Bruselas con la creación de la «Maison du Peuple»- y como segunda cuestión fundamental, se plantea la conveniencia de crear una organización de jóvenes socialistas:

Fijaos en la vida de nuestra juventud y al punto exclamaréis: ¡Hermoso caudal de energía que se pierde!

Pues bien, evitemos esto. Separemos a los jóvenes de las plazas de toros, de los templos, de las juergas, de los abusos alcohólicos. Que todo el ardor, todo el bello atrevimiento de los muchachos de quince a veinte años se oriente por el camino de las ideas revolucionarias. Organi-

⁷ L'Internationale Ouvrière Socialiste. *Rapports...* Bruxelles. Bureau Socialiste International, 1907 (vol. 1).



ce mos para la lucha a la mocedad socialista. Demos entrada al ejército de los nuevos. Busquemos en ellos el acicate de nosotros mismos, la mentalidad ingenua, lozana, acometedora de los verdes años. Mirad que los jóvenes no tendrán acaso gran dosis de reflexión, pero tampoco de disimulo. No hacen caso de ciertas conveniencias. Por todos lados manifiestan con hermosa desenvoltura sus ideales.

Debemos, pues. pensar en crear una organización de jóvenes a semejanza de las que integran La Federación de Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica.

Al poco tiempo, escasamente diez días después de la publicación de este editorial, se convocaría, también usando las páginas de *La Lucha de Clases*⁸ una reunión en Bilbao para tratar de constituir la organización:

A los jóvenes socialistas de Bilbao.

Con el fin de iniciar en esta villa una vasta organización nacional de la juventud socialista, se os convoca a una reunión previa que tendrá lugar mañana domingo, a las tres de la tarde. en el Centro Obrero.

Pueden asistir a ella todos los socialistas de quince a treinta años de edad.

En el siguiente número del semanario socialista bilbaíno se hacía balance del resultado de aquella reunión que podemos considerar fundacional:

Multitud de jóvenes entusiastas acudieron el último domingo a la reunión previa que tuvo lugar en el Centro Obrero para tratar de constituir una organización análoga a las que forman la valiente vanguardia del movimiento socialista de otros países.

Se cambiaron impresiones acerca de la necesidad de dar un nuevo impulso a la propaganda netamente socialista, la de iniciar activísima campaña en el seno de los institutos militares, la de combatir de frente al clericalismo.

Difundir libros, folletos, periódicos y hojas; organizar mítines, conferencias, excursiones; formar bibliotecas, instruirse, solidarizarse intelectualmente; trabajar por la creación de agrupaciones de mujeres socialistas; constituir grupos de arte y de higiene; ayudar en las labores electorales:.. He aquí algo del vasto plan de batalla de la futura organización.

Nombróse una comisión de siete individuos, encargada de redactar el reglamento y de convocar a una nueva asamblea que lo discuta. Para mejor orientarse se ha pedido a nuestros camaradas de Bruselas el reglamento de los Jóvenes Guardias de Bélgica.

El Comité Provincial de las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya ha dirigido a dicha comisión la siguiente carta:

«Este Comité aplaude con entusiasmo vuestro proyecto en pro de los ideales socialistas, y os excita a perseverar en vuestros generosos afanes.

Adelante, jóvenes. La semilla que hoy sembréis no tardará en dar fecundos frutos. F. Carretero, presidente. J. Izaguirre. secretario.»⁹

⁸ *La Lucha de Clases*, núm.463 (26-9-1903).

⁹ *La Lucha de Clases*, núm. 464 (3-10-1903).

Los Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica se constituyen en federación el año 1889, pero el primer «lotelingskring», o círculo de reclutas, célula básica de la organización, se forma en Gante el 1 de noviembre de 1886. Bélgica es, en tales años, el país clásico del intervencionismo del ejército contra el proletariado en los conflictos obreros, tal como sucede en Marchiene en 1867, en Charleroi en 1868 o en Hanaut y Lieja en 1886. En 1886 se crea la primera organización de «jóvenes guardias», en Bruselas, y, un año después, la primera organización valona. También en 1887 se publican los primeros números, en francés y flamenco, de su prensa antimilitarista: *De Loteling (Le Conscrit)* y *De Kazerne (La Caserne)*, que llegan a alcanzar una extraordinaria difusión, 80.000 ejemplares en francés y 30.000 en flamenco. En 1903 cuentan con 16.000 afiliados.¹⁰

Posiblemente, la referencia a estos grupos de jóvenes belgas llega a los españoles a través de las noticias procedentes de Bélgica en torno a la lucha del proletariado de aquel país en la Huelga General de abril de 1902 (ya en 1893 ha habido otra campaña similar) por el sufragio universal y en la que, debido a la influencia alcanzada por los jóvenes guardias dentro del ejército, el gobierno belga, para afrontar la represión, se ve obligado a recurrir a la Guardia Cívica. Sea como fuere, el hecho es que el eco de la existencia de estos organismos de jóvenes llega a España y, en 1903, el 27 de septiembre, se crea la primera organización española de jóvenes socialistas: la Juventud Socialista de Bilbao.

Dos son las razones fundamentales para explicar que sea Bilbao la cuna de las Juventudes Socialistas. La primera estriba en el alto grado de concentración industrial y el consiguiente incremento de la población, que pasa de 25.000 a 230.000 habitantes entre 1876 y 1900, con un 60% de inmigrantes, la mayor parte de ella, lógicamente, población obrera dedicada a la actividad industrial. La segunda razón la encontramos en el peso específico del socialismo en Vizcaya a comienzos de siglo: recordemos que el voto socialista en 1898 alcanzaba el 30% del censo de Bilbao y que el Partido Socialista era la segunda fuerza del ayuntamiento bilbaíno con un tercio de las concejalías.¹¹

Es de destacar el hecho de que, a pesar de la resolución citada del V Congreso de la Internacional Socialista, la dirección del PSOE no es la promotora de la organización de los jóvenes socialistas. La iniciativa parte de un grupo reducido de jóvenes vascos, pronto secundados en otras zonas. Pero no sólo no es apadrinada la

¹⁰ Hay otros dos artículos, aparecidos en la prensa socialista de principios de siglo, dedicados a los jóvenes socialistas belgas: Vicente VOLKAERT, La organización de la juventud socialista en Bélgica en *La Lucha de Clases*, núm. 526, Bilbao, 17-12-1904, y Bélgica: la juventud socialista en *La Revista Socialista*, núm. 88, Madrid, 1618/1906. Véase también: Louise BERTRAND.- *Histoire de la démocratie et du socialisme en Belgique depuis 1830*, Bruxelles, Dechenne, 1907.

¹¹ Juan Pablo FUSI. Movimiento obrero y nacionalismo vasco (1890-1936). En *Estudios de Historia de España: Homenaje a Tuñón de Lara*, Madrid, 1981.



nueva entidad por los líderes del partido, sino que ésta nace bajo la reticencia y el recelo de aquéllos, quienes, muy pronto, sienten la necesidad de definir su campo de actuación, asignando a la nueva organización un papel en el panorama orgánico -que amenaza trastocar- del socialismo español. No se siente la necesidad de que los jóvenes socialistas se organicen independientemente.

De entre el grupo de jóvenes socialistas que ponen en marcha el proyecto «juventudes socialistas», la «mitología» socialista sólo recoge, en su línea de potenciar figuras atractivas, ejemplificada especialmente en el caso de Pablo Iglesias, la personalidad de Tomás Meabe. No deja de llamar la atención de cualquier estudioso que se acerque al pasado de las juventudes socialistas españolas, el escaso o nulo papel que Meabe juega en la organización, apartado definitivamente de la misma -sobre todo por su obligado exilio- apenas dos años después de su constitución.

El papel atribuido a Meabe en el origen de las juventudes socialistas hay que achacarlo a esa necesidad de líderes carismáticos existente en las organizaciones socialistas. En su etapa de consolidación, a partir del traslado de la sede del Comité Nacional de la Federación de Juventudes a Madrid, en 1910, el entonces director de su órgano de expresión -Renovación-, Andrés Saborit, encuentra en el escritor vasco el modelo humano que puede servir de polo de atracción para la propaganda y difusión de las ideas. Meabe, por otra parte, reunía en su figura dos elementos importantes para gozar, entre los jóvenes socialistas, del atractivo hacia su persona: la condición de luchador perseguido (numerosas veces encarcelado) por sus ideales hasta verse obligado al exilio, de un lado, y, de otro, su peculiar moralidad de hombre que, proveniente del nacionalismo vasco, era, como vehemente converso, encendido crítico del clericalismo y el militarismo, muy frecuentemente objetivos de su pluma literaria.

En sus notas históricas sobre el movimiento socialista español, especie de memorias no publicadas, Saborit indica:

Hasta 1910... las juventudes socialistas no tuvieron relieve entre los militantes españoles. Hacía falta una bandera, y yo escogí la de Meabe, publicando su fotografía en «Renovación», con gran enojo por su parte.¹²

Tras la publicación de su foto en la portada del periódico de la Federación y la adjudicación a su persona del papel de «fundador», Tomás Meabe escribe desde Londres a Saborit:

Anoche recibí el número de «Renovación»... Eso es abusar, yo no creía que se pudiese hacer eso conmigo. En fin, no quiero seguir. Estoy muy atareadísimo.... ya quisiera deciros toda la razón que tengo para enfadarme.¹³

¹² Andrés SABORIT COLOMER. *Apuntes históricos: Pablo Iglesias, UGT, PSOE, p. 1863. Fundación Pablo Iglesias, AASC, XXVII/XXXVI.*

¹³ Andrés SABORIT COLOMER. *Op. Cit., p. 1864.*

En efecto, podemos afirmar que Meabe es, exclusivamente, un buen difusor del proyecto. Su paso por la dirección del semanario La Lucha de Clases en 1903, es providencial para que el periódico juegue el papel aglutinador que servirá para consolidar los primeros núcleos de juventudes socialistas en el Estado Español, convirtiéndose, de hecho, en el portavoz de la nueva organización. Pero esta es toda la aportación del escritor vasco a la nueva organización. Como en otro lugar de su mencionada obra Andrés Saborit indica:

Apenas creadas las juventudes, Tomás Meabe tuvo que emigrar ante el temor a una condena de ocho años. En realidad Tomás no hizo nada entre las Juventudes Socialistas¹⁴

En el núcleo bilbaíno del que surge la iniciativa de organizar a los jóvenes socialistas, siguiendo los modelos ya existentes en otros países, juegan un papel tan importante como Meabe otros jóvenes como Dionisio M. de Aguirre o Luis Riñón. Este último, en una extensa carta dirigida desde Montevideo, en 1928, al secretario de la Juventud Socialista de Bilbao, Santiago Aznar, que le había solicitado su testimonio escrito sobre la fundación de la organización, al cumplir ésta su veinticinco aniversario, desvela alguna de las incógnitas planteadas sobre el papel de Meabe, además de legarnos un documento de extraordinario valor para conocer los orígenes de las JJ.SS. Refiriéndose al fundador de las juventudes socialistas, Riñón indica que si bien desde su reciente incorporación al socialismo vasco Meabe había apoyado con ímpetu las «iniciativas generosas», *un tal Benito López, Dionisio M. de Aguirre, algunos otros y yo, hacía tiempo que veníamos planteando la creación de las juventudes socialistas y los grupos femeninos en España.*¹⁵

Los mencionados, junto con Gregorio García, José San Pedro y el propio Meabe, a quien Dionisio M. de Aguirre se encarga de pedir la adhesión, constituyen una comisión organizadora, presidida por Luis Riñón, con Gregorio García como secretario de actas y De Aguirre como secretario del exterior. La comisión se encarga de redactar un proyecto de estatutos, solicitando al efecto, para que sirva de modelo, el suyo a los Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica. Preso Meabe, el grupo se ve privado de su concurso y, sin él, se redactan los estatutos, sin poder contar, por otra parte, con el texto de los belgas, que no lo remiten.

La comisión de que hemos hablado surge de una reunión celebrada en el Centro Obrero de Bilbao el 27 de septiembre de 1903, fecha que consideramos como la de fundación de las Juventudes Socialistas de España, aunque la Juventud Socialista de Bilbao no se constituye formalmente hasta el 7 de enero de 1904. Por otra parte, este colectivo de jóvenes debía venir pensando en la organización de la juventud socialista desde el mes de enero de 1903, tal y como recoge el informe enviado a

¹⁴ Andrés SABORIT COLOMER. Op. Cit., p. 1024.

¹⁵ Informe de Luis Riñón a Santiago Aznar, con motivo del 25 aniversario de las Juventudes Socialistas de Bilbao, 1928. (manuscrito). Archivo General de la Guerra Civil. P.S. Bilbao, 174/3.



la Conferencia Internacional Juvenil de Stuttgart de 1907, enviado por Martín Arraguleyo y Eladio Campo, sobre la trayectoria de las juventudes socialistas españolas en sus primeros años.¹⁶

Del grupo inicial de jóvenes que en Bilbao se pusieron a caminar en la organización de la juventud para el socialismo podríamos citar, además, a Luis e Indalecio Prieto, Miguel Armentía, Nicolás Zárate, Eulogio Urrejola, Irineo Muñoz, y Ángel Lafuente. El ejemplo de los jóvenes bilbaínos que se lanzaron con gran entusiasmo al trabajo, participando ya en la campaña de los socialistas bilbaínos con motivo de las elecciones municipales de octubre de 1903¹⁷, sería inmediatamente seguido por los jóvenes de otras localidades vascas y del resto de España. Hojear *La Lucha de Clases* en este período -portavoz también de los jóvenes socialistas al no contar éstos con su propio órgano de expresión hasta febrero de 1907- muestra un continuo rosario de constitución de juventudes: Erandio, Deusto, Begoña, San Sebastián, Mieres, Langreo, Vigo, Sama, San Julián de Musquets, Madrid, Oviedo, Gallarta, La Arboleda, Las Carreras, Baracaldo, Málaga...

En este proceso es obligado hacer mención al papel jugado por jóvenes militantes como Llانة en Asturias; Mariano García Cortés, Lucio Martínez Gil y Fermín Blázquez en Madrid o Francisco Doménech en Málaga.

CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA EN EL PERIODO (1903-1921)

En la reseña publicada por *La Lucha de Clases* de la reunión que hemos considerado fundacional, se indican las primeras orientaciones de los jóvenes socialistas: *...Se cambiaron impresiones acerca de dar un nuevo impulso a la propaganda netamente socialista, iniciar campaña en el seno de los institutos militares, combatir de frente al clericalismo... Difundir libros, folletos, periódicos y hojas, formar bibliotecas, instruirse, solidarizarse intelectualmente; crear agrupaciones de mujeres socialistas, crear grupos de arte e higiene, ayudar en Las campañas electorales...*¹⁸

La nota citada nos da una idea del campo de acción al que se abren los jóvenes socialistas, muy en la línea del modelo internacional en vigor.

Los primeros pasos eran realmente ambiciosos: participación en la conmemoración de la «*La Comuna*»¹⁹ y en los actos de 1 de mayo de 1904; ferviente actividad

¹⁶ L'Internationale Ouvrière Socialiste. *Rapports...*, Bruxelles, Bureau Socialiste International, 1907

¹⁷ Triunfo electoral en las elecciones municipales... La Juventud Socialista. En: *La Lucha de Clases*, núm.469 (14-11-1903).

¹⁸ *La Lucha de Clases*, núm. 464 (3-10-1903).

¹⁹ *La Lucha de Clases*, núm. 464 (26-3-1904).

en lucha contra el alcoholismo y la taberna como institución; aparición, a partir del 5 de diciembre de 1903 en La Lucha de Clases, de una sección fija titulada «Álbum de la Juventud Socialista»; controversia con la Juventud Republicana de Bilbao ante el pacto republicanos-bizkaitarras en el ayuntamiento bilbaíno.²⁰

Como hemos indicado anteriormente, y gracias a la labor de una comisión organizadora compuesta por Miguel Armentia, Eladio Campos y Ángel Santamaría, se reunió en Bilbao, del 14 al 17 de abril de 1906 el Congreso constituyente de la Federación de Juventudes Socialistas de España. En él estaban representadas las siguientes organizaciones:

Juventud de la Arboleda, por Juan González; Sestao, por Tomás Egido y Arsenio Franco; Ortuella, por Eduardo Pérez; Bilbao, por José Zárate; Las Carreras, por Rogelio Morla; Elche, Alicante, Madrid, por Francisco Domenech; Begoña, por Jenaro Ortega; Santander, por Eduardo García; Cabárceno, por Francisco Valverde; San Julián de Musques, por Casas; Vigo, por Ruperto Cebrián; Salamanca, por Dionisio M. Aguirre; Oviedo, por Eulogio Urréjola; San Sebastián, por Ramón Romanillos; Erandio, por José Urra; Sopuerta, por Pedro Luja; Baracaldo, por Antonio Fernández y Eibar, por Aquilino Amuátegui.

El grueso de la Federación lo constituyen las juventudes vascas como se puede observar, característica que se mantendrá hasta que el Comité Nacional fije su residencia en Madrid a partir de 1910.

Lo más destacable del Congreso es la aprobación de los estatutos de la Federación, instrumento que posibilitará el desarrollo orgánico de la misma. Los jóvenes socialistas aprueban, asimismo, una proposición relativa al ingreso de las Juventudes en el Partido y la adhesión de éstas a la Internacional Juvenil Socialista, acuerdo reseñable sobre todo teniendo en cuenta que hasta septiembre de 1906 no se constituiría el buró internacional provisional de ésta Internacional, que estaría compuesto por Henri de Man, Ludwing Frank y Karl Liebknecht después de su constitución²¹. En 1907 celebraría la Internacional Juvenil su Congreso y en él estarían representadas las Juventudes Socialistas Españolas por Antonio Fabra Rivas. Pocos meses antes de la celebración de la Conferencia/Congreso, dos miembros del Comité Nacional recientemente elegido, Martín Arraguleyo y Eladio Campos, enviaban al Secretariado Internacional el siguiente informe sobre la organización juvenil socialista en España:

Esta Federación tiene su domicilio en Bilbao. Su propósito es el de ayudar al Partido Socialista en todas las formas posibles, sobre todo en período electoral, y ante todo, de dar a sus miembros una educación socialista por medio de conferencias, lecturas, asambleas, excursiones. La ley prohíbe una acción abierta antimilitarista, pero no por ello deja de desarrollarse

²⁰ *La Lucha de Clases*, núms. 476, 477, 483.

²¹ Amaro ROSAL DÍAZ. Op. Cit.



de una manera vigorosa e ininterrumpida, y a pesar de las innumerables dificultades que fatalmente encontrarán nuestros camaradas sobre esta desgraciada tierra de España, a pesar de las persecuciones y condenas de una «justicia» feroz, los resultados obtenidos son de lo más alentadores.

A fin de 1906, la Federación había recibido las cotizaciones de 1.116 miembros, repartidos en 20 secciones. Las secciones más fuertes son las de Bilbao (332 miembros), Eibar (124), San Sebastián (110), Madrid (73), La Arboleda (61). Los otros grupos tienen de 12 a 50 miembros. -Casi todos los miembros de la J. S. son jóvenes obreros, sólo se cuentan entre ellos algunos empleados de comercio. Muy pocos son analfabetos. En febrero, la Federación editó el primer número de su boletín impreso. El balance de la caja federal acusó, para el año 1906, 424,30 pesetas de entrada y 413,05 de salidas.

Martín Arraguleyo, Eladio Campo²²

La incorporación de Francisco Doménech a la Juventud Socialista de Bilbao, tras haber pasado por la de Málaga, que fundó, y por la de Madrid le facilitarían el acceso al Comité Nacional de la Federación, ocupando el puesto de Ruperto Cebrián.

Cubano de origen, era F. Doménech quien mejor conocía la obra de Tomás Meabe, con quien, se puede decir, mantuvo un paralelismo vital significativo. También escritor, como Tomás, fue, sin duda, el hombre más comprometido con la lucha de las juventudes socialistas. El papel que no pudo jugar Meabe en la organización lo jugaría Doménech, aunque también sus esfuerzos tuvieron obstáculos como tendremos ocasión de ver.

En febrero de 1907, aparecería por primera vez Renovación, como boletín de la Federación de Juventudes Socialistas de carácter semestral; su primer director era Doménech.

La federación iba extendiéndose, aumentando el número de secciones federadas, aunque la cantidad de afiliados se mantenía estacionaria.

Francisco Doménech representó a las juventudes socialistas en el VIII Congreso del PSOE, celebrado en Madrid en septiembre de 1908, y fue él el encargado de plantear el ingreso de la Federación.

Reproducimos el debate que con tal planteamiento se produjo:

En el dictamen de la ponencia se recoge que no se acepta el ingreso de la Federación como tal, sino aisladamente, como hasta ahora. Al dictamen de la mayoría (Caballero, Sanchís, Vives) presentó voto particular la minoría (Doménech y Cabello)... Doménech, en pro del voto particular, expuso primero la misión que a su juicio tienen las Juventudes Socialistas, que es la

²² Amaro ROSAL DÍAZ. Op. Cit.

de educar e instruir a los jóvenes y cumplir otros fines relacionados con la vida del partido, y, después, sostuvo la necesidad de la autonomía de dichos organismos para todo lo que fuera peculiar a los mismos.

García Cortés, en nombre del Comité Nacional del PSOE combatió el voto, diciendo que las Juventudes en España son organismos prematuros, que han nacido no en virtud de una necesidad, sino por afán de imitación; y por ser prematuros son impotentes para realizar su cometido, y peligrosos, sobre todo si han de realizar labor antimilitarista. Sostuvo también que como organismos auxiliares podrían pasar, pero no con el carácter que se les daba en el voto particular, debiendo depender del Partido y estar en él en iguales condiciones que los demás grupos. Por inmensa mayoría de votos se rechazó el voto particular, aprobándose el dictamen sin discusión²³.

La polémica constituye el «primer acto» del enfrentamiento entre Bilbao y Madrid sobre concepción de la organización. Mariano García Cortés, uno de los fundadores de la Juventud Socialista Madrileña era, además, secretario del CN del PSOE, lo que le aproximaba obligadamente a las posiciones de Iglesias al respecto. Posición matizadamente distinta mantenían otros jóvenes madrileños como Lucio Martínez Gil que abogaban por la no inclusión de las juventudes en el PSOE, ni como federación, ni diluidas las juventudes en las agrupaciones locales: *La federación juvenil, que residía en Bilbao había solicitado ser admitida en él. Asistía al Congreso, con propósito y encargo de defender esta posición, el camarada y amigo Francisco Doménech... La Juventud de Madrid y alguna otra (la de Santander) pensaban de manera distinta. Consideraban que no debían ingresar en el Partido. Se me había encomendado defender esta posición. Si nuestros pocos años, afirmábamos, nos llevaban a cometer errores, que tales yerros no representarían perjuicios para el partido. Esta tesis nuestra fue compartida por el Congreso...²⁴.*

En octubre de 1908 las juventudes celebraron su segundo congreso. En el se reproduciría el debate anteriormente expuesto al analizar la gestión de Doménech, como representante de las juventudes en el Congreso del PSOE, aprobándose ésta.

En el Congreso se aprobó una resolución que merece ser destacada. A propuesta del CN se acuerda realizar propaganda entre estudiantes y aprendices y crear escuelas laicas y cooperativas obreras. También se aprueba admitir grupos femeninos, dando a éstos libertad para integrarse en las juventudes o en el Partido, no participar en actos públicos con individuos burgueses, en la línea de independencia de clases mantenida por los socialistas en el momento, y como punto asimismo reseñable, la aparición de Renovación, no ya como boletín, sino como periódico, órgano de la Federación y con periodicidad mensual.

²³ *El Socialista*, núm. 1.174 (4-9-1908).

²⁴ *El Socialista* (París), *Meabe*, por Lucio MARTÍNEZ GIL, núm. 5.462 (1-5-1948).



Pero la resolución fundamental, por cuanto iba a marcar la vida de las juventudes los próximos años, sería la de iniciar una campaña por el servicio militar obligatorio.²⁵

Contra la Guerra de Marruecos

La guerra de Marruecos, en efecto, se convertiría en el principal caballo de batalla del Partido Socialista y, por supuesto, de la Federación de Juventudes Socialistas de España sobre todo si tenemos en cuenta el bagaje de antimilitarismo con que surgieron.

En su lucha contra la guerra, las juventudes se plantearon, dadas las características de la sociedad española, como principal consigna el viejo lema o *todos o ninguno* empleado ya en la campaña contra la guerra de Cuba a finales del siglo XIX y que El Socialista abanderaría de nuevo²⁶. Se trataba, como primer objetivo, de imposibilitar que los adinerados eludieran su participación en el conflicto gracias a la «redención a metálico» o cuota que preveía la ley para redimir a quienes la pagaran de hacer el servicio militar. El capitalismo español mostraba bien a las claras que los conflictos bélicos sustentaban una pugna de intereses entre burguesías en la que los jóvenes obreros eran el instrumento de defensa de tales intereses.

En el verano de 1909 se producirían los sucesos de Barcelona (Semana Trágica) que constituyeron, ni más ni menos, que la muestra de la oposición de la clase obrera al envío de tropas a Marruecos, a luchar en un conflicto en el que no tenía nada que salvaguardar, salvo la vida de sus hombres.

En Madrid, las juventudes se concentraron en la estación de Mediodía para protestar contra el envío de tropas a Marruecos. En Bilbao, unos meses después y como protesta contra el asesinato de Ferrer Guardia, organizaron un gran mitin con intervenciones de Isidoro Acevedo, por el PSOE, y Francisco Doménech, por la Federación de Juventudes Socialistas, ambos serían procesados por sus intervenciones.

Una cadena de procesos y condenas, al igual que sucediera con Meabe, llevarían a Doménech a exiliarse a su tierra, Cuba, aprovechando un soborno que le permitió salir de la cárcel en octubre de 1911, estando preso en Valmaseda.

La Federación de Juventudes Socialistas de España había perdido otro de sus principales baluartes, la cabeza visible de la orientación se trasladaba a Madrid, donde Mariano García Cortés asumiría la presidencia de la FJSE que en 1910 había trasladado desde Bilbao al centro de la península la residencia de su dirección nacional.

Por otra parte, el hecho de que el CN se ubicara en la capital facilitaría enormemente los contactos, pues, geográficamente, era más operativo y agilizaría los

²⁵ *El Socialista*, núm. 1.182 (30-10-1908).

²⁶ *El Socialista*, *O todos o ninguno*, núm. 1.482 (14-6-1913).

intercambios entre las secciones y el Comité. Este traslado, contrarrestando la pérdida de Doménech suponía un paso adelante en cuanto a la organización. Es indiscutible que la influencia de las juventudes en el Partido, en cuanto a la lucha contra la guerra de Marruecos y por la obligatoriedad del servicio militar, fue decisiva.

Antes de llegar a los importantes mítines del teatro Barbieri, en 1910, y a las fervientes campañas de 1913-14, ya en 1908, las juventudes madrileñas organizaron un mitin contra la redención a metálico²⁷, que tuvo lugar en un barracón sito donde hoy se levanta el teatro de La Latina, en el que intervinieron Lucio Martínez Gil, por el Comité de la Juventud Socialista Madrileña, y Purificación Fernández, por el grupo femenino de las Juventudes:

*No llenamos el local. Nuestro orador de fuerza fue Lucio Martínez, en unión de una obrera sastre, Purificación Fernández. La prensa no publicó la convocatoria, y desde luego la tribuna de los periodistas estuvo vacía. Pocos, muy pocos afiliados a la Agrupación Socialista acudieron al acto. No importaba. Ya llegaría el día en que fuéramos escuchados como lo fuimos*²⁸.

Las acciones juveniles realizadas entre 1908 y 1910 habrían de constituir la avanzada de la campaña que, entre 1910 y 1914, asumiría como tarea fundamental el Partido Socialista. A pesar del escaso número de militantes y de la falta de medios y apoyo, las juventudes no sólo asumían iniciativas importantes como la campaña por el servicio militar obligatorio, sino que comenzaban a desarrollar otras actividades dentro del ámbito cultural y formativo que las habrían de caracterizar en el futuro:

*... Creamos el Grupo Femenino, como una Sección dentro de la Juventud Socialista y comenzamos a organizar veladas teatrales, con el Grupo Artístico, también perteneciente a la Juventud Socialista y estimulamos a nuestros afiliados a que ingresen en el Orfeón Socialista, que tantos desvelos proporcionó al bueno de Francisco Mora. Es poco, ciertamente, pero es lo único que está a nuestro alcance. La Agrupación Socialista no quiere saber nada de la Juventud. Nadie nos asesora ni acude a nuestras reuniones*²⁹...»

La FJSE celebró su III Congreso ordinario en Madrid, en los Salones de la Casa del Pueblo, inaugurada en noviembre de 1908, los días 22 y siguientes del mes de octubre de 1912. El número de militantes se había duplicado: 2.433, igual que las secciones: 51, en relación con el congreso anterior³⁰

Fue un congreso de maduración orgánica:

*La labor realizada por las Juventudes Socialistas españolas, labor cultural, viril y meritória, las ha colocado a la cabeza de todos los organismos políticos juveniles*³¹

²⁷ Andrés SABORIT COLOMER. Op. Cit.

²⁸ Andrés SABORIT COLOMER. Op. Cit.

²⁹ Andrés SABORIT COLOMER. Op. Cit.

³⁰ *Renovación. Memoria... IV Congreso Juventudes Socialistas*, número extraordinario (octubre de 1915).

³¹ *Vida Socialista*, núm. 142 (27-10-1912).



A partir de su III Congreso, las juventudes estabilizaron su aparato político y su burocracia administrativa. La desaparición de Doménech -exiliado en 1911- y de M. García Cortés, F. Blázquez, L. Martínez -definitivamente ligados en exclusiva a las tareas del PSOE y la UGT- daría entrada en los cargos de máxima responsabilidad a toda una nueva generación de líderes juveniles. De la «vieja guardia» sólo permanecería M. Llanea. El Comité Nacional quedó compuesto por:

Andrés Saborit (presidente).

Luis Torrent (vicepresidente).

José Luis Martínez, Vicente Arroyo y José López Darriba (secretarios).

Segundo del Tronco (tesorero).

Manuel Llanea, Rito Esteban y H. Arias (vocales).

Posteriormente se incorporarían elementos de importancia futura trascendental: José López y López, elegido secretario general al salir José L. Martínez; Ramón Lamonedá, Manuel Núñez Arenas, César R. Rodríguez, Ramón Merino Gracia...

Entre 1912 y 1914, las Juventudes Socialistas batallaron contra la guerra de Marruecos y la ley de Jurisdicciones, crearon grupos de salud y cultura, programaron excursiones, hicieron mítines, participaron en la campaña de recogida de firmas contra la guerra (1.000.000) y crecieron, triplicando su militancia y se extendieron a prácticamente todo el país.

Pero algo había cambiado, los planteamientos políticos no eran los mismos que en 1903 ó 1908. El PSOE había abandonado en 1909 su postura de independencia de clase, mantenida hasta entonces a ultranza, para ir a la coalición republicano-socialista. Por otra parte, Pablo Iglesias era diputado desde 1910. Y, aunque la esencia de la actividad política seguía siendo el antimilitarismo, éste había cambiado sustancialmente, pasando de las posturas revolucionarias de Meabe o Doménech -en la línea de K. Liebknecht de la conferencia Juvenil Socialista de Stuttgart- a las posiciones más moderadas de los dirigentes socialistas españoles e internacionales.

Una simple comparación de textos puede aportar, gráficamente mayor claridad a esta consideración:

[Tomás Meabe. *La Lucha de Clases* 4-7-1903]

Antimilitarismo

«Propagad en el seno de los institutos militares, deshonra de hombres libres nuestros generosos ideales.

No es una utopía, camaradas socialistas, realizar la huelga de soldados. ¡Ah cuando el soldado se conozca a sí mismo! ¿No es por ventura un ser tiranizado? Sus padres y sus hermanos ¿no son obreros afanosos de alcanzar justicia?

(...)

Algo más diría. Pero yo también estoy bajo el látigo de nuestros pintorroteados déspotas. La clase capitalista necesita guerras y más guerras.

La clase obrera debe ser el árbitro de paz. Lo será, sí; realizará esta idea: el socialismo es la paz. (...)

Instruid a vuestros hijos antes de que vayan al servicio. No olvidad esto nunca: el medio más recto para evitar la guerra es educar al soldado, hacerlo socialista. No debe simpatizar con sus verdugos sino con nosotros.»

[Tomás Álvarez Angulo. Vida Socialista 27-10-1912]

Los Militares y nosotros

(...) Nosotros, hoy por nuestra propia voluntad, no podemos acabar con aquella institución (el Ejército). ni aún apenas hacerla mella; nuestras armas son aún débiles para hacer frente a sus cañones y a sus fusiles; no es contra esa institución contra la que hay que trabajar descarnadamente, es contra el régimen, que aquélla irá declinando a medida que éste se debilite. Las religiones cumplieron una misión histórica, surgieron en épocas primitivas como una necesidad, quizá fuera imprescindible aquel temor bíblico a lo desconocido para la evolución, para el progreso de la humanidad, en aquellos tiempos salvajes, en aquellas edades en que empezaba a perder su animalidad el hombre, y las religiones que tuvieron tanto arraigo, que fueron el único poder del mundo, han declinado. Y hoy ya sólo se circunscriben a la vida espiritual, cuyo predominio también desaparecerá sin que hagamos gran caso de ellas y sin proclamarnos ateos, que esto no penetraría en la conciencia de los que aun creen en las leyendas mitológicas.

Al igual los ejércitos irán perdiendo su predominio, y aunque contribuyamos a su desaparición. debe ser en la medida de lo que sea posible, que no merece hacer asunto esencial de una cosa que no hemos de evitar, como no merece preocuparse esencialmente de las religiones.

Pensemos en que, si bien los ejércitos permanentes son y significan lo que hemos expuesto, nosotros los socialistas tendremos que conservar al pueblo armado hasta que la humanidad se perfeccione en todos los continentes, a fin de evitar que cualquier pueblo quiera esclavizarnos imponiéndonos sus costumbres. Ya esas milicias nacionales que significarán la defensa de nuestras libertades, de nuestra independencia, para regirnos como nos parezca, las hemos de enaltecer en lo que valen.

Creo, pues, que los odios nunca fueron buenos consejeros, y máxime cuando somos impotentes para derrotar al objeto odiado. Nuestras energías no se deben gastar en eso esencialmente, sino en combatir el sistema de producción, causa de los males que agobian a la humanidad.

Antimilitarismo peculiar

Aunque los jóvenes del P.S.O.E. imitan el marcado carácter antimilitarista de la organización juvenil socialista belga, éste no tiene el mismo sentido que el de los españoles. A pesar de que la intervención del ejército español en los conflictos de clases es abundante -debido sobre todo a la debilidad de los contingentes policiales, inexistentes en muchas poblaciones- la situación del militarismo español no es comparable, en este período, a la del belga, en plena expansión éste (la anexión del Congo se produce en 1907) y en profunda crisis aquél, tras el desastre de 1898³².

³² Véase Stanley PAYNE. *Los militares y la política en la España contemporánea*, París, Ruedo Ibérico, 1986, pp. 73 a 88.



La actitud antimilitarista de las Juventudes Socialistas de España se sitúa en una posición matizadamente diferente de la de grupos similares en otros países. No se trata tanto de cerrar el paso al avance de los imperialismos como de rechazar a una casta social, la militar, que refleja muchos de los males de la España de comienzos de siglo. Incidentes como el del «Cut-Cut» o la enorme potestad jurisdiccional del ejército español, van a motivar a los jóvenes socialistas españoles, en su práctica, mucho más que otros planteamientos, más teóricos y menos autóctonos. Será la suya una protesta claramente regeneracionista y democratizante; el caballo de batalla del antimilitarismo de las juventudes socialistas españolas lo va a constituir, a partir de 1906, la Ley de Jurisdicciones. El conflicto marroquí, obviamente también presente en las críticas, no va a pesar tanto como la estructura misma del ejército y su implantación en la sociedad española. La principal cuestión no será organizar a los soldados para boicotear la guerra, sino exigir la democratización de las levadas: el famoso «*o todos o ninguno*». Hay, además, otro importantísimo elemento explicativo de lo que hemos denominado carácter «peculiar» del antimilitarismo de las J.S.E. y es que tras la intervención que la dirección del Partido Socialista tiene en la definición del marco de actuación de sus jóvenes, necesidad como veremos al estudiar las relaciones partido-juventudes, muy pronto sentida, van a quedar muy claras las limitaciones a las veleidades programáticas independientes, y muy en concreto en lo referente a las campañas antimilitaristas. Al respecto, Mariano García Cortés (joven socialista madrileño alejado de las posiciones del Comité Nacional de las juventudes y, al contrario, defensor de los postulados del Comité Nacional del P.S.O.E.), defendiendo en el congreso del partido celebrado en 1908 el dictamen de la ponencia que rechazaba el ingreso en bloque y con carácter de organización independiente de la Federación de Juventudes Socialistas, indica: *...Las «juventudes», en España, son organismos prematuros, que han nacido, no en virtud de una necesidad, sino por afán de imitación; y por ser prematuros son impotentes para realizar su cometido y peligrosos, sobre todo si han de realizar labor antimilitarista...*³³

Ya la Juventud Socialista Madrileña, en su período de residencia en el Centro Obrero de la calle Relatores (antes de 1908), comienza a realizar, en las fechas coincidentes con los sorteos de quintas, demandas a los poderes públicos para acabar con la redención a metálico que posibilita, en aquel momento, la exención del servicio militar. En 1908, los jóvenes socialistas madrileños convocan un mitin contra la «redención» en el local que hoy ocupa el Teatro de La Latina, con Lucio Martínez Gil y Purificación Tomás como oradores³⁴. Por otra parte, ya el segundo congreso de la Federación de Juventudes Socialistas de España, constituida en 1906, adopta, entre otras, la decisión de reclamar el servicio militar obligatorio³⁵.

³³ *El Socialista*, núm. 1.174 (4-9-1908).

³⁴ Andrés SABORIT COLOMER. Op. Cit.

³⁵ *El Socialista* (30-10-1908).

Es difícil encontrar, en estos primeros años, posicionamientos de las juventudes socialistas de claro componente socialista en cuanto al militarismo. Sólo Meabe, en algún artículo publicado en 1903, antes de que se creen las JJ.SS., aporta un enfoque similar al de otras organizaciones europeas, planteando la capacidad de maniobra de los jóvenes proletarios, organizados en el seno del ejército, y la relación de tal actitud con la paz internacional. Su planteamiento se distancia del que realmente adopta la Federación de Juventudes Socialistas. Sólo en estos textos de Meabe hay algo de la consigna socialista «*guerra a la guerra*», que sintetiza la actitud de los grupos marxistas ante el militarismo:

...Propagad en el seno de los institutos militares nuestros generosos ideales. No es una utopía, camaradas socialistas, realizar la huelga de soldados... La clase obrera debe ser el árbitro de la paz. Lo será, sí, realizará esta idea: el socialismo es la paz...³⁶

Las posturas «oficiales» de las Juventudes Socialistas de España se circunscriben a plegarse a la política del Partido Socialista con respecto a la Guerra de Marruecos, eso sí, apoyando propagandísticamente la acción de los «mayores», y a la crítica y el rechazo de la Ley de Jurisdicciones; al menos este es el panorama hasta que se desencadena la Primera Guerra Mundial.

En los trascendentales sucesos de 1909, las juventudes participan dejando una huella mínima de su actuación: algún testimonio que habla de una concentración en la madrileña estación de Atocha contra el envío de tropas a África, y, sobre todo, un mitin organizado por la Federación de Juventudes, en Bilbao, para protestar contra el «asesinato» de Ferrer y que costaría al presidente del Comité Nacional de la organización, Francisco Doménech, (orador en el acto junto a Isidoro Acevedo), la cárcel y el posterior obligado exilio, regresando a su tierra natal, Cuba³⁷.

El tercer congreso de la organización mantiene la tendencia del anterior con relación al tema, acordándose, además de solicitar se revise el proceso a Ferrer, iniciar una campaña por la derogación de la Ley de Jurisdicciones³⁸. Incluso en su cuarto congreso, celebrado entre noviembre y diciembre de 1915, con la guerra europea como telón de fondo, el dictamen aprobado sobre antimilitarismo, recoge la necesidad de ...Continuar la línea de denuncia del predominio de la casta militar. ..., haciendo especial mención a la «estulticia» de ésta³⁹.

No obstante la citada última resolución, el momento internacional ofrece, entre 1914 y 1918, un marco especialmente Idóneo para que las Juventudes socialistas españolas se replanteen, como lo hacen, sus postulados y su práctica antimilitarista. Como

³⁶ Tomás MEABE. Antimilitarismo. En *La Lucha de Clases*, núm. 451 (4-7-1903).

³⁷ Andrés SABORIT COLOMER. Recuerdos del tiempo joven. En *El Socialista*, Toulouse, (abril de 1954).

³⁸ Las sesiones del III Congreso de la F.J.S.E. se pueden ver en *El Socialista* de los días 1 y 8 de noviembre de 1912.

³⁹ Se pueden consultar las reseñas que sobre el IV Congreso publica *El Socialista* entre el 28 de noviembre y el 6 de diciembre de 1915.



lógicamente había de suceder, conociendo los orígenes instrumentales antimilitaristas de las organizaciones de jóvenes socialistas, orientadas a garantizar la paz internacional, la actuación ante la contienda de las direcciones de los principales partidos socialistas europeos provoca una profunda crisis en sus organizaciones de jóvenes. Las Juventudes Socialistas de España no escapan a esta situación, a pesar de la neutralidad del Estado Español en la guerra. La dubitativa postura oficial del PSOE y, especialmente, la actitud de alguno de sus más destacados líderes, contribuye a ello decisivamente. En la crisis de las Juventudes Socialistas de España que, podemos considerar, se abre en este periodo y no se cierra definitivamente sino con la escisión total de las mismas del campo socialista en 1921, aunque son muchos los factores añadidos, entre ellos la política de alianzas del Partido, las discrepancias en torno a la guerra y la forma de entender el internacionalismo proletario, constituyen el punto de partida de una radicalización progresiva de los jóvenes y del alejamiento de los mismos de las posiciones del PSOE, rompiéndose, como veremos posteriormente, la «docilidad» mantenida hasta entonces. La Juventud Socialista Madrileña es la avanzada en este proceso, adhiriéndose, en primer término, a la Conferencia de Zimmerwald⁴⁰ y proponiendo, poco después, en el congreso de la Federación de Juventudes de finales de 1915, que la Federación de Juventudes, en bloque, se sume a las resoluciones de aquella. La prudencia que aún mantienen los dirigentes de la Federación, de cara al sostenimiento del paralelismo político con el Partido lleva a la asamblea a no tomar en consideración la resolución.

Elemento auxiliar para la propaganda socialista

Las labores de agitación y propaganda, desde el primer momento, ocupan un plano destacado en la organización. Ya en noviembre de 1903, la Juventud Socialista de Bilbao participa activamente en la campaña electoral municipal⁴¹ o conmemora, en marzo de 1904, el aniversario de «La Comuna»⁴². Pero lo que realmente refleja hasta qué punto las juventudes del P.S.O.E. asumen, en origen, ese papel de brazo auxiliar, lo demuestra la resolución de su primer congreso (1906) sobre el ingreso en el Partido, al indicar que las juventudes son: *...Simples organismos especiales de propaganda y extensión socialista...*⁴³

El método utilizado para la propagación de las ideas es, preferentemente, el oral. El mitin es, junto con la «excursión de propaganda», el instrumento más usado. En cuanto a los mítines, además del citado de Bilbao contra el ajusticiamiento de Ferrer Guardia, son de importancia los realizados contra la Guerra de Marruecos, principalmente los del Teatro Barbieri de Madrid, en 1910. Las excursiones

⁴⁰ G. H. MEAKER. *La izquierda revolucionaria en España. 1914-1923*, Barcelona, Ariel, 1978 y L. PORTELA. El nacimiento y los primeros pasos del movimiento comunista en España. En *Estudios de Historia Social*, núm. 14 (7-9-1980).

⁴¹ *La Lucha de Clases*, núm. 469 (14-11-1903).

⁴² *La Lucha de Clases*, núm. 488 (26-3-1904).

⁴³ *El Socialista*, núm. 1.053 (4-5-1906).

de propaganda, viajes planificados para tratar de extender la organización, se hacen, desde 1912, con frecuencia y éxito, preparadas desde el Comité Nacional. Entre 1913 y 1915, se realizan viajes de tal signo a Levante, Andalucía, Asturias, León, Extremadura, Murcia, Toledo, Ciudad Real...⁴⁴ Es, sin duda, el período en que la organización de jóvenes vive un más espectacular crecimiento, lo que de algún modo, independientemente de otros factores, hace pensar en este método como el más eficaz en la labor de extensión, aunque plantea el problema de la continuidad: muchos de los grupos de jóvenes contactados e incluso integrados en la Federación se pierden por la imposibilidad de mantener un contacto personal regular .

Por lo que se refiere a la propaganda escrita, el periódico de las juventudes, *Renovación*, aparecido primero como boletín, en Bilbao, y luego, en Madrid, con periodicidad mensual, como órgano de expresión de la Federación, va incrementando su tirada a medida que crece la organización, hasta llegar a los nueve mil ejemplares, aunque pasando por períodos de irregularidad como entre 1910 y 1912 en que, durante un tiempo, se decide su no publicación...*Para evitar someterse a la censura canalejista...*⁴⁵

En labores de agitación señalaremos, en fin, por el peso específico que tuvo en la organización de juventudes durante varios meses, la participación en la campaña iniciada por el Partido, desde *El Socialista*, para la recogida de un millón de firmas contra la Guerra de Marruecos.

Educación y cultura

Como hemos visto en los planteamientos iniciales de este trabajo, las tareas educativas y culturales constituyen uno de los ejes fundamentales de la actividad de las juventudes socialistas. Del mismo modo que sus compañeros de otras latitudes, los jóvenes socialistas españoles optan porque ésta sea una labor interna, endogámica, que garantice la no contaminación ideológica de los afiliados. La generación de una rígida moralidad proletaria, con unos usos y costumbres rupturistas con la sociedad burguesa, es el objetivo perseguido.

Partiendo de esta premisa, el primer planteamiento, ya reflejado por Meabe cuando indica en «Derroteros» la necesidad de separar a los jóvenes de las tabernas, las plazas de toros, los templos..., será, precisamente, la lucha contra esos centros de «perversión» de la moralidad revolucionaria. En casi todos los congresos y resoluciones oficiales, además de abundantemente en su prensa, los jóvenes del P.S.O.E. se pronuncian contra el alcoholismo o contra las corridas de

⁴⁴ Memoria para el IV Congreso de la Federación de Juventudes Socialistas de España. En *Renovación*, núm. extraordinario (octubre 1915).

⁴⁵ *Ibídem*.



toros. Son frecuentes, en los congresos de la F.J.S.E., las proposiciones de las secciones encaminadas a sancionar a los afiliados que asistan a la «fiesta nacional» o que exigen el cumplimiento del horario comercial a las tabernas. Muy ilustrativo, al respecto, es, en el ya mentado informe de Luis Riñón, que se cite, como primera acción de la recién creada organización (1903), el cierre, por la fuerza, de la taberna del socialista Ochoa, no respetuosa con el preceptivo descanso dominical. Según Riñón, *...Había que empezar por casa...*, añadiendo que, ya antes, otra taberna de un conocido socialista vizcaíno (¿quizá Perezagua?) había tenido, esta vez sin necesidad de los tiros a que se recurrió en el caso de Ochoa, que plegarse a las exigencias de la juventud.

Entrando en lo que podríamos denominar «programa educativo interno» señalemos que, muy pronto, las juventudes locales empiezan a crear secciones o grupos de arte y cultura, o de deportes, sobre todo, tras la constitución por la Juventud Socialista Madrileña de su grupo de «Educación y cultura», que supone una experiencia de gran éxito y se convierte en un ejemplo a imitar. En 1913, el Comité Nacional de la organización de jóvenes se plantea, con el objetivo de ubicar bajo un marco común las experiencias de todos estos grupos de arte y cultura o de educación y cultura, la creación, en España, de una Central de Educación y cultura, *...Que reúna en su seno a los grupos y cuadros de arte existentes...*⁴⁶, aunque la nueva entidad no llega a consolidarse. En su congreso de 1908, las juventudes aprueban crear escuelas laicas y cooperativas obreras, en claro rechazo al sistema educativo.

El feminismo

Desde la declaración de objetivos trazada por la reunión de la que nacieron las Juventudes Socialistas de Bilbao, en septiembre de 1903, una constante preocupación para las juventudes socialistas es la creación de grupos femeninos, pretendiendo con ellos integrar a la mujer en las filas del socialismo. De alguna manera, en la Internacional Socialista, ambos colectivos, el de mujeres y el de jóvenes, van a tener un desarrollo paralelo: la primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas se celebra en Stuttgart, en 1907, a la vez que se reúnen, en su Conferencia Internacional los jóvenes socialistas, en la que es, realmente, su primera reunión como federación internacional consolidada.

La orientación a la problemática del feminismo está íntimamente vinculada al carácter instrumental que, para el socialismo internacional tienen ambas organizaciones y, fundamentalmente, la organización de jóvenes. La incapacidad para llegar a las mujeres por parte de los partidos, en concreto en el caso español del Partido Socialista Obrero Español, es un factor determinante para explicar que sean los jóvenes los encargados de acometer tal tarea. El objetivo que se persigue es la organización

⁴⁶ *Ibídem.*

de las mujeres para el socialismo, dentro del partido o de las juventudes, igual da, o incluso en una organización independiente: la Federación de Mujeres Socialistas, como se llega a plantear. En esta labor puramente organizativa se empiezan a recoger algunas iniciativas programáticas como el derecho al voto para la mujer, pero completamente desvinculadas de la problemática juvenil; no se distingue a la mujer joven del resto. Remacha el carácter meramente utilitario de los jóvenes en este aspecto la autoprohibición de aceptar afiliadas, por parte de las secciones de las juventudes, allí donde esté constituido un grupo femenino ya sea del P.S.O.E. o de las J.S.E.; es decir, se trata de potenciar su organización independiente.

Alternativas juveniles

A todo esto, podemos preguntarnos, si no qué programa, por cuanto desde las primeras líneas de este texto hemos dicho que no existió, al menos qué reivindicaciones específicamente juveniles, es decir, que afecten al grupo de edad en que están inmersas las juventudes socialistas, se plasman en su actuación a lo largo de todo este período. Podemos resumir diciendo que son prácticamente inexistentes, al menos en cuanto a resoluciones de congreso o acuerdos del Comité Nacional. Destacaremos, únicamente, la demanda de derecho al voto antes de los veinticinco años. No obstante, de la escasa convicción en reivindicación tan claramente planteable da muestra el hecho de que, primeramente, se había planteado la edad de votar a los veintiún años (en algún momento incluso a los veinte) y que, avanzando el tiempo, la petición se hubiera moderado, al solicitarlo a los veintitrés años. Quizá en ello influye la actitud del partido que, a la demanda presentada por el Comité Nacional elegido por las Juventudes en 1912, de hacer propia del P.S.O.E. la reivindicación aprobada por aquel congreso de solicitar el derecho al voto a los veintiún años respondiese desoladoramente:

...El día 13 de marzo de 1913 solicitamos al Comité del Partido incluyese entre sus peticiones la de que se concediera el derecho del sufragio a los veintiún años. Nos contestó el Comité razonando la negativa a complacernos ante la escasa importancia de la petición y su dificultad para conseguirse.⁴⁷

El Comité de la Federación Nacional de Juventudes comenta al respecto, con resignación, que ellos, al hacer tal petición, cumplían con un acuerdo del congreso de 1912, indicando a sus afiliados que, antes de llegar a resoluciones que comprometían a todos, comité y federados, convenía recordar la difícil defensa de algunas reivindicaciones. El episodio reseñado explicaría la «rebaja» programática de 1915 en la que es de suponer que el comité jugara un papel protagonista, toda vez que a él tocaba «lidiar» el desagradable toro de pedir de los «mayores» la asunción de reivindicaciones «excesivamente vanguardistas».

⁴⁷ *Ibidem.*



LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS ANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y LA REVOLUCIÓN RUSA: (1914-1918)

La expansión capitalista de principios de siglo y las pugnas derivadas de la lucha por los mercados tendrían un desenlace bélico que daría lugar a un nuevo reparto de éstos. El primer conflicto mundial se desata en 1914, atrapando al movimiento obrero en la red del patriotismo encendido por las instancias políticas e ideológicas de la burguesía. Las buenas intenciones de la Internacional Socialista, que había manifestado su beligerancia a la guerra en sus congresos de Stuttgart (1907) y Basilea (1912) se derrumbaron como un castillo de naipes en la vorágine de declaraciones de guerra el año 14. La dejación de los principios, apoyando parlamentariamente a las burguesías nacionales vació de contenido a la Internacional que se convirtió en un fantasma, frente a las pretensiones teóricas de ser la vanguardia de un ejército proletario frente al capitalismo y sus guerras. Desencadenando el conflicto, los socialistas ortodoxos coordinan sus esfuerzos: los partidos socialistas de los países aliados se reúnen en Londres el 14 de febrero de 1915 y los partidos de los países de la Entente en Viena el 12 y 13 de abril de 1915.

Sólo un reducido núcleo de los socialistas internacionalistas mantendrán, con distintas matizaciones, la posición neutralista. Estos socialistas se reunieron en Zimmerwald en una conferencia del 5 al 8 de septiembre de 1915 y tendría lugar una segunda convocatoria en Kienthal, del 24 al 29 de abril de 1916.

A pesar de que el PSOE trató de mantener un neutralismo ideológico, su práctica fue pro-aliadófila, tomando así parte por uno de los dos bandos contendientes; al menos ese sería el posicionamiento de algunos de sus líderes más representativos: Iglesias, Besteiro, Anguiano, Fabra Rivas...

Meaker explica así este «giro»:

«Había razones para creer, en agosto de 1914, que el Partido Socialista español adoptaría una postura ortodoxa antibélica. Tenía reputación de doctrinario e izquierdista y sus afiliados se consideraban pacifistas decididos. España no era beligerante y tampoco estaba amenazada de invasión. Al parecer no había necesidad de sacrificar los principios socialistas a una política «defensista», ni considerar la guerra como otra cosa que no fuese el choque de dos imperialismos igualmente siniestros. Y, en efecto, la respuesta inicial del partido fue un eco de las resoluciones antibélicas de la Segunda Internacional. El 2 de agosto, el Comité Nacional publicó una declaración contra la guerra, condenando imparcialmente a todos los bandos beligerantes e instando a una estricta neutralidad. Pero cuando los ejércitos alemanes invadieron Bélgica y Francia, el sentimiento pacifista en las filas del partido se evaporó con rapidez sorprendente. Obligados a afrontar sus propias premisas democráticas, la mayoría de los socialistas descubrieron que no podían contemplar con indiferencia doctrinaria el posible derrumbamiento de Francia e Inglaterra. Casi de la noche a la mañana, abandonaron el internacionalismo pacifista, que tan recientemente les había llevado a condenar la aventura marroquí de España, y miraron hacia una postura abiertamente aliadófila. Este

retroceso desde el dogma se debió, sobre todo, al surgimiento teatral de la germanofilia entre los conservadores, lo que ejerció una presión casi irresistible entre los socialistas a moverse en la dirección contraria y abrazar la causa aliada⁴⁸».

Luis Portela, joven socialista y uno de los fundadores del Partido Comunista, analiza la posición política del PSOE en los siguientes términos:

«El Partido Socialista, por su composición social esencialmente obrera, no había perdido su conciencia de clase, pero muy pocos de sus miembros- y no sólo los obreros- tenían una formación marxista sólida. Aunque mucho después que otros partidos socialistas, también en el español se había ido desarrollando una corriente reformista. Por otra parte, su larga alianza con los republicanos, iniciada después de las jornadas de julio de 1909 en Barcelona y de la represión que las siguió, y que desde 1913 no pasó de ser una coalición que se renovaba ante cada consulta electoral, había contribuido a difuminar la fisonomía obrera del Partido. Así, pues, la actitud del Partido Socialista ante la guerra no fue distinta de la de las demás fuerzas de la izquierda. La gran mayoría del Partido se pronunció a favor de los aliados, que decían luchar por la libertad y la democracia, y no comprendió que lo que estaba en juego en los campos de batalla eran los intereses de las burguesías que ejercían de hecho el poder, con uno u otro matiz, en los dos bandos contendientes. Ni siquiera le puso en guardia el hecho de que la Rusia zarista estuviese en el campo de los aliados⁴⁹».

En el socialismo español, la polémica fue agria y dura, al posicionamiento de los clásicos líderes se enfrentarían otros grupos socialistas y de entre ellos, habría que hacer mención a importantes sectores de la Juventud Socialista:

Los primeros chispazos de heterodoxia han producido en el partido un revuelo espantoso... Así como en Alemania a las teorías de Bernstein se las contesta con un libro, en España se respondió a las ideas con insultos⁵⁰

Como señala Madelaine Reberioux, *esto nos indica la intensidad de la polémica en el seno del partido, la temprana confrontación entre aliadófilos e internacionalistas.⁵¹*

Gerald Meaker señala tres grupos de oposición a las posturas aliadófilas de Pablo Iglesias: «1. El grupo *Acción Socialista* en torno a la revista de tal título, dirigida por Andrés Saborit; 2. Los restos de la oposición revisionista anterior a la guerra (Núñez de Arenas y García Cortés) de la Escuela Nueva; 3. La Juventud Socialista de Madrid (R. Lamonedá, J. López y López, R. Merino Gracia y, otra vez, Núñez de Arenas⁵²»

⁴⁸ Gerald H. MEAKER. *La izquierda revolucionaria en España 1914-1923*, Barcelona. Ariel, 1978.

⁴⁹ Luis PORTELA. El nacimiento y los primeros pasos del movimiento comunista en España. En: *Estudios de Historia Social*, nº. 14 (7-9-80).

⁵⁰ *La Justicia Social* (Reus): artículo de Andrés NIN, citado por Madelaine REBERIOUX. En: *La crisis de la II Internacional y sus repercusiones en España*, Madrid, FIM, 1980.

⁵¹ Madelaine REBERIOUX. Op. Cit.

⁵² Gerald MEAKER. Op. Cit.



Si aceptamos la clasificación de Meaker de la oposición a los socialistas aliadófilos, hemos de concluir en que, la oposición política de izquierdas a tales posturas es un 90 por 100 la de los jóvenes socialistas puesto que Andrés Saborit es el presidente del Comité Nacional de la Federación de Juventudes Socialistas y Núñez de Arenas forma parte de este organismo; García Cortés había sido, pocos años antes presidente de la Federación y, en 1903 fundador de la Juventud Socialista Madrileña. La semilla antimilitarista y la formación casi exclusiva, en este sentido, se manifiestan en el contexto de la Guerra Mundial.

La Juventud Socialista Madrileña, aunque no envió delegados, se adhirió a las conferencias de Zimmerwald⁵³ y Kienthal⁵⁴ y, en el V Congreso de la FJSE, celebrado en octubre de 1915, los delegados madrileños, Lamonedá y Núñez de Arenas presentaron una propuesta de adhesión de la Federación a las resoluciones de Zimmerwald; pero puesta a discusión su inclusión en el orden del día, ésta se rechazó. El criterio de Saborit y los «leales» (como los llama Meaker) se impuso, impidiendo una toma de postura que podía «herir» al Partido. De cualquier forma, es la primera seria advertencia al Partido Socialista por parte de la juventud.

Si bien los jóvenes socialistas asumieron sin gran oposición la conjunción republicano-socialista, quizá debido a su corta vida como organización, podemos afirmar que la polémica establecida ante la Guerra Mundial constituye el primer paso para la ruptura entre el Partido y sus juventudes en 1920-1921. Los mismos hombres que recogen las posturas revolucionarias frente a la guerra, serán, posteriormente, los abanderados del bolchevismo en España.

El mismo día que comenzaba el V Congreso de la Juventudes Socialistas, se recogía en *El Socialista* la muerte de Tomás Meabe. Desaparecía el fundador de las juventudes víctima de la tuberculosis, tras una vida de lucha y privaciones digna del carácter místico-revolucionario que profesó teóricamente .

Entre tanto, la economía española había sufrido como consecuencia de la Guerra importantes transformaciones. Las dificultades, en las importaciones por un lado y las grandes posibilidades que se abrían a la exportación española ante las demandas de los países beligerantes, llevarían a un desequilibrio difícilmente soportable para la Sociedad Española: *La afluencia de capitales, el desarrollo de ciertas ramas de la producción y, sobre todo, el desequilibrio manifiesto entre los beneficios y los salarios, aquellos con velocidad de automóvil y éstos al paso de vetusta carrera, iban a producir sin tardanza un aumento del número y de la conciencia de los trabajadores industriales, con inmediatas consecuencias en la vida social y asimismo en la acción política*⁵⁵...

⁵³ Gerald MEAKER. Op. Cit.

⁵⁴ Luis PORTELA. Op. Cit.

⁵⁵ Manuel TUÑÓN DE LARA. *La España del siglo XX*, vol. I, Barcelona, Laia, 1978.

La crisis se manifestaría en el verano de 1917. Tres importantes movimientos coincidieron, como señala Tuñón de Lara: las Juntas Militares de Defensa, la Asamblea de Parlamentarios y la Huelga General Revolucionaria.

Tanto el movimiento de las Juntas, que manifestaba que la tensión social había llegado también al Ejército (favoritismos en los salarios y los ascensos para los militares africanos, discriminación del arma de infantería...) como la Asamblea de Parlamentarios coinciden con un malestar social importante en la clase obrera derivado de la situación económica anteriormente apuntada.

El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores llegaron a la conclusión de que era necesario ir a un movimiento revolucionario que trajera un régimen democrático con la convocatoria de elecciones a Cortes Constituyentes realizada por un Gobierno Provisional.

La Huelga General llegaría en agosto precipitada por la huelga de ferroviarios. El movimiento fracasó en sus objetivos, siendo su balance de muchos obreros muertos y el Comité de Huelga detenido en Cartagena condenado a cadena perpetua. Pero algo había quedado claro: la enorme potencia que, en 1917, había alcanzado el proletariado español.

Resultaría necesario un estudio más profundo para matizar la intervención de las Juventudes Socialistas en estos acontecimientos, diferenciada del papel del PSOE y la UGT. De cualquier manera nos inclinamos a pensar que los jóvenes aceptaron la dirección del Comité de Huelga en el que estaba Andrés Saborit con Besteiro, Anguiano y Caballero y se sumaron a las movilizaciones. A la cabeza del movimiento estaba, con otros tres militantes socialistas, el presidente de la FJSE que, unos meses después, convocadas elecciones generales para el 24 de febrero de 1918, y elegido diputado junto con sus compañeros del Comité ,(que serían así liberados por el voto popular), se convertía en el primer afiliado a las JSE que llegaba a ser diputado.

LAS DIFÍCILES RELACIONES PARTIDO-JUVENTUDES: DEL PATERNALISMO AL DIVORCIO

El socialismo internacional tiene una responsabilidad histórica que asumir en cuanto al desarrollo de la juventud socialista. Podemos afirmar que, salvo raras excepciones, en ningún país se vio con buenos ojos la organización autónoma de los jóvenes. España no fue la excepción.

A pesar de que en España esta relación no llegó a los extremos de otros países como Alemania, donde en 1908, con apoyo de los socialistas, se prohíben las asociaciones de jóvenes⁵⁶, lo que supondría un golpe mortal para la Internacional

⁵⁶ Heinrich EPPE y Wolfgang UELLENBERG. *70 años de Internacional Socialista de Juventudes*, Bonn, SJD, 1977.



Juvenil Socialista, recientemente creada, existirá un ambiente receloso desde la dirección del Partido y permanentemente tutelar.

El Partido Socialista Obrero Español se encuentra, a primeros de 1904, con el hecho consumado de la creación de múltiples organizaciones locales de jóvenes socialistas y, además, con la pretensión de éstas de constituirse en una Federación que las dé cobijo. En efecto, el Comité de la Juventud Socialista de Bilbao, en circular dirigida a todas las Juventudes Socialistas existentes, con fecha 26 de noviembre de 1904, propone la celebración de un congreso constituyente en el que forjar una Federación de Juventudes Socialistas, acompañando al escrito, en el se solicitan sugerencias sobre fechas para la celebración de la asamblea, un proyecto de reglamento para la futura Federación⁵⁷.

Ante la seriedad que va tomando la experiencia, iniciada por un reducido grupo en 1903 y de la que apenas se recogía mención alguna en la prensa socialista (excepción hecha de la vizcaína y la asturiana), pero convertida en pocos meses en una clara «amenaza» para el tradicional equilibrio del socialismo español en cuanto a la adjudicación de los dos únicos papeles delimitados -el económico o sindical y el político-, la dirección del PSOE, con Pablo Iglesias a la cabeza, decide inmediatamente tratar de definir el ámbito de actuación de las juventudes. El afán defensivo de la organización en sí misma, que la dirección del Partido muestra a lo largo de su dilatada trayectoria, lleva a tratar de adjudicar al nuevo ente un rol que no trastoque a los organismos ya consolidados. Por ello, el posicionamiento con respecto a la organización de jóvenes no tiene nada que ver con la resolución del Congreso de la I.S. de 1900. El carácter instrumental va a existir, muy acentuado, tratando de llegar a la domesticación absoluta, pero no para la lucha contra el militarismo, en la que, como indicábamos, iniciativas propias de la nueva organización se consideran peligrosas. Lo que va a definir claramente la concepción del partido sobre sus juventudes es la expresión: *organismo auxiliar*, que será la mención utilizada para referirse a las mismas.

De este modo, a través de La Revista Socialista, se convoca un concurso literario sobre el tema «¿Qué acción deben ejercer en nuestro partido las Juventudes Socialistas?», durante el primer trimestre de 1905. El tribunal lo componen Pablo Iglesias, Matías Gómez Latorre y Antonio Atienza, lo que imprime al fallo del jurado un inequívoco carácter de oficialidad⁵⁸.

La postura de Pablo Iglesias es claramente contraria a la creación de la organización de jóvenes y podemos afirmar que, en un principio, trata de impedir que el proyecto avance. Así lo testimonia Luis Riñón:

⁵⁷ La Lucha de Clases, núm. 523, Bilbao, (26-11-1904).

⁵⁸ La Revista Socialista, núm. 57, (1-5-1905).

El Comité Nacional del Partido Socialista, el Comité Provincial de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya, el órgano oficial del partido, El Socialista, La Lucha de Clases de Bilbao (cuando no era director Meabe), así como muchas agrupaciones y órganos socialistas de España se pronunciaron en contra nuestra. Una prueba, el íntegro Pablo Iglesias había llegado a Bilbao. La noche del día que llegó, fue al Centro Obrero y preguntó por mí, y en el salón de asambleas del referido Centro tuvimos, tete a tete una controversia que duró cerca de una hora. Entre las muchas cosas que me dijo, me dijo éstas: «Vds. son muy jóvenes todavía, desistan de ese propósito. Quieren abarcar el cielo y tienen los brazos muy cortos...»⁵⁹

Iglesias no siente en absoluto la necesidad de que los jóvenes se organicen independientemente; el argumento de que jóvenes y viejos deben laborar juntos en el seno de las agrupaciones implica la no aceptación de una problemática concreta entre los trabajadores de 15 a 30 años, de la que, por otra parte, como hemos visto, carecen también los propios jóvenes, pero es que además tampoco ve la utilidad de la organización en el sentido puramente instrumental:

...La creación de las juventudes preocupó a Iglesias. De esto hablamos en alguna ocasión con Meabe. Sostenía el abuelo que los jóvenes podrían estar en las agrupaciones y desarrollar en su seno todas las actividades. Nosotros sosteníamos que sería más eficaz la obra del núcleo socialista si se constituía en organismos integrados exclusivamente por muchachos...⁶⁰

Ante el hecho consumado y la imposible vuelta atrás, el concurso trata de definir los límites de la actuación de los jóvenes y marca un punto de inflexión fundamental, por cuanto a partir de él la primera motivación antimilitarista va a quedar claramente desplazada y reorientada en la dirección que hemos indicado. Los dos trabajos premiados en el concurso, de Álvaro Ortiz y Enrique de Francisco, respectivamente, hacen incidencia especial en la tarea de estudio como primera misión, Álvaro Ortiz indica también el ámbito de la propaganda mientras Enrique de Francisco señala como una de las tareas a acometer la de fomentar la organización societaria de la mujer. Sin duda serán éstas las líneas maestras de actuación de las juventudes en los próximos años⁶¹.

Destacamos algunos párrafos de uno de los artículos premiados, el de Álvaro Ortiz -fechado en Bilbao en marzo de 1904- para hacer hincapié en el criterio que cuenta con el apoyo del Partido a nivel de dirección:

«La acción de las Juventudes Socialistas españolas puede producir muy estimables frutos al Partido Socialista Obrero o puede por el contrario. ser causa de perturbación en la marcha regular del mismo Partido. Todo es cuestión de que la nueva corriente sea bien o mal encauzada. A mi juicio, no hay motivo para que la juventud y la vejez estén separadas dentro de

⁵⁹ Informe de Luis Riñón. Op. Cit.

⁶⁰ Lucio MARTNEZ GIL: Meabe. En *El Socialista* (París), núm. 5.462, (1-5-1948).

⁶¹ Álvaro ORTIZ. Juventudes Socialistas y Enrique de FRANCISCO. Que acción deben ejercer en nuestro partido las Juventudes Socialistas. En *La Revista Socialista*, núm. 57, (1-5-1905).



las organizaciones obreras que van en pos de un ideal de justicia. ¿Cómo nosotros los afectos a la causa del Socialismo, que debemos procurar principalmente por la cohesión y disciplina de nuestras fuerzas organizadas, hemos de dividirnos en jóvenes y viejos? Esta diferenciación daría margen a otras y podría ocurrir el caso, por ejemplo, de que se formasen grupos de socialistas intelectuales y grupos de socialistas no intelectuales.

Dentro de las Agrupaciones Socialistas caben perfectamente todos los individuos. sin distinción de edades, sexos e inteligencias, toda vez que esas Agrupaciones son las encargadas de mantener íntegra la disciplina y la táctica que el Partido acuerde en sus Congresos.

Sea como se quiera, dentro de la organización matriz o con la relativa autonomía que hoy disfrutan, las Juventudes Socialistas -compuestas en su mayoría de individuos impresionables, por efecto de la edad, y poco o nada prácticos en nuestros procedimientos usuales- tienen una amplia esfera de acción para el desarrollo de sus medios de propaganda y de lucha en favor de los ideales que tienden a redimir de su esclavitud al proletariado.

El primer deber de las indicadas Juventudes es el estudio; pero de ninguna manera ha de rebasar éste la capacidad intelectual de los individuos que naturalmente son negados a la admisión de conocimientos profundos, porque hay indigestiones intelectuales, del mismo modo que hay indigestiones gástricas. A los individuos de escaso discernimiento les basta con conocer en líneas generales las teorías socialistas y lo más importante de la historia del movimiento obrero en España.

Después de esto, que es primordial, deben los jóvenes socialistas, según las respectivas aptitudes, subdividirse en grupos o secciones para la organización de veladas artísticas y literarias, en las que puede obtenerse, además de un fin educativo, el esparcimiento de las familias obreras y la obtención de beneficios para la propaganda.

También, bajo otro aspecto, podrían organizar excursiones para el conocimiento de industrias, minerales, plantas, obras de arte y cuanto convenga a los usos prácticos de la vida, siempre, a ser posible dirigidos los excursionistas por profesores competentes.

Claro es que para la realización de ciertos actos organizados por las Juventudes Socialistas en los que se lleve el nombre o la voz del Partido, conviene siempre contar con las Agrupaciones respectivas, a fin de dar a dichos actos la más prudente formalización⁶²»

Conocida la opinión de Álvaro Ortiz sobre las Juventudes Socialistas, podemos afirmar que quizá, de no haber sido sustituido por Meabe en la dirección de *La Lucha de Clases*, las Juventudes Socialistas habrían tardado en nacer todavía bastantes años.

Definido el campo de actuación, las Juventudes Socialistas ingresan en el Partido en octubre de 1905, según se acuerda en el VII Congreso del PSOE. Queda obviado de este modo el problema planteado de posible ruptura del equilibrio orgánico. No obstante, cuando a partir de 1906 las juventudes se constituyen en Federación, y solicitan el ingreso en bloque, como tal Federación, se vuelve a abrir la polémica; en este caso asistimos al primer enfrentamiento serio entre la Federación de Juventudes y el Comité Nacional del Partido.

⁶² Álvaro ORTIZ. Juventudes Socialistas. En: *La Revista Socialista*, núm. 57 (1-5-1905).

Ya el congreso constituyente de la Federación de Juventudes Socialistas de España acuerda, con relación al ingreso en el Partido, solicitar el mismo de forma global, huyendo del carácter con que se hizo en 1905, en que se admitieron las juventudes como colectividades integradas como cualquier otra sociedad, incluso ofreciendo a los organizaciones de jóvenes especiales condiciones de admisión en cuanto a cotizaciones, para lo cual fue reformada la «Organización General» del Partido. La Federación acuerda reclamar de la dirección del Partido la adhesión en los siguientes términos:

*Las juventudes deberán ingresar en el partido tal cual son y se iniciaron, como simples organismos de propaganda y extensión socialista, de modo que este ingreso no origine cambio alguno en la organización general del partido, anterior a la celebración de su último congreso y pudiendo por consiguiente los afiliados pertenecer a la vez a la Agrupación y colectividad del mismo punto y al contrario...*⁶³

La proposición, que será llevada al VIII Congreso del PSOE, en 1908, lo que viene a plantear, dentro de la confusión terminológica, es la capacidad de los jóvenes para actuar autónomamente, incluso rebajándose al papel de mero organismo auxiliar, carácter no definido en origen, como indican, sino a partir del concurso de *La Revista Socialista*.

La posición del partido va a ser la misma que en 1905, con lo que el panorama no va a cambiar. Lo que nos interesa destacar del debate que se produce en torno al tema es el hecho de que, por primera vez se alude, por parte de la dirección de la F.J.S.E., representada en el congreso por su presidente Francisco Doménech, a la necesidad de organización autónoma de la juventud, no sólo para educar e instruir a los jóvenes y cumplir con otros objetivos relacionados con la vida del Partido, sino también para todo lo que fuera peculiar a los mismos. Se abre así una puerta a la demanda de una actuación propiamente juvenil. Doménech mantiene la postura de la Federación oponiendo al dictamen de la ponencia del congreso un voto particular. Este voto particular fue vehementemente combatido por Mariano García Cortés, en nombre del Comité Nacional del Partido, hecho que simboliza un claro enfrentamiento también entre los jóvenes, por cuanto García Cortés, además de miembro de la dirección del PSOE es afiliado a la Juventud Socialista Madrileña. En efecto, la Juventud Socialista Madrileña mantenía una postura diferenciada del Comité Nacional de la Federación, oponiéndose, incluso, al ingreso en el Partido, argumentando que, de este modo, si se cometían errores, que estos no afectaran a la imagen del Partido⁶⁴. El dictamen de la ponencia fue aprobado por inmensa mayoría de votos⁶⁵.

⁶³ *El Socialista*, núm. 1.053, (4-5-1906).

⁶⁴ L. MARTÍNEZ GIL. Meabe. Op. Cit.

⁶⁵ *El Socialista*, núm. 1.174, (4-9-1908). Sobre la postura de Mariano GARCÍA CORTES, véase su artículo, Las Juventudes Socialistas. En *El Socialismo* (Madrid), núm. 12 (9-10-1908).



El traslado de la sede del Comité Nacional a Madrid, en el año 1910, así como el obligado exilio de Doménech, refuerzan, en un primer momento, los planteamientos de domesticación, sobre todo con la incorporación de Andrés Saborit a las tareas de dirección. No obstante, el panorama cambiará radicalmente cuando se incorporen a las juventudes y alcancen puestos de responsabilidad jóvenes estudiantes e intelectuales, casi inexistentes hasta entonces en la organización, a partir, precisamente, de estas fechas: Núñez de Arenas y Lamonedá, entre otros. Sobre la influencia que éstos van a alcanzar y el papel protagonista que llegarán a jugar, nos da una idea Saborit en sus «memorias»:

...Cuando fui elegido presidente de la Federación de Juventudes Socialistas (1912) y director de Renovación, estando aún en la cárcel, recibí, con la felicitación de ritual, una demanda de interviú sobre cuál habría de ser mi programa al frente de la Federación de Juventudes Socialistas y su periódico. ...Claramente comprendí que se trataba de utilizar la fuerza de las J.S. contra el Partido, singularmente contra Pablo Iglesias, porque quienes me facilitaban ocasión para dar a la publicidad lo que ellos llamaban nuevas ideas y nuevos programas, y hasta nuevas tácticas, eran ya los gérmenes de un pequeño grupo intelectualista que ingresó en las J.J.S.S. y no desapareció hasta que, en 1921, se escindió del PSOE, colocándose aliado de los partidarios de Moscú...⁶⁶

Al margen de la concepción de la organización y su papel, otras dos cuestiones fundamentales van a ser motivo de polémica y enfrentamiento entre partido y juventudes: la política de alianzas, por un lado, y, por otro, la posición del PSOE con respecto a la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y la III Internacional, todo ello bajo el denominador común de la concepción del antimilitarismo y, junto a éste, del internacionalismo proletario.

Por lo que respecta a la política de alianzas, las juventudes viven hasta 1909, en que se crea la Conjunción Republicano Socialista, cómodamente la línea de independencia de clase, recogiendo en las resoluciones de sus congresos de 1906 y 1908, dentro de su limitado margen de maniobra, claros posicionamientos al respecto, como rechazar cualquier participación en actos públicos con elementos republicanos, o concurrir a los procesos electorales, allí donde no exista agrupación del Partido, en solitario.

A partir de la constitución de la Conjunción, la posición de los jóvenes va a ser más incómoda, llegándose a la guerra abierta entre alguno de los colectivos de juventudes, en concreto la Juventud Socialista Madrileña que, incluso con amenazas de boicoteo, exige, en 1919, la ruptura de la alianza con los republicanos.

La presencia de esa característica que definíamos en la introducción como de criticismo izquierdista, si bien queda apuntada en lo indicado anteriormente, donde

⁶⁶ Andrés SABORIT COLOMER. *Apuntes históricos...* Op. Cit., p. 1.913.

alcanza su máxima expresión, no obstante, es en la polémica en torno a la crisis del movimiento socialista internacional, a partir de 1914, como ya hemos tenido oportunidad de analizar.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS EN LA ESCISIÓN DEL SOCIALISMO ESPAÑOL (1919-1921)

El conflicto preliminar entre Juventudes y Partido que anteriormente hemos analizado, tendría su culminación en la ruptura provocada en el socialismo español a raíz de la Revolución Rusa y la constitución de una nueva internacional obrera: la III Internacional. En el debate que acomete la clase obrera mundial en cuanto a la reorganización del movimiento socialista, la discusión entre los españoles, que termina con la escisión del Partido Socialista y la pérdida para éste de su organización de jóvenes, se produce entre los años 1919 y 1921

La dirección del PSOE, imbuida en su defensa de la causa aliada en la guerra no valoró suficientemente la importancia de tales acontecimientos. Por primera vez los obreros organizados se hacían con el poder en un país del mundo. Se cumplía en Rusia la aspiración recogida en el programa máximo del PSOE: la conquista del poder político por la clase trabajadora. Sin embargo, la primera reacción oficial ante los hechos era realmente desalentadora. En un editorial, que Portela atribuye a Torralva Beci, *El Socialista* (10-XI-17), manifiesta su pesar por las noticias que llegan de Rusia, toda vez que la causa de los aliados puede resultar muy perjudicada con tales sucesos.

Sin embargo, a lo largo de 1918, irían conociéndose mejor los hechos y éstos habrían de despertar enormes ilusiones en el proletariado español, teniendo en cuenta que los años 1918 a 1920 son años de enorme conflictividad social, extendida ésta a los obreros agrícolas que llegan a las filas del socialismo en cantidades muy importantes durante estos años, sobre todo en Andalucía. Ya en su congreso de 1918 el Partido Socialista había madurado su conocimiento de la Revolución Rusa a la que «saluda y comunica su adhesión».

El triunfo de los revolucionarios rusos, enfrentado al fracaso más absoluto de la II Internacional que, finalizada la guerra, aparecía como un cadáver imposible de resucitar para la causa del internacionalismo proletario, abría una nueva perspectiva al desarrollo del movimiento obrero internacional. La clase obrera mundial entra en un debate sobre la reorganización internacional del socialismo, la discusión, que en España terminará con la escisión del Partido Socialista y la pérdida para éste de su organización juvenil, se produce a lo largo de los años 1919 a 1921.

Constituida la III Internacional en Moscú, el año 1919, el Partido Socialista convoca un Congreso Extraordinario con el fin de tratar sobre la organización internacional del proletariado. En el Congreso se acuerda continuar en la II Internacional



para tratar de mantener unido el movimiento obrero socialista a nivel internacional y, a la vez, cambiar el carácter que la organización había tomado con los acontecimientos de los últimos años.

En las Juventudes, la definición política es mucho más claramente pro-bolchevique. A pesar de que la Federación de Juventudes tradicionalmente viene celebrando sus congresos unos meses después que el partido, precisamente para evitar la aprobación de posiciones enfrentadas, ante la ambigua resolución del Congreso Extraordinario del PSOE de 1919 y considerando que éste se había puesto «en espíritu» al lado de la III Internacional⁶⁷, en su V Congreso ordinario, celebrado en Madrid del 14 al 17 de diciembre de 1919, deciden la incorporación de la Federación a la internacional dirigida por Lenin⁶⁸. Por otra parte, ya desde los primeros meses de este mismo año, Merino Gracia, militante de la J. S. Madrileña, acomete la iniciativa de crear un ágape bolchevique en el local del Café de la Casa del Pueblo de Madrid y que alcanza una importante audiencia⁶⁹. Además los jóvenes se deciden a participar activamente en las revistas «terceristas» que van surgiendo, como *Nuestra Palabra* o *La Internacional*.

Aunque en el V Congreso de las juventudes sólo se registra el voto en contra del ingreso en la III Internacional de la juventud de Málaga, se puede apreciar la existencia de dos grupos de opinión diferenciados: José López y López y Andrés Saborit, secretario y presidente de la Federación, que cuentan con el apoyo de la mayoría de las secciones y, por otro lado, la Juventud Socialista Madrileña. Esta última da una seria batalla en la lucha por el control del Comité Nacional, frente a los que considera poco «fiables» en su apoyo a la nueva Internacional. El resultado de las votaciones produce un Comité en el que están en mayoría los jóvenes «madrileños» aunque también existe presencia de la otra concepción política, más en la línea de adhesión al Partido, representada por José López y López y Regino González. En este momento la ruptura con el Partido está anunciada. Los jóvenes, largamente relegados al papel de afiliados de segunda, toman conciencia de su protagonismo por cuanto están incidiendo de forma decisiva en la polémica que, también en el seno del Partido, se desata. La conciencia de elemento vanguardista que adquieren las Juventudes, sobre todo los militantes de Madrid, acelerará la clarificación de posturas y la toma de decisiones.

A comienzos de 1920, llegan a Madrid dos enviados de la III Internacional para tratar de inclinar al socialismo español del lado de la nueva organización internacional. Son Borodín y Ramírez. Lógicamente, un grupo al que dedican preferentemente su atención es el de los jóvenes socialistas, concentrando su esfuerzo

⁶⁷ *El Socialista*, núm. 3.379, (17-12-1919).

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ Luis PORTELA. *Op. Cit.*

en Madrid y en el Comité Nacional de la Federación de Juventudes, exceptuando de los contactos a José López y a Regino González. La influencia de ambos emisarios es decisiva.

El planteamiento leninista de la situación prerrevolucionaria en Europa, como consecuencia de la guerra, y la táctica de guerra civil revolucionaria en tales circunstancias, lleva a urgir a los jóvenes a tomar posturas más allá de las fronteras que marcaba el propio proceso de discusión:

*Habíamos decidido constituirnos en Partido Comunista, sin aguardar más, porque estábamos convencidos de que el ala izquierda del Partido, que tras la visita de Borodín había creado un Comité por la Tercera Internacional que coordinaba su acción, estaba perdiendo un tiempo precioso por sus vacilaciones y por la esperanza, que no llegó a ser un hecho, de llevar al Partido Socialista en bloque a la III Internacional. Ya el paso que dimos era tardío. En 1920, la ola revolucionaria iniciada en Rusia en 1917 había perdido empuje, y la clase obrera comenzaba a batirse en retirada. Todo permitía prever que cuanto más se esperase, peor sería la situación.*⁷⁰

Así los terceristas «duros» del C.N. de la F.J.S.E. que, con Borodín y Ramírez vienen reuniéndose separadamente de J. López y López y R. González para preparar un serio complot, llevan a cabo, el 15 de abril de 1920, el «golpe de mano» en la organización. De forma absolutamente secreta, la fracción mayoritaria del C.N. había enviado, en sobre cerrado, junto con una misiva convocando la reunión para tal fecha de toda la militancia en sus respectivas juventudes, la proposición de convertir la organización en Partido Comunista Español. En Madrid, en donde se sitúa el núcleo central del nuevo Partido -que será llamado de los «cien niños»- la convocatoria de la asamblea aparece en *El Socialista de la siguiente manera: Se convoca a la Juventud Socialista Madrileña para tratar asunto importante planteado por el Comité Nacional...*⁷¹

El intento de convertir en Partido Comunista a toda la organización fracasa, implicando la escisión la pérdida para la Federación de un 31,5% de la militancia, atendiendo a las cifras de afiliados representados en el Congreso de diciembre de 1919 y en el Congreso de Valladolid de 1920. Las razones de este fracaso hay que buscarlas, fundamentalmente, en el carácter ultra sectario del primer núcleo comunista y en su metodología para plantear las alternativas, sobre todo si se tiene en cuenta que un año después, en Congreso Extraordinario, esta vez en bloque, la F.J.S.E. se incorpora al Partido Comunista Obrero Español, escindido del P.S.O.E. No sólo el «golpe de mano» fue repudiado por la mayoría de las juventudes (basta ver los números de *El Socialista* de los días posteriores al 15 de abril), sino que, ya antes, las posiciones planteadas en *Renovación*, muy duras contra los

⁷⁰ *Ibídem.*

⁷¹ *El Socialista*, núm. 3.486, (14-4-1920).



clásicos líderes del P.S.O.E., habían producido viva indignación en las Federaciones Provinciales de las Juventudes⁷².

En Madrid, en una asamblea convocada por los restos de la Juventud Socialista Madrileña, se elige un Comité provisional, presidido por Evaristo Gil, con José López y López, en torno al cual se elige un nuevo Comité Nacional. No obstante, y ello es significativo, las juventudes vuelven a plantear su apoyo incondicional a la III Internacional. Por estas fechas, por otra parte, abandona las Juventudes, por edad, Andrés Saborit.

En un nuevo Congreso, celebrado en junio de 1920, el Partido Socialista decide su incorporación a la Internacional de Moscú, pero en su resolución sobre el tema, el Congreso recoge toda una serie de condiciones para negociar la incorporación del Partido, como la autonomía para llevar a cabo la política socialista en España o la capacidad de no asumir resoluciones del Komintern. Tales condicionantes se contradicen con las famosas «21 condiciones» que Moscú establecería para el ingreso en la III Internacional pocos meses después.

La disparidad entre el planteamiento del Ejecutivo de la Internacional Comunista y la Ejecutiva del P.S.O.E. lleva a ésta, inevitablemente, al conflicto con aquel y, consecuencia de ello, a la escisión de los terceristas, al aprobar definitivamente el P.S.O.E., en un último Congreso Extraordinario, celebrado en 1921, la no incorporación del mismo a la III Internacional, para apoyar a la llamada «segunda y media».

Los planteamientos de la posición que podríamos denominar de los «terceristas moderados» fracasan, por tanto, en su intento de incorporar al socialismo en su conjunto al Komintern. La Federación de Juventudes Socialistas que, escindidos los duros en 1920, se sitúa en esta postura, celebra, también en 1921, del 16 al 20 de abril, un último Congreso Extraordinario. En él, los jóvenes deciden integrarse en el recién creado Partido Comunista Obrero Español (P.C.O.E.), para constituir la Federación de Juventudes Comunistas de este partido.

En dos fases, abril de 1920 y abril de 1921, la Federación de Juventudes Socialistas de España, en pleno, pasa al campo del bolchevismo. La estructura de la Federación, a duras penas mantenida tras la crisis de abril de 1920 (la militancia pasó de casi 5.000 afiliados en 1920 a 3.500 en el congreso de 1921) se hunde definitivamente. Hasta pasados diez años no se volverán a encontrar en situación similar a nivel orgánico.

La ruptura que hemos enunciado no va a significar cambio alguno en cuanto a la ausencia de alternativas propias en el seno de los jóvenes trabajadores. Antes al

⁷² Véanse los números de *El Socialista*, núm. 3.483 (10-4-1920), núm. 3.487 (15-4-1920), núm. 3.488 (16-4-1920).

contrario. Metidos de lleno en cuestiones de envergadura política y sin las mordazas arrastradas durante un largo período, las Juventudes Comunistas, recién creadas, apenas dan atisbos de existencia. El colectivo de los «cien niños», con auténtica vocación de partido político, enfrentado en sus primeros meses de vida al P.C.O.E., se plantea, en absoluto, posicionarse en cuanto a la problemática juvenil.

LA JUVENTUDES SOCIALISTAS EN LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA: LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN (1925-1930)

Una de las primeras preocupaciones de la Comisión Ejecutiva del Partido fue la de reorganizar la Federación Nacional de Juventudes Socialista, disuelta a consecuencia de la escisión⁷³. En efecto, el Partido Socialista, a pesar del duro golpe que supuso la escisión en el ámbito juvenil y del papel jugado en ella por la juventud socialista se lanzó a la reorganización, quizá con el criterio de mantener la nueva juventud marginada de la actividad marcadamente política para incidir más en los aspectos formativos y recreativos, siguiendo la pauta del «papel que debe jugar las Juventudes Socialistas en el Partido», que propugnaban los «viejos» socialistas en 1905:

Como reacción contra los tiempos que precedieron a la escisión, durante los cuales las Juventudes se enfrentaron con el Partido reiteradamente, las nuevas organizaciones se guardaban de dar la menor opinión política. Se limitaban a ayudar al Partido en cosas muy secundarias, y de manera limitadísima. Los problemas más graves que abordaban no pasaban de meras cuestioncillas personales. Cuando alguien intentó arrancar a las Juventudes, en su período de reconstrucción y posterior, acuerdos políticos -por muy inocentes que fueran-, cosechó el fracaso y a veces la expulsión por indisciplinado.

Encauzadas por senderos tan estrechos vivieron las Juventudes Socialistas toda la etapa de la Dictadura. No había en ellas espacio para que el pensamiento juvenil se expansionara. Permanecía ahogado por el prejuicio de un concepto erróneo de la disciplina. Bastará reparar las colecciones de Renovación de aquella época para comprobar hasta qué grado llegaba la inocuidad del pensamiento político juvenil. No podrá mantener nadie, ciertamente, que las Juventudes planteasen ningún problema al Partido; eran sus subalternas y se limitaban a obedecerle (Octubre: segunda etapa).

Muy pronto fue designado por la CE del PSOE un Comité Provisional, que comenzó a editar: de nuevo, *Renovación*, llegando éste a tener una tirada de 4.500 ejemplares y jugando un papel importante como catalizador de la reorganización.

El Comité Provisional convocó para el día 12 de noviembre de 1925 una Conferencia Nacional de Delegados de las Juventudes Socialistas con el fin de «legalizar los nombramientos hechos por la Comisión Ejecutiva del PSOE». En la confe-

⁷³ *Convocatoria y orden del día para el XII Congreso ordinario del Partido...*, Madrid, PSOE, 1927.



rencia (Primer Congreso de la Nueva Etapa) estuvieron representados 918 afiliados, siendo las secciones más numerosas: Asturias (200), Vizcaya (175), Llano del Beal (Murcia) (130) y Madrid (80). Los acuerdos adoptados en aquella conferencia demuestran lo que decíamos en líneas anteriores: ni un solo posicionamiento político. Solamente hay acuerdos relacionados con la formación: organizar cursos de educación societaria, editar folletos de propaganda, etc. , o, siguiendo la tradición, relacionadas con el antimilitarismo: *hacer una intensa campaña pacifista, con un amplio programa de reformas en ese sentido.*

A pesar de que, desde dos años antes (septiembre de 1923), imperaba en España un régimen de dictadura, instaurado tras la sublevación del capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, las nuevas juventudes no osaron definirse en cuanto al régimen; quizá por la actitud no beligerante que el PSOE y la UGT habían adoptado.

Merece reseñarse que en el Comité Nacional de la FJSE, elegido en este Congreso, y presidido por Cayetano Redondo, se incluían dos hombres, Mariano Rojo (secretario/tesorero) y José Castro (vicesecretario/tesorero), que habrían de jugar un gran papel en el desarrollo de la organización hasta 1932, año en que fueron desbancados de la dirección.

Dos congresos más celebrarían las Juventudes Socialistas durante la dictadura de Primo. El segundo Congreso tuvo lugar del 11 al 17 de mayo de 1927, en él estuvieron representados 1.155 afiliados. Si la definición política del Congreso de 1925 fue nula, la de 1927 se limitaba a manifestar la adhesión incondicional al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores y a pedir el pronto restablecimiento de la vida constitucional. Al Comité Nacional se incorporaba Ricardo Alba, como presidente, sustituyendo al veterano Cayetano Redondo. No obstante, la dejación de los jóvenes en cuanto a un posicionamiento político propio, el Congreso, hacía avanzar a la organización con relación a otros campos muy abandonados en la etapa 1906-1921. Si no un complejo programa reivindicativo juvenil sí aparecía ya un esbozo de éste que, tras el Congreso de 1929, quedaría muy bien definido en el IV Congreso (1932). Este esbozo de programa quedaba recogido en los siguientes acuerdos:

Sindicales: Intensificar la creación de escuelas societarias y unificar la acción de los jóvenes socialistas en el seno de las colectividades obreras.

Artísticos: Organizar exposiciones de arte y crear, donde sea posible, orfeones, rondallas, orquestas, etc., y todos cuantos grupos contribuyan a difundir el arte entre los jóvenes.

Culturales: Intentar la creación de Universidades obreras y bibliotecas populares, pedir la reforma de las Escuelas de Artes y Oficios y organizar cursos de divulgación cultural en las Secciones, a los que orientará el Comité Nacional.

Pacifistas: Celebrar actos el día 31 de julio en toda España, y editar en dicha fecha un manifiesto que será repartido profusamente por todo el país. Para este manifiesto se abrirá un

concurso cada año, al que podrán concurrir todos los afiliados al Partido y a la Unión General de Trabajadores. El año 1927 se premió el trabajo presentado por el compañero Felipe A. Cabezas y se recomendó de modo especial uno de Antonio Ramos Oliveira y otro de Manuel Hernández Cortés.

Leyes sociales: Se acordó pedir la ampliación de los beneficios de la ley de Accidentes del Trabajo. Que se implanten Tribunales industriales en todas aquellas localidades donde exista organización obrera. Establecimiento de una ley que determine la mejor distribución de la tierra, evitando el gran contingente de emigrantes que sale de España. Prohibición del trabajo asalariado a los menores de catorce años. Examen de aptitud para el trabajo y concesión de dos horas diarias, dentro de la jornada legal. para el perfeccionamiento del aprendizaje⁷⁴.

Entretanto, el 9 de diciembre de 1925, fallecía en Madrid Pablo Iglesias. Los jóvenes socialistas se incorporaron decididamente a su último homenaje.

Las Juventudes se reunieron en Madrid en un tercer Congreso, en mayo de 1929. La militancia de la organización había crecido, aunque muy poco: 1.517 afiliados. Sería éste un Congreso más conflictivo que los dos primeros. El deterioro de la situación de la dictadura y el ascenso del proletariado en sus luchas había influido en los jóvenes socialistas. Además, el PSOE y la UGT, a raíz de sus Congresos últimos, habían cambiado de postura con respecto al Directorio Militar.

En la Memoria del Congreso⁷⁵ se hace referencias a los enfrentamientos del presidente del Comité Nacional con otros compañeros de este organismo, del que había dimitido meses antes del Congreso, lo que provocó un conflicto con la Federación de Vizcaya, de la que Alba era afiliado. También se alude a las discusiones que algunos artículos de Graco Marsá habían provocado en la organización. La figura de Graco Marsá habría de ser importante en los sucesos revolucionarios de diciembre de 1930. También en el Congreso de 1929 entra en escena Hildegart Rodríguez, joven que haría una gran contribución al feminismo socialista y a la difusión de los temas sexuales entre la juventud; fue delegada al Congreso por Barcelona.

Con la caída de la dictadura se abre en España un proceso revolucionario que desemboca en la proclamación de la Segunda República, el 14 de abril de 1931. Si el crecimiento de la organización de 1925 a 1929 no había ido más allá de un constante goteo, de 1929 a 1931, al amparo de los acontecimientos, las Juventudes tendrán un espectacular desarrollo.

⁷⁴ *Convocatoria y orden del día para el XII Congreso ordinario del Partido...*, Madrid, PSOE, 1927.

⁷⁵ *Orden del día, proposiciones y memoria del III Congreso ordinario que se verificará en Madrid los días 6 y siguientes del mes de mayo de 1929*, Madrid, JSE, 1929.



LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS EN LA SEGUNDA REPÚBLICA (1931-1936)

Con el triunfo de la conjunción republicano-socialista, el 14 de abril, en las elecciones municipales que trajeron la República, las organizaciones socialistas, que salían de la dictadura manteniendo su estructura, aparecían como la primera fuerza de la clase obrera española.

Las juventudes pasaron de sus 1.500 afiliados en el Congreso de 1929 a 12.000 en su Congreso de febrero de 1932, según recoge la memoria de éste⁷⁶ Este Congreso, por otra parte, sería la palanca de impulso definitivo a la organización. Aun siguiendo la pauta de Mariano Rojo y José Castro, fieles a la dirección del PSOE, y manifestando esta fidelidad en su resolución sobre las relaciones Partido-Juventudes, se recoge toda una larga serie de resoluciones, en la práctica un programa de actuación reivindicativa en todos los órdenes, junto con un análisis serio de la situación política: «las juventudes ante la evolución del socialismo», y sobre la crisis económica: «las juventudes ante las crisis económicas».

Pero las juventudes no sólo se dotaron de un instrumento ideológico y teórico, sino que, además, en 1932, se aprobó la constitución de las «milicias socialistas», que jugarían en los años posteriores un papel importante, sobre todo en los sucesos de octubre de 1934 y como embrión de los batallones de jóvenes socialistas en la guerra.

Evidentemente, la situación política española e internacional obligaba a los jóvenes a actuar de forma decidida. La crisis económica mundial que siguió a la depresión de 1929 había tenido consecuencias extraordinarias, como el ascenso del fascismo en Italia o Alemania, además de un proceso de empobrecimiento de los obreros y un peligro latente de nuevo conflicto armado mundial ante la necesidad de la burguesía mundial de un nuevo reparto de mercados que diera salida a la crítica situación económica.

Las juventudes volvían a hacer suya la bandera del antimilitarismo:

...Los jóvenes socialistas somos los más interesados en este problema. Es a nuestros muchachos a los que se lanza a los campos de batalla, para servir, como siempre, unos intereses que el proletariado ha bautizado con el nombre repulsivo de patrioteros y burgueses.

La Conferencia del Desarme delibera. Igual hace la Sociedad de Naciones. Los jóvenes socialistas debemos tener muy poca confianza en organismos tales. La paz no será un hecho hasta tanto que la clase trabajadora no se disponga a hacerla.

...El pacifismo reside, inequívocamente, en las Internacionales socialista y sindical; la paz se conquistará solamente por el esfuerzo, tan consciente como decidido, del proletariado. Sólo él

⁷⁶ IV Congreso nacional de la Federación de Juventudes Socialistas de España: convocatoria y orden del día, Madrid, JSE, 1932.

puede ofrecer una paz eterna al mundo. Lo demás, la labor de una Sociedad de Naciones y de una Conferencia del Desarme, en favor de la paz -así reza su postulado, aun cuando la realidad no sea ésa-, son propósitos que no sienten, y su fracaso ya está previsto por todos de antemano.

El mundo proletario, el mundo socialista, se dispone a impedir como sea que esa tragedia se produzca; se halla dispuesto a impedir que los campos de batalla se vean otra vez regados por la sangre generosa de nuestros hermanos. y al lado de ese mundo proletario estamos nosotros; frente a la nueva guerra, contestaremos con la guerra civil; debemos impedir que la barbarie capitalista consume un nuevo crimen. ¡Guerra a la guerra! He aquí nuestra consigna.

De ahí que, a la par que hacemos protestas pacifistas, respondiendo así a nuestras convicciones socialistas, procuremos también prestar todo calor a nuestra Internacional, al socialismo, seguros de que sólo en él reside la máxima garantía de que la paz pueda ser un hecho⁷⁷.

Sobre la crisis económica, los jóvenes socialistas valoraban:

El régimen capitalista se halla en los estertores de su agonía. No otra cosa significan sus reacciones desenfrenadas en el orden político. estableciendo descaradas dictaduras o procurando aniquilar las fuerzas obreras organizadas. creyendo que es posible volver a los tiempos anteriores. tiempos de prosperidad para los capitalistas, pero de miseria para los trabajadores...

A continuación, analizando las consecuencias que la crisis provocaba en el proletariado y concretamente en la juventud obrera, planteaba el siguiente programa reivindicativo de la juventud:

- 1ª.- *Reducción del tiempo de trabajo para los jóvenes a cuarenta horas semanales, comprendidas la enseñanza profesional y limpieza del taller o fábrica.*
- 2ª.- *Medidas de previsión en favor de los jóvenes obreros sin trabajo. creando cursos de educación postescolar; seguros para los jóvenes parados; creación de lugares donde los sin trabajo puedan pasar el día educándose.*
- 3ª.- *Concesión de vacaciones legales a los jóvenes trabajadores.*
- 4ª.- *Asistencia obligatoria a la escuela complementaria y profesional, no solamente para los aprendices, sino también para los jóvenes obreros, hasta la edad de dieciocho años.*
- 5ª.- *Prolongación de la obligatoriedad escolar en general.*
- 6ª.- *Establecimiento por el Estado del seguro de paro forzoso.*

En otro orden de cosas, y teniendo en cuenta que desde 1931 había presencia socialista en el Gobierno de la nación, se planteaba toda una serie de reivindicaciones al Gobierno para que en él los socialistas asumieran y defendieran los postulados de los jóvenes que, entre otros, eran:

⁷⁷ IV Congreso nacional de la Federación de Juventudes Socialistas de España: convocatoria y orden del día, Madrid, JSE, 1932.



- 1º.- *Que se recabe del Gobierno la necesidad de dar todas las facilidades posibles para contraer matrimonio civil; haciendo desaparecer los trámites burocráticos que existen actualmente, con lo que se pone obstáculos a los enlaces civiles.*
- 2º.- *Que se insista en la necesidad de conceder el voto a los veintiún años, sin distinción de sexos.*
- 3º.- *Disolución de la guardia civil.*
- 4º.- *Los jóvenes socialistas deberán abstenerse de contribuir directa o indirectamente al desarrollo de los sentimientos regionalistas.*
- 5º.- *Que se promulgue una ley electoral por la que todos los españoles puedan emitir su sufragio, aun cuando no se hallen en lugar de su residencia.*
- 6º.- *Que antes del mes de julio, fecha que ha de entrar en vigor la nueva modalidad, se lleve a cabo una intensa campaña de propaganda por las diversas regiones, señalando una orientación clara y terminante acerca de lo que en sí encierra la reforma. de modo que pueda llevarse a cabo ésta sin que las Juventudes sufran trastorno alguno.*
- 7º.- *Dirigirnos al Partido Socialista con el deseo de que se plantee al Gobierno, cuando considere conveniente, el que reconozca al Gobierno de los Soviets.*
- 8º.- *Que se acabe de una vez para siempre con el llamado soldado de cuota.*
- 9º.- *Que se prohíba a los jefes del ejército que conviertan a los soldados en sus asistentes o criados.*

Con la entrada en el Gobierno de Largo Caballero, Prieto y De los Ríos, el Partido Socialista había comenzado una nueva etapa. La colaboración con los elementos burgueses republicanos supondría una experiencia fundamental y, a la vez, llevaría al socialismo a posicionamientos dispares así como a perfilar, cada vez más claramente, las tres tendencias en que habría de dividirse, apuntadas ya durante la Dictadura.

Los jóvenes en este sentido, se inclinaban por la posición eminentemente pragmática pero, a la vez, marcadamente revolucionaria, representada por Largo Caballero en el XIII Congreso del PSOE, que se celebraría meses después del juvenil. Se trataba de asumir el nuevo régimen republicano en lo que de progresista tenía, pero estando dispuestos a renunciar a él en el momento en que fuera un obstáculo a los avances del proletariado:

«El Congreso entiende que la consolidación del régimen republicano, a la que tan eficazmente contribuye el Partido, está íntimamente relacionada con la realización del programa legislativo de las actuales Cortes constituyentes; pero, de manera más concreta en su parte social, aprobando las leyes como la Reforma agraria, el Control obrero, la Reforma de la Ley de Accidentes del trabajo, Paro forzoso, Retiro a la vejez, Protección a la infancia, etc.

Disueltas las actuales Cortes constituyentes, manifestamos nuestro deseo de que el Partido no debe aceptar la colaboración directa ni indirectamente, con ningún partido, ni gobierno

burgués, por democrático que se llame; asumiendo únicamente el poder si el partido dispusiere de aquellos medios precisos que garanticen la realización de un programa afín con nuestros principios.

Que llegado el caso enunciado en el párrafo anterior y encontrara el partido resistencia por parte de la llamada «democracia burguesa» que imposibilitase al mismo llevar a cabo un programa de realizaciones políticas y económicas, se vaya decididamente a la conquista del poder por la acción revolucionaria de las masas.»

Tal posicionamiento condicionaría necesariamente la evolución de las Juventudes. Efectivamente, tras los violentos sucesos de Casas Viejas, o Castilblanco, que demostraban la incapacidad del Gobierno republicano para asumir reivindicaciones como la Reforma Agraria o el Control Obrero, se impondría la radicalización juvenil y la inclinación de la FJSE a posturas revolucionarias e insurreccionales; máxime, cuando la derecha española, aglutinada en torno a la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) comenzaba su ascenso político, a partir de 1933, motivado, entre otras cosas, por el fracaso del bienio reformista en su intento de dar salidas a las esperanzas del proletariado.

En esta situación, analizada en el discurso de Largo Caballero «Posibilismo socialista en la Democracia» en la Escuela de Verano que las JS organizaron el año 1933, iría paulatinamente avanzando la radicalización juvenil, vanguardia de un proceso que llegaría a la mayoría del socialismo español, bajo la bandera de un nombre: Francisco Largo Caballero. El Secretario de la citada Escuela de Verano era un joven militante recientemente incorporado a la dirección juvenil: Santiago Carrillo, uno de los impulsores fundamentales de la izquierda socialista.

En las elecciones de 1933, las derechas se convirtieron en la más numerosa minoría parlamentaria. Los enemigos de la República y del proletariado comenzaban una labor de retroceso en todo lo que de positivo tenía la obra del bienio anterior. A pesar de las presiones para evitar que Gil Robles, el «jefe» de la derecha más reaccionaria del país, llegase a la presidencia del Gobierno, parecía inevitable tal acontecimiento. La llegada de Hitler al poder en Alemania y la sangrienta represión de los obreros vieneses en febrero de 1934 a manos de Dollfus, el homónimo austríaco de Gil Robles, acabaron de dar la voz de alerta.

En tales coordenadas se celebró el V Congreso de las Juventudes Socialistas, el mes de abril de 1934. En dos años la militancia se había duplicado (21.000 afiliados según la memoria del Congreso y 50.000 según *El Socialista* (cifra presumiblemente muy abultada). El Congreso estaría marcado por la radicalización. Abrió éste Largo Caballero con un discurso en el que, entre otras cosas, manifestaba:



Declaro, a los tres años de República, que no he visto nunca una situación peor para los trabajadores. En España van a ocurrir hechos de tal naturaleza que la clase obrera necesita hacer unas manifestaciones que justifiquen su actuación. ...Hay que crear un ejército proletario⁷⁸ ...

Tras rechazar la gestión ejecutiva de José Castro y Mariano Rojo, lo que implicaría el ascenso a la dirección de Carlos Hernández Zancajo, Santiago Carrillo y Federico Melchor, es decir, los elementos más a la izquierda, el Congreso aprobó un programa mínimo que recogía entre otras cosas:

...En la época presente se enfrentan las Juventudes Socialistas con un problema de transcendental importancia para la táctica a seguir por todos los partidos revolucionarios; el agotamiento del régimen democrático como forma de gobierno...

Consecuencia de este debilitamiento de las posibilidades democráticas es la polarización de fuerzas alrededor de consignas que permitan el imperio claro y decidido de una clase sobre otra. Agudizada enormemente la lucha, si la burguesía triunfa, instaura su dictadura fascista. Si es la clase trabajadora la que vence, habrá de recurrir inexorablemente a gobernar en régimen de dictadura del proletariado si quiere mantenerse en su posición dominante.

Considerando por otra parte que el Partido Socialista es el más genuino representante de la clase trabajadora de nuestro país, el V Congreso de las JS expresa:

- 1.- Su adhesión más entusiasta a los principios y tácticas del PSOE, tanto más cuanto que su actual posición revolucionaria es vivamente compartida por la totalidad de los jóvenes socialistas.*
- 2.- Su firme creencia en los principios de la revolución proletaria y en que los actuales momentos no permiten otra salida que la insurrección armada de la clase trabajadora para adueñarse del poder político íntegramente, instaurando la dictadura del proletariado.*
- 3.- Su propósito de que, en el plazo más breve posible se llegue a una inteligencia con las organizaciones obreras políticas de clase sobre la base de la acción conjunta para este movimiento insurreccional.*

El «momento insurreccional» llegaría con los sucesos de octubre de 1934. La «inteligencia con las organizaciones obreras de clase» se tradujo en las Alianzas Obreras de septiembre de aquel año, ya iniciadas en Asturias el mes de marzo. El detonante para la insurrección fue la inclusión en el Gobierno, el 4 de octubre, de ministros de la CEDA en el gabinete Lerroxx.

La revolución se consolidó únicamente en Asturias -quizá por la potencia del Sindicato Obrero Minero de la UGT y por las condiciones geográficas-, en donde los trabajadores se hicieron con el poder y, durante varios días, sostuvieron una comuna socialista. En el resto del Estado la revolución fracasó; muchas serían las razones,

⁷⁸ El Socialista, núm. 7.867 (21-4-1934).

pero, entre ellas, una que pesaría sobre manera y a la que los jóvenes socialistas dieron gran importancia, fue la falta de decisión de la dirección del movimiento y la disociación entre el lenguaje revolucionario y la práctica. De cualquier modo, los jóvenes socialistas, cuyos principales dirigentes fueron a parar a la cárcel (entre otros Carrillo, Hernández Zancajo, Rosal...), consideraron la experiencia como un triunfo, no como fracaso, por cuanto un objetivo se había logrado: «frenar al fascismo, mostrándole el poder de la clase obrera». Además, sacaron la conclusión de que era necesario depurar al socialismo de «reformistas y centristas», a los que consideraban culpables de que el movimiento no hubiera alcanzado sus objetivos finales:

Fuimos a la revolución de octubre a conquistar el Poder para la clase trabajadora, y fuimos a ello con todas sus consecuencias, sabiendo bien donde nos dirigíamos, midiendo bien todos nuestros movimientos. El proletariado español, actor principalísimo de la revolución democrática del año 1931, tenía forzosamente que llevar esta revolución a sus últimas consecuencias. Habíamos acudido a la transformación republicana no como fin, sino como medio para la nueva etapa de revolución social. Agotado el proceso histórico de la democracia burguesa, abocada España al camino de revolución o contrarrevolución, el proletariado, cumpliendo su cometido, se lanzó al movimiento revolucionario. Fue la gloriosa insurrección de los esclavos contra la opresión burguesa. Fue la lección que el proletariado español daba a sus hermanos del mundo en la lucha contra el fascismo.

Y cuando al terminar el movimiento, en nuestro primer manifiesto decíamos: «El proletariado no ha sido vencido», sabíamos que el golpe al Estado burgués había sido tan fuerte que éste no tardaría mucho en resquebrajarse. Sabíamos que la ofensiva proletaria, si se produce a tiempo, puede detener la marcha ascendente del fascismo hacia el Poder y por eso nuestra consigna era: «Continuar hasta el triunfo la revolución de octubre»⁷⁹.

El análisis político de los acontecimientos fue sintetizado en el folleto Octubre: segunda etapa, que la FJSE publicó en 1935. En él, de una forma sistemática, las juventudes planteaban sus valoraciones y las consignas a aplicar en tal situación. En las conclusiones del folleto, los jóvenes socialistas decían:

Conclusiones:

Según todo lo expuesto. la Federación de Juventudes Socialistas, sus secciones y militantes, lucharán con denuedo:

¡Por la bolchevización del Partido Socialista!

(Expulsión del reformismo. Eliminación del centrismo de los puestos de dirección. Abandono de la Segunda Internacional.)

¡Por la transformación de la estructura del Partido en un sentido centralista y con un aparato ilegal!

¡Por la unificación política del proletariado español en el Partido Socialista!

¡ Por la propaganda antimilitarista y la penetración en los Cuerpos armados del Estado!

⁷⁹ Jóvenes obreros, trabajadores (panfleto). Comisión Ejecutiva de la FJSE. Archivo Histórico PSOE (Fundación Pablo Iglesias).



(Creación de células J. S. en los cuarteles. Edición de prensa y pasquines para minar las bases del Ejército y de los demás Cuerpos armados, convirtiéndolos en órganos de la Revolución.)
¡Por la unificación del movimiento sindical!

(Ingreso de todas las organizaciones autónomas en la UGT y alianza de ésta con la CNT.)
¡Por la derrota de la burguesía y el triunfo de la Revolución bajo la forma de la dictadura proletaria!

¡Por la reconstrucción del movimiento obrero internacional sobre la base de la Revolución rusa!
Para llevar a cabo estas consignas, los jóvenes socialistas deberán mostrar su superioridad y su espíritu de sacrificio para que los obreros les confíen los cargos de dirección. La Federación de Juventudes Socialistas de España, hoy más unida y más fuerte que nunca, se inspira al lanzar estas consignas en la historia revolucionaria del proletariado de nuestro país, en las mejores tradiciones del bolchevismo ruso y en los dos grandes paladines del socialismo clásico: Marx y Lenin.

Las Juventudes Socialistas consideran como jefe e iniciador de este resurgimiento revolucionario al camarada Largo Caballero, hoy víctima de la reacción, que ve en él su enemigo más firme⁸⁰».

A pesar de las declaraciones de *Octubre: segunda etapa* y del triunfalismo de algunos dirigentes juveniles, el fracaso real de la intentona revolucionaria abrió un período de reflexión que llevaría a la organización a variar sustancialmente sus planteamientos. En ello, el intento de llevar a la práctica la consigna de unificación tendría una fundamental trascendencia por cuanto la influencia del estalinismo en la dirección de la FJSE, en última instancia, sería decisiva.

La enorme represión que siguió a octubre, los miles de militantes obreros presos y la labor destructora del bienio negro, eran un argumento tan poderoso para volver a plantear la alianza con los burgueses de izquierdas que los jóvenes socialistas, a pesar de su supuesta claridad teórica, no pudieron contestar. Por otra parte, la unidad de planteamiento hasta entonces observada se había roto; así, los jóvenes presos en la Cárcel Modelo de Oviedo, afiliados a la FJSE, escribían, el 5 de marzo de 1935, a la CE de la FNJSE en los siguientes términos:

...¿Bolchevizar el Partido? ¿Y eso qué es, camaradas? ¿Acaso queréis con ello significar que nuestro Partido debe adoptar la táctica de la Tercera Internacional? ¿Sí? ¡Ah! En este caso, nuestra respuesta es rotunda: Eso, ¡NUNCA! ¿Nuestro Partido convertido en una Agencia petrolera? ¿Renunciar a la democracia que gobierna nuestras organizaciones para convertirse en militantes mudos y obedientes a las órdenes dictadas desde las alturas inaccesibles? ¿Preconizar la dictadura del proletariado y defender al mismo tiempo la ejericada por un déspota, que está sojuzgando a los trabajadores rusos? En fin, camaradas, no consideramos necesario esgrimir otros mil razonamientos para demostrar el error que significa el intentar hacernos tragar a estas alturas el «centralismo democrático».

⁸⁰ *Octubre: segunda etapa* (redactado por Carlos Hernández Zancajo, Santiago Carrillo y Amaro Rosal Díaz). Madrid, Renovación, 1935.

En resumen, nuestro pensamiento es el siguiente: Acatar las decisiones del Partido Socialista y defenderlas frente a críticas del exterior. Con el Partido, hasta en el error. Ahora bien, en su seno rectificar lo extraviado; mantener una posición revolucionaria, luchando contra toda desviación reformista, pero no con posturas que más bien obedecen a querellas personales, siempre condenables.

Consideramos, que si bien nuestra gloriosa revolución de octubre ha triunfado en muchos aspectos, no es menos cierto que materialmente ha dejado nuestros cuadros completamente desarticulados. Miles de camaradas pueblan las cárceles de España, dejando a sus familiares en la miseria más desesperada. El espectáculo que presenta Asturias es deprimente; modesta tela de percal negro, rostros macilentos, muchos harapos y el ánimo firme como un tatuaje, pero cohibidos bajo el sable de esta dictadura vaticanista. Por estas razones estimamos que en la próxima lucha electoral es conveniente acudir con los republicanos de izquierda, única manera de evitar un triunfo de la reacción que supondría el total aniquilamiento de nuestras organizaciones, máxime cuando nos encontramos en unas condiciones inadecuadas para intentar oponerles por la violencia una barrera eficaz. El tiempo nos daría facilidades para continuar preparando, con garantías de seriedad, las condiciones indispensables con que acometer a la burguesía en una lucha decisiva.

Nada de bolchevización. Para hacer vibrar a nuestro Partido en la lucha de clase, para encauzar su actividad hacia la conquista del Poder, por medios revolucionarios, no hace falta pronunciar esa palabra. Está aún reciente la prueba de lo que él es capaz. Por último, consideramos una traición, que los socialistas asturianos no perdonaremos nunca, toda actitud que ponga en peligro la unidad del PARTIDO SOCIALISTA⁸¹»

En esta encrucijada la Comisión Ejecutiva de las Juventudes abrazó la táctica del Frente Popular, aunque matizada por cuanto aún se mantenían algunos criterios de abril de 1934; pero no eran sino manifestaciones justificativas del abrazo de las teorías de Dimitroff y de la Internacional Comunista, introducidas meses más tarde a partir de la unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas. Así, en carta dirigida a la CE del PSOE, el 9 de diciembre de 1935, manifestaban: Estimados camaradas: La Comisión Ejecutiva de esta Federación ha examinado el problema planteado por vosotros en la reunión, que con representaciones de ambas entidades y del Partido Comunista, UGT y CGTU, se ha celebrado en Carranza, 20. En atención a los motivos que a continuación expresamos, hemos decidido tomar nuestras responsabilidades en un compromiso político que las circunstancias hacen ineludible y dar de consiguiente nuestro asentimiento a vuestra invitación.

No supone esto abandono de ninguna de las posiciones clasistas defendidas hasta el presente, ni rectificación de nuestra posición anticolaboracionista. Durante un año hemos combatido las tendencias que pretendían ligar nuestro Partido a los Republicanos, porque considerábamos que un compromiso solicitado por los socialistas, en aquellas circunstan-

⁸¹ Escrito que dirigen los presos socialistas de la Cárcel Modelo de Oviedo a la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, marzo, 1935. Archivo Histórico PSOE (Fundación Pablo Iglesias).



cias, y concertado del modo que se propugnaba, nos hubiera dejado constreñidos al triste papel de epígonos de la burguesía. Ahora las circunstancias son otras; la proximidad de la lucha electoral no se le oculta a nadie; la obligación de intentar salir a través de ella de esta dolorosa situación tampoco, y para corolario, son los propios republicanos los que vienen a solicitar el concierto.

De antemano sabíamos que la Revolución de Octubre, al frenar la carrera del fascismo, sin alcanzar a proporcionar la victoria al proletariado que la inició y la llevó a cabo imprimiéndola su carácter, abría ya desde el día en que cesó el fuego y comenzaron las atrocidades de la represión, vía hacia el poder a los partidos de la pequeña burguesía. Situada a éstos en situación de transición forzosa de la situación de derechas quebrada en octubre, aunque perviva por inercia, hacia otra cuya salida será forzosamente la victoria revolucionaria del proletariado o su aplastamiento. En nuestra marcha hacia el poder no podemos prescindir de atravesar una etapa que nosotros mismos hemos determinado con el movimiento de octubre. Lo que nos separaba de otras «posiciones socialistas» y lo que nos sigue separando aún, es el modo de concebir el compromiso, su estructura y la oportunidad para su realización. Pero de siempre, hemos admitido la posibilidad de que llegara un momento en que fuera ineludible.

Ese momento es el actual. Para el modo de llegar al concierto que ha tenido la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, no tenemos más que aplausos. La pequeña burguesía hubiera deseado que fuésemos a la cola de ella, aceptando los problemas planteados por ella, dirigidos insensiblemente por ella como ha sucedido ya en otra ocasión. Pero el gesto del Partido Socialista, al poner como condición la entrada en el pacto de la UGT, la Federación de Juventudes Socialistas, el Partido Comunista y la CGTU al presentar al examen de estas últimas organizaciones unas bases, para una vez aprobadas presentarlas a los partidos de la pequeña burguesía como las exigencias del proletariado unido, es la garantía de que en esta alianza tendrá la hegemonía nuestra clase trabajadora y que no iremos ni un paso más allá de adonde nuestros intereses de clase, que hay que sobreestimar por encima de todo en esta etapa, para no caer en colaboracionismos, nos aconsejen. La presencia de la Federación de Juventudes Socialistas aliado de los demás organismos mencionados en el compromiso es la mejor garantía de que este será rápido y que se quebraría en el momento en que se intentara atacar a los intereses de la clase obrera, so pretexto de consolidar la república burguesa. La Federación de Juventudes se propone dar a este compromiso el carácter revolucionario democrático que tiene, con el propósito de transformar la situación que se cree, en un sentido socialista.

Estamos convencidos de la incapacidad de la pequeña burguesía española para realizar por su cuenta las medidas democráticas características de una república, y anunciamos nuestro propósito de desplazarla si sus vacilaciones y sus cobardías la llevan a no atacar en sus verdaderos fundamentos a los enemigos de la clase obrera. Por ello, habrá que poner al Gobierno que se forme, si el triunfo nos acompaña en unas elecciones, bajo la presión de las masas, todos cuyos movimientos deben estar dirigidos por el Partido

*Socialista, y si no obra, conforme a esa presión, nuestro deber es derribarle revolucionariamente y sustituirle con nuestra dictadura de clase.*⁸²

También a finales de 1935 la Internacional Juvenil Comunista (IJC) celebraba su VI Congreso, en el que, planteada la debilidad orgánica de las organizaciones juveniles comunistas, y en la línea del VII Congreso de la IC de ruptura con el tercer período (etapa de ultra sectarismo hacia los PS) proponía un viraje en la línea política. El viraje consistía en ir hacia la unidad con las organizaciones juveniles socialistas (consigna escogida también por las Juventudes Socialistas en el caso español) y convertir la nueva organización en un organismo de masas en el que intentar hacer preponderantes las ideas del comunismo.

Aprovechando la predisposición de la FNJSE, la IJC invitó a una delegación de las Juventudes Socialistas a visitar Moscú; el viaje lo realizaron Santiago Carrillo y Federico Melchor, futuros militantes comunistas, el mes de marzo de 1936.

Paralelamente, desde comienzos de 1935 venían existiendo contactos entre los jóvenes socialistas y comunistas de cara a la creación de una organización unificada⁸³. Al regreso de Moscú de Carrillo y Melchor se constituyó un Comité Nacional de Enlace formado por los socialistas Santiago Carrillo, Federico Melchor, José Laín y José Cazorla y por los comunistas Trifón Medrano, Manuel Vidal, Fernando Claudín y Segis Alvarez.

LA GUERRA CIVIL: LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS

En febrero de 1936, en las elecciones generales, el Frente Popular conseguiría un rotundo éxito. Millares de presos abandonarían las cárceles tras la promulgación de la amnistía. Los campesinos sin tierra comenzaban a poner en práctica la reforma agraria, limitándose el Gobierno a ratificar las apropiaciones.

Un sector determinante de la burguesía española, sintiendo que sus privilegios se veían amenazados seriamente, se lanzó a una aventura que, ante las indecisiones y vacilaciones, se convirtió en guerra civil.

La guerra sería otro argumento importante para la unidad. El papel de los jóvenes, alejados de los grandes debates políticos y obligados a luchar en los frentes contra el fascismo, facilitaría el proceso unificador llevado por las direcciones de la FJS y la UJC. En mayo se había firmado el pacto de unificación, preparándose los congresos provinciales de unificación, que se irían celebrando a lo largo del

⁸² Carta de la CE de la FNJSE a la CE del PSOE (9-12-1935). Archivo Histórico PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

⁸³ Ricard VIÑAS. *La formación de las Juventudes Socialistas Unificadas. (1934-1936)*, Madrid, Siglo XXI, 1980.



año; el 5 de abril se había celebrado un gran acto público de presentación de la nueva organización en Madrid, en la plaza de toros de Las Ventas.

Hemos de señalar que, militantes destacados de la FJS quedaban fuera de la dirección, como Carlos Hernández Zancajo o Segundo Serrano Poncela, director de *Renovación*, uno de los teóricos más importantes de la izquierda socialista⁸⁴ y hombre que no firmó el pacto de unidad, aunque posteriormente entraría, al estallar la guerra, en la CE de las JSU .

A finales de 1936, Santiago Carrillo, Federico Melchor, Serrano Poncela, José Laín... ingresaron en el PCE. Las JSU, constituidas a partes iguales (socialistas-comunistas) el 20 de septiembre de 1936 al no ser posible la celebración de un Congreso de Unificación por la guerra, quedaban completamente desequilibradas en favor de los comunistas.

En enero de 1937 se celebró la Conferencia Nacional de las JSU en Valencia. El giro paulatino de los postulados de *Octubre: segunda etapa* llegaba a sus antípodas. La táctica de frente popular a ultranza se tradujo, en el movimiento juvenil, en la creación de la Alianza Juvenil Antifascista, organismo neutro que pretendía aglutinar a toda la juventud en la lucha contra el fascismo.

Tales planteamientos hicieron mella en los jóvenes caballeristas que continuaban apoyando las ideas de Largo. Así se creó en Valencia la Editorial Meabe, uno de cuyos primeros textos fue *Tercera etapa de octubre*⁸⁵, de C. Hernández Zancajo, trabajo que contenía una severa crítica al alejamiento político de los principios mantenidos por la FJS en 1935.

La creciente influencia de los comunistas en las JSU sobre la que existe un informe de Serrano Poncela que la plasma con excelente claridad⁸⁶, haría que la oposición, en principio escasa de los jóvenes caballeristas, fuese en aumento. La Editorial Meabe crearía unos grupos, que después quedaron transformados en los «Rincones Tomás Meabe» dentro de la juventud y que agruparían a los jóvenes socialistas; actuarían, dentro de las JSU, exactamente igual que actuaban los «grupos sindicales socialistas» dentro de la UGT.⁸⁷

La situación de ruptura llegaría a un punto de no retorno con la crisis de mayo de 1937 que provocó la salida de Largo Caballero de la presidencia del Gobierno, que ocupaba desde septiembre de 1936, y en la que las JSU se posicionaron

⁸⁴ Segundo SERRANO PONCELA. *El Partido Socialista y la conquista del poder*, Barcelona, L'Hora, 1935.

⁸⁵ Carlos HERNÁNDEZ ZANCAJO. *Tercera etapa de octubre*, Valencia, Editorial Meabe, 1937.

⁸⁶ Segundo SERRANO PONCELA. Algunos datos estadísticos... Archivo Histórico PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

⁸⁷ Informe sobre los «Rincones Largo Caballero». Archivo Histórico PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

contra el, en otra hora, «guía de la revolución», al lado del PSUC y del Partido Comunista:

A la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. Ciudad.

Estimados camaradas: Adjunto os acompañamos la resolución aprobada por nuestro Comité Nacional en el día de hoy, con absoluta unanimidad de todos sus componentes.

Fraternalmente vuestro y de la lucha antifascista.

EL SECRETARIO GENERAL

El Comité Nacional de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España, representación máxima de nuestro movimiento juvenil, reunido en los actuales momentos, informado de la situación política y las tramitaciones de la crisis del Gobierno de la república acuerda expresar su firme voluntad de apoyar todo Gobierno del Frente Popular, constituido con la representación y asenso de las organizaciones políticas del país. Gobierno que aplique una justa política afirmando en la retaguardia la autoridad del orden antifascista atajando enérgicamente a los provocadores que intentan sabotear las condiciones de nuestra victoria. Fortaleciendo y acelerando la formación del Ejército regular en todos los frentes de la República, creando un ejército único con un solo mando.

Desarrollando las tareas necesarias para la impulsión de una fuerte industria de guerra, que centralice en sus cuadros todas las posibilidades industriales de nuestro pueblo.

El Comité Nacional expresa su firme adhesión a los Partidos Socialista y Comunista, que identificados deben aplicar todo el esfuerzo de tan potentes organizaciones en la realización de estas tareas.

El enemigo -los fascistas, los trotskistas y los incontrolados- acechan en estos momentos esperando se produzca la ocasión propicia para dividir el Frente Popular. Las JSU de España se opondrán con energía a cualquier clase de provocación venga de quien venga. Llamamos a la juventud española para que en estos momentos -igual que siempre- permanezca atenta. Los provocadores se estrellarán contra la barrera de hierro de nuestra voluntad.

El Comité Nacional de las JSU de España advierte que nuestra organización no tiene más que una voz y una sola voluntad. En estos el Comité Nacional es el único que debe y puede señalar la de los miles de jóvenes socialistas unificados que en los frentes y en la retaguardia esperan que la crisis sea resuelta conforme la necesidad del momento y la línea del Frente Popular exigen.⁸⁸

Tras la crisis de mayo, los «Rincones Tomás Meabe» se convirtieron en «Rincones de Largo Caballero»⁸⁹ que se extendían fundamentalmente por Valencia, Murcia y Albacete. Entre tanto, en un intento de disimular sus posiciones filocomunistas, la

⁸⁸ Santiago CARRILLO. Carta a la CE del PSOE (16-5-1937). Archivo Histórico del PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

⁸⁹ Informe sobre los «Rincones Largo Caballero». Archivo Histórico del PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).



comisión ejecutiva de las JSU optaba en 1937 por el ingreso de la organización en la Internacional Juvenil Socialista.

La CE del PSOE, ante el deterioro de la situación política juvenil, intentó imponer criterios de homogeneidad en los jóvenes socialistas a través de la creación, en agosto de 1938, de un Secretariado Juvenil del que se hizo cargo el propio secretario general del PSOE, Ramón Lamonedá⁹⁰. Pero el esfuerzo no sería válido y sólo serviría para confundir más el panorama juvenil, toda vez que Lamonedá representaba al sector del PSOE enfrentado a Caballero y causante de la dimisión de éste de la CE del PSOE en 1935. Los intentos de Lamonedá de mantener la unidad juvenil por necesidades de guerra y como ejemplo a fortalecer de cara a la unificación del PSOE y del PCE -puesta en marcha en agosto de 1937 y que nunca llegaría a concretarse-, fracasaron en la práctica.

El último episodio de la guerra civil, el «golpe de Casado», constituiría un triste colofón final a las pugnas juveniles. Los jóvenes caballeristas apoyarían al Consejo Nacional de Defensa. Los oficialistas de las JSU, en cambio, defenderían con las armas al Gobierno Negrín.

⁹⁰ Ramón LAMONEDA. Circular número 2 del Secretariado Juvenil de la CE del PSOE. Archivo Histórico PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).



Foto 1



Foto 2

Foto 3

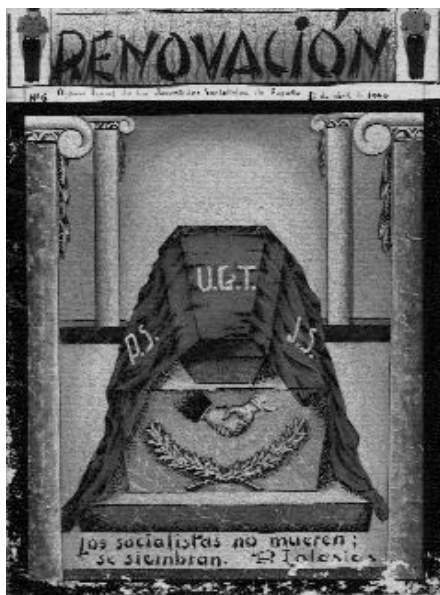


Foto 4

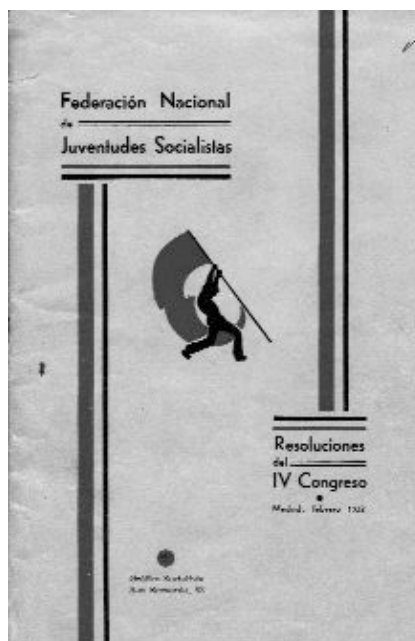


Foto 1: Retrato de Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas de España.

Foto 2: Banderín de la Juventud Socialista de Bilbao.

Foto 3: Portada del n.º 6 de la Revista Renovación.

Foto 4: Portada de las Resoluciones del IV Congreso de JSE en febrero de 1922, Madrid.



Foto 5



Foto 6

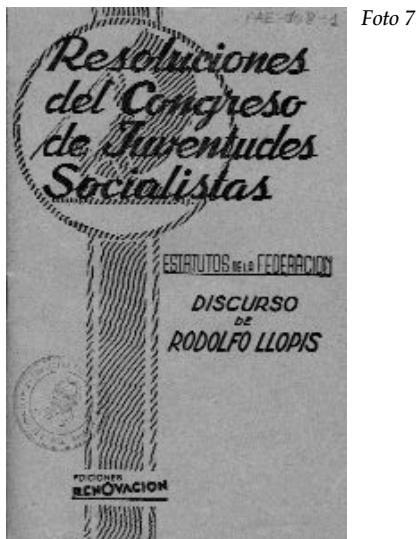


Foto 7



Foto 8

Foto 5: Cartel de la 2ª etapa de la Revista Octubre de las JS.

Foto 6: Portada del Boletín de Información de las FNJSE en el Exilio.

Foto 7: Portada de los Estatutos y Resoluciones del 1er. Congreso de JSE en el Exilio en abril de 1945 en Toulouse.

Foto 8: Portada de la Memoria de gestión de la CEF de FNJSE del 3er. Congreso en el exilio en mayo de 1967 en Toulouse.



Foto 9



Foto 10

Foto 9: Foto de la CEF de JSE cantando la Internacional con Felipe González.

Foto 10: Cartel de la campaña de JSE a favor de rebajar la edad de votación a los 18 años.



Los derechos de los jóvenes están en la Constitución.

VOTA SI



JUVENTUDES SOCIALISTAS



ALTAIRIA S. A. I. C. Dirección: Legido, 14. 48100 BILBAO

Foto 11

Foto 11: Cartel de la campaña de JSE a favor del referéndum de la Constitución de 1978.



Foto 12

Foto 13



Foto 12: Foto del acto de condena del asesinato de Enrique Casas en Madrid.

Foto 13: Foto de la Conferencia de los jóvenes europeos por la Paz en el Golfo Árabe en abril de 1981 en Madrid.



Foto 14

Foto 15



Foto 14: Foto de la Intervención de Felipe González en la Clausura del 16 Congreso de JSE en septiembre de 1986 en Madrid.

Foto 15: Inauguración de la Plaza Olof Palme en el Festival Mundial de la IUSY celebrado en julio de 1987 en Valencia.

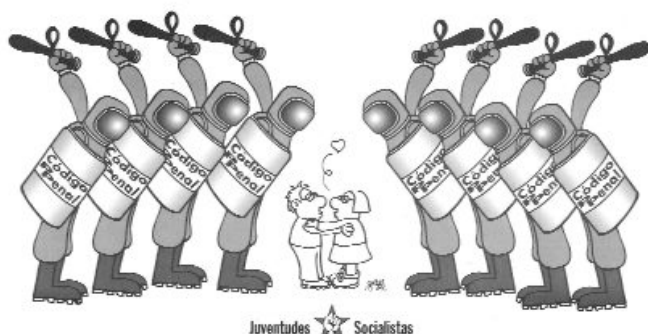


Foto 16



Foto 17

No nos metáis más miedo



Por un Código Penal que proteja la Libertad Sexual

Foto 18

Foto 16: Cartel de la Campaña a favor de la Paz.

Foto 17: Foto de la CEF con Alfonso Guerra en el Transcurso del Comité Federal en marzo de 1992 en Madrid.

Foto 18: Cartel de la Campaña de JSE en contra de la Reforma del Código Penal del PP.

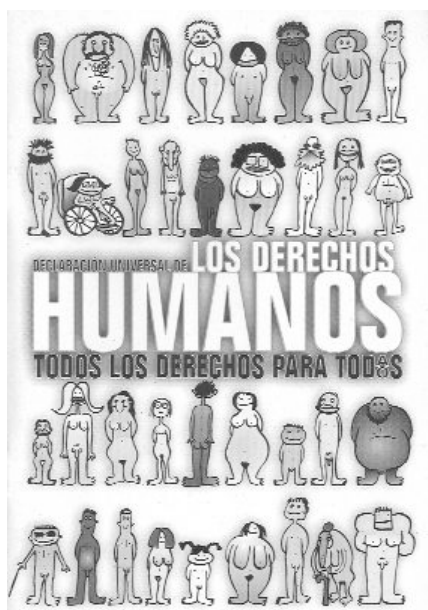


Foto 19



Foto 20

Foto 21



Foto 19: Cartel de los Derechos humanos.

Foto 20: Cartel de la campaña de JSE en contra de la reforma Universitaria del PP "No a la LOU".

Foto 21: Foto de la Manifestación contra la Reforma Laboral del PP el 19 de junio de 2002 en Madrid.



Foto 25

Foto 26



Foto 25: Foto del Acto reivindicativo de la CEF de JSE por la recuperación de la memoria histórica en septiembre de 2004 en El Valle de los Caídos.

Foto 26: Foto del Acto de JSE del 60º aniversario del 1er. Congreso de JSE en el exilio en abril de 2005 en Toulouse.



jse.org



Foto 27

Foto 28



Foto 29

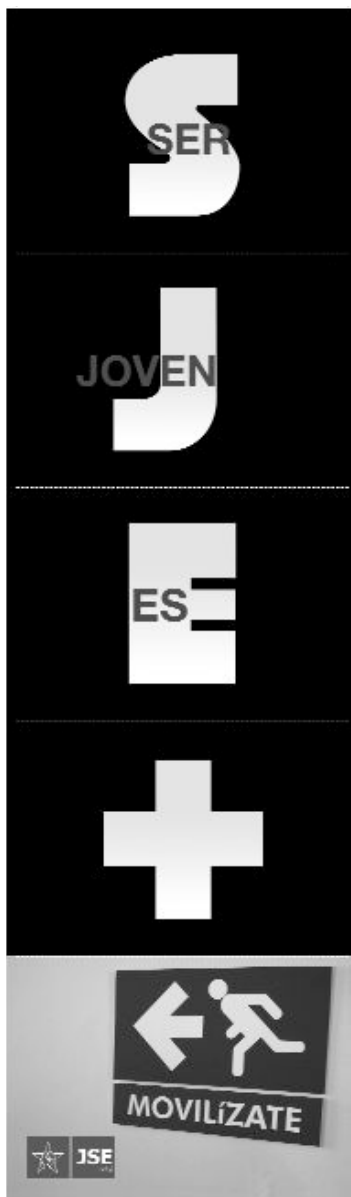


Foto 27: Cartel de JSE para la manifestación del "Día del Orgullo Gay 2005".

Foto 28: Foto en el transcurso del discurso de José Luis Rodríguez Zapatero en la Escuela Tomas Meabe celebrada en julio de 2005 en Madrid.

Foto 29: Cartel de la Campaña de JSE "Ser joven es +".

**LAS JUVENTUDES
SOCIALISTAS DE
ESPAÑA (1939-1975)**



FIN DE LA GUERRA CIVIL Y PRIMEROS MESES DEL EXILIO

La situación organizativa de los jóvenes socialistas al finalizar la Guerra Civil es bastante compleja.

Por un lado, las Juventudes Socialistas Unificadas, que fueron cayendo a lo largo de la guerra en la órbita política y organizativa del Partido Comunista y en las que la influencia socialista fue cada vez menor. Esto no impidió el que jóvenes socialistas militaran en ellas, sin plantearse competencias de liderazgo político, y con el único fin de ganar la guerra bajo el apoyo de la ayuda externa que recibió la República Española de Rusia. En la dirección, en agosto de 1937, dimitieron los dos jóvenes que representaban a los socialistas en la CE de las JSU: Alfonso Rodríguez y Nicolás Martín Cantal.

Por otro lado, grupos de jóvenes socialistas descontentos durante bastante tiempo con la dirección de las JSU, pero aplacados por las condiciones esencialmente delicadas de la guerra, se reúnen en Madrid, coincidiendo con un mitin de las JSU, en julio de 1938 y designan una «Comisión de Jóvenes Socialistas dentro de las JSU». En esta reunión participaron jóvenes de Jaén, Murcia, Albacete, Granada, Almería, Alicante, Cuenca y Extremadura. Era un último intento de trabajar dentro de las JSU para «rectificar los errores y volver la organización a su verdadero sentido y contenido»⁹¹. Finalmente el día 10 de marzo de 1939 se reúnen en Madrid jóvenes procedentes de varias Federaciones Provinciales de Juventudes Socialistas «que se habían organizado de forma espontánea como tales y como rechazo a las JSU». En esta reunión consideraron anulado el «pacto de unidad» que les unía a los jóvenes comunitas y quedaron sujetos a la disciplina del Partido Socialista. Como punto culminante de la reunión eligieron una Comisión Ejecutiva que quedó formada de la siguiente manera: Sócrates Gómez, presidente; Manolo Martínez, vicepresidente; Antonio Escribano, secretario general; José Martínez de Velasco, vicesecretario; Alfonso Rodríguez Ortiz, tesorero; Manuel López Sánchez y Cástulo Carrasco, vocales.

Excepto Sócrates Gómez que quedó en Alicante y Cástulo Carrasco que salió para Ciudad Real el día 26 de marzo, los otros cinco salieron de Madrid el 28 de marzo y ese mismo día partieron de Alicante en el barco «Estambrook» con rumbo a Orán⁹².

En una situación intermedia entre estos dos grupos estaban los jóvenes socialistas que colaboraban en torno al Secretariado Nacional Juvenil, creado a fines de 1938

⁹¹ Antonio ESCRIBANO. Notas del Movimiento Juvenil. Se reorganizan las Juventudes Socialistas. En: *Renovación* (México), núm. 2 (25-2-1944).

⁹² Carta de Alfonso Rodríguez Ortiz a Ramón Lamonedá (5-5-1939). Archivo Histórico PSOE (Fundación Pablo Iglesias).

cumpliendo el acuerdo del Comité Nacional del Partido Socialista en agosto de 1938. La Comisión Ejecutiva del PSOE, en palabras de José Fernández, uno de estos jóvenes socialistas, se da cuenta de que:

... no podía continuar más tiempo existiendo la ficción de las JSU, en la forma y con los procedimientos que venía haciéndolo. Era preciso que las JSU no fuesen un instrumento más al servicio del PC. En el seno de ellas había millares de jóvenes socialistas cuya manera de pensar no sólo no era tenida en cuenta, sino que se desvirtuaba o falsificaba.

y dice además:

La CE planteó de manera clara y decidida en el Comité de Enlace que las JSU debían tener una dirección mitad socialista mitad comunista. Que lo mismo en sus órganos directivos de carácter nacional como en el local, igual número de jóvenes socialistas que comunistas deberían compartir las tareas de dirección. Pendiente de contestación por el PC nos sorprendió la última ofensiva de Franco en Cataluña que dio al traste con nuestra existencia en aquel territorio.⁹³

Se desprende de las palabras de José Fernández que la CE del PSOE se da perfecta cuenta del papel jugado por las JSU. Para mitigar este predominio comunista y rescatar la independencia socialista iniciaron una doble política, por una parte plantearon en el Comité de Enlace, que se había desvirtuado la proporción en las JSU respecto a la igualdad socialistas y comunistas y por otra parte intentaron resucitar la organización juvenil socialista con la creación de un Secretariado Nacional Juvenil del que se encargó directamente Ramón Lamonedada.

La comisión que auxilió a Lamonedada en este Secretariado estaba formada por: Enrique Puente, Luis F. Magan, Máximo de Dios, Vicente Lascuráin, Alicia Díaz de Junguito y Manuel Martínez López (al que sustituyó el citado José Fernández cuando el anterior se trasladó de Barcelona a Madrid).

Una vez finalizada la guerra, y dejando al margen las JSU que podemos considerarla de ahora en adelante como la organización juvenil del Partido Comunista, entre los jóvenes socialistas se reproduce la misma división interna que en el Partido Socialista: Por un lado la CE presidida por Ramón González Peña y Ramón Lamonedada y por otra la CE, elegida a fines de marzo de 1939, encabezada por Pascual Tomás y Wenceslao Carrillo.

Ramón Lamonedada en carta dirigida al Comité de la Internacional Juvenil Socialista expone claramente cuál es la actitud de la CE del PSOE respecto al problema de la organización juvenil. Los acuerdos tomados por la Comisión Ejecutiva son:

⁹³ Carta de José Fernández a Manuel López Sánchez (7-6-1939). Archivo Histórico PSOE (Fundación Pablo Iglesias).



- 1.- No reconocer la dirección de las JSU que existía en España en febrero de 1939.
- 2.- No reconocer tampoco a otra pretendida Federación creada por la tendencia ex-bolchevique al calor de los últimos barullos de la sublevación de Casado.
- 3.- Reagrupar a los jóvenes socialistas españoles en torno al PSOE a través del Secretariado Juvenil creado por nuestro Comité Nacional en agosto de 1938, que será el que mantenga relaciones con la IJS y el que certifique, en los casos necesarios, sobre la personalidad socialista de los jóvenes unificados que con carnet equívoco pretenden, siendo comunistas, actuar en los medios socialistas.⁹⁴

Consecuentes con esta decisión iniciaron los pasos para reorganizar el Secretariado Juvenil. Vicente Lascuráin y José Fernández se encargaron de tomar contactos con los jóvenes socialistas que apoyaban o aceptaban la dirección del PSOE que presidían González Peña y Lamonedada. En esta nueva reestructuración del Secretariado Juvenil participarían los citados José Fernández y Vicente Lascuráin y además: Tejera, Ureña, Martínez López y López Sánchez (estos últimos pertenecientes a la CE elegida en Madrid al finalizar la guerra). Mientras tanto, en el seno de la Comisión Ejecutiva que se encontraba en Orán se produjo la ruptura en una reunión celebrada el 4 de junio de 1939. Antonio Escribano y Alfonso Rodríguez fueron partidarios de no mantener relaciones con ninguna de las dos CE del PSOE (Ramón González Peña o Pascual Tomás) e intentar crear una nueva dirección del Partido. En caso de decidir mantener relaciones con una de las dos Ejecutivas preferían hacerlo con la de Pascual Tomás.

Por el contrario, José Martínez de Velasco, Manuel López Sánchez y Manuel Martínez se manifestaron partidarios de reconocer la CE de Ramón González Peña «que es la reconocida por la IOS». Por tres votos contra dos deciden el acatamiento por la CE de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España de la Comisión Ejecutiva que preside González Peña.⁹⁵

El comienzo de la II Guerra Mundial dio al traste con estos primeros intentos de agrupamiento y reorganización. Las condiciones de vida de los exiliados fueron difícilísimas y tuvieron que pasar algunos años para que se iniciaran nuevos intentos de reorganización.

A pesar de ello, los jóvenes socialistas editaron diversos periódicos, como ejemplo pueden citarse: *Renovación* (Orán), cuyo número 1 aparece en junio de 1939; *Vieja Guardia* (Francia), editado, entre otros jóvenes socialistas, por Leoncio Pérez Martín en el Campo de Barcarés.

⁹⁴ Carta de Ramón Lamonedada al Comité de la IJS (12-5-1939). Archivo Histórico PSOE (Fundación Pablo Iglesias).

⁹⁵ Acta de la reunión de la CE de la FNJSE celebrada el 4-6-1939 en el Hospital Civil de Orán (Argelia). Archivo Histórico PSOE (Fundación Pablo Iglesias).

LA REORGANIZACIÓN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

El 5 de septiembre de 1943, en Asamblea General de jóvenes socialistas, se creó la Federación de Juventudes Socialistas de México⁹⁶. A principios de febrero de 1944 aparece *Renovación* del que es director Ovidio Salcedo.

Por la misma época se crea la Federación de Juventudes Socialistas de África del Norte, que edita *Renovación* a partir de septiembre de 1943.

Después de la liberación de Francia, al término de la segunda guerra mundial, se constituyó la Federación de Juventudes Socialistas en Francia, que celebró su Primer Congreso, en Toulouse, el 22 de abril de 1945.

Anteriormente el Primer Congreso del PSOE en el exilio, celebrado también en Toulouse durante los días 24 y 25 de septiembre de 1944, había aprobado la siguiente resolución:

El PSOE y las Juventudes Socialistas

La triste experiencia de la unificación de nuestras Juventudes con las Juventudes Comunistas pasará a la historia como un ejemplo de deslealtad y de fanático sectarismo.

A defecto de otros resultados el Socialismo español habrá aprendido una lección inolvidable, gravada con huellas indelebles en el corazón de nuestros jóvenes militantes injuriados y perseguidos por el sectarismo comunista, acusados del imperdonable delito de la fidelidad al Partido Socialista.

Nuestro congreso ha premiado el esfuerzo de un puñado de abnegados discípulos de Meabe, que no quisieron seguir el camino de la traición de aquella dirección pasada al campo enemigo con armas y bagajes, adoptando por unanimidad la siguiente resolución:

*El PSOE da como no efectuada la unidad de las Juventudes Socialistas y Comunistas, no reconociendo como suya otra organización juvenil que la Federación Nacional de Juventudes Socialistas.*⁹⁷

Como decíamos, el Primer Congreso de las Juventudes Socialistas se celebró el 22 de abril de 1945. A este Congreso asiste un representante de la Federación de África del Norte (Antonio Pérez Medina)⁹⁸ y, a posteriori, se adhirieron las Federaciones de México, Londres, Bélgica...

En esta primera Asamblea en el exilio de las Juventudes Socialistas se aprobaron, entre otras, las siguientes resoluciones «política» y de «alianzas», que por definir fielmente la actitud de la organización juvenil reproducimos a continuación:

⁹⁶ *Renovación* (México), núm. 17 (31-8-1945).

⁹⁷ Congreso del Partido Socialista Obrero Español I, 1944. Toulouse, *Partido Socialista Obrero Español en Francia. Resoluciones y Estatutos aprobados en su I Congreso. Toulouse, 24 y 25 de septiembre de 1944*, Toulouse, *El Socialista*, 1944.

⁹⁸ *Renovación* (África del Norte), núm. 45 (19-5-1945).



Posición política

El Congreso adoptó por unanimidad la siguiente resolución:

Las Juventudes Socialistas de España en Francia hacen suya la magnífica gesta y posición política que, en marzo de 1939, marcaron las diferentes Federaciones Provinciales de nuestra organización juvenil reunidas en Madrid, recuperando la personalidad de nuestra vieja trayectoria y poniendo en evidencia la desviación marxista de los responsables de la ruptura del Pacto de Unidad; posición que a su vez significó el renacimiento de nuestras Juventudes en los Campos de Concentración de Francia.

En su consecuencia declaramos:

Las Juventudes Socialistas de España en el exilio se consideran la vanguardia del PSOE. Su política a desarrollar será la misma que el Partido Socialista Obrero Español se trace en sus Congresos, siendo en todo momento los más fieles servidores de la unidad y de la disciplina del Partido.

Los jóvenes socialistas no aceptarán más normas políticas que las emanadas del criterio mayoritario expresado en los Congresos del Partido Socialista Obrero Español.

En relación con el problema de la liberación de España de la dominación franquista, las Juventudes Socialistas se adhieren con todo entusiasmo a la posición preconizada por el organismo constituido por las diversas organizaciones antifascistas bajo la dominación de Junta Española de Liberación, teniendo en cuenta la posición política adoptada en tal sentido por el PSOE.

Siendo la UGT la organización sindical de nuestro país que recibe directamente la savia del Partido Socialista, nos declaramos igualmente defensores de todos sus principios y nos comprometemos también a ser su vanguardia, así como la de los pactos amistosos y de alianza que pueda suscribir con la CNT de España.

Las Juventudes Socialistas no mantendrán con las Juventudes Comunistas más relaciones que aquellas que mantenga el Partido Socialista Obrero Español con el Partido Comunista. La Federación de Juventudes Socialistas de España en Francia no entrará en relaciones con ninguna organización «única» de la juventud, por considerar tales conglomerados de un carácter antidemocrático y contrarrevolucionario.

Alianzas

Considerando las circunstancias actuales de las luchas políticas de nuestro país y teniendo en cuenta las experiencias adquiridas durante la guerra y en el exilio, el Congreso acuerda:

La Federación de Juventudes Socialistas de España en Francia ratifica la posición fijada sobre Alianzas por la Federación de Juventudes Socialistas de España y en su consecuencia preconiza la creación de una Alianza de la Juventud Antifascista sobre las siguientes bases:

***Primera.** La Alianza de la Juventud estará constituida por todas las agrupaciones juveniles antifascistas que observen una conducta sincera y limpia en su actuación.*

***Segunda.** Declara su convencimiento de que sólo con el deseo unánime de leal colaboración por parte de las distintas organizaciones y renunciando a deseos de injusta hegemonía y absorción puede llegarse a la realización de una labor útil en relación a los fines que la Alianza de la Juventud persigue.*

Tercera. Entendemos que es necesario propiciar la más estrecha compenetración entre los componentes de la Alianza, para que, los fines inmediatos alcanzados, las organizaciones juveniles aliadas puedan seguir luchando por la defensa de los intereses políticosociales de la Juventud.

Cuarta. Las Juventudes Socialistas inspiran su política de alianzas en la política que siga el PSOE en dicho sentido.

Quinta. Los compromisos adquiridos en la Alianza de la Juventud no supondrán en ningún caso una renuncia a los principios programáticos de nuestra organización, ni un límite de las actividades políticas que nos son peculiares.

Sexta. La Alianza de la Juventud deberá perseguir los siguientes objetivos:

En lo político: apoyar y propagar las actividades políticas de la Junta Española de Liberación y Alianza Democrática, organismo que se inspira en los principios de todos los partidos antifascistas y de las dos Centrales Sindicales.

En lo sindical: reforzar el Pacto de Alianza CNT-UGT.

En relación con los problemas juveniles: elaboración de un programa mínimo juvenil en un sentido político social. Reivindicación del voto para los jóvenes de ambos sexos a partir de la edad de diecinueve años. Trabajo garantizado para la juventud en la posguerra. Resolver el problema de la capacitación técnica y de la readaptación profesional de los jóvenes cuya vida fue truncada como consecuencia de los acontecimientos acaecidos desde 1936 hasta la fecha.⁹⁹

El Congreso eligió la siguiente Comisión Ejecutiva:

Secretario General: José Gregori Martínez

Secretario de Organización: Manuel Lasso de la Vega

Secretario de Publicaciones: Juan Tundidor López

Secretario de Propaganda: Leoncio Pérez Martín

Secretario de Relaciones Exteriores: Salvador Martínez Dassi

Secretario de Cultura y Captación: José Sánchez Castaño

Secretario Administrativo: Vicente Bordes Sacramento¹⁰⁰

En febrero de 1946 se reúne un pleno o Comité Nacional de las Juventudes Socialistas, en el que se reorganiza la Comisión Ejecutiva, quedando ésta constituida de la siguiente manera: Salvador Martínez Dassi ocupa, además de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la de Organización; José Calderó sustituye a Vicente Sacramento en Administración y Ángel de Francisco a José Sánchez en Cultura. Los demás: José Gregori, Juan Tundidor y Leoncio Pérez Martín continúan al frente de sus Secretarías.

El pleno aprueba la celebración del II Congreso de la Federación de Juventudes Socialistas para el mes de julio de 1946.

⁹⁹ Resoluciones y Estatutos adoptados por el I Congreso de la Federación de Juventudes Socialistas de España en Francia, [Toulouse], Renovación, 1945.

¹⁰⁰ Renovación (África del Norte) núm. 45 (19-5-1945).



Este II Congreso que se reunió en Toulouse a partir del 4 de julio es el verdadero Congreso de constitución de la Federación de Juventudes Socialistas en el exilio. A él asisten, aparte de los delegados de Francia, África del Norte, Bélgica..., un delegado de México (Ramón Pardo) y otro del interior (Máximo Rodríguez), que llegará una vez finalizado el Congreso, pero que asistirá a la reunión de la Internacional Juvenil Socialista celebrada posteriormente al Congreso¹⁰¹.

El 22 de septiembre de 1946 se constituyó la Sección de Juventudes Socialistas en Caracas (Venezuela). También existían en estos años secciones en Cuba (La Habana) y Colombia (Bogotá).

En esta reorganización de las Juventudes Socialistas en el exilio participaron cientos de compañeros entre los que podrían destacarse:

- Francia: José Gregori, Juan Tundidor, Leoncio Pérez Martín, Salvador Martínez Dassi, Vicente Sacramento, José Sánchez, José Calderón, Ángel de Francisco, M. Lasso de la Vega, Manuel Alifa, Manuel Castillo, Sixto Gil, Benito Aguado, José Linares, Salvador Marbán, Mariano García Gala, Leonor Menéndez, Luis Hernández, Ramón Vázquez, Florentino Reglero, etc.
- África del Norte: Antonio Pérez Medina, Andrea Gimeno, Victorino Rentero, Santiago Candela, Manuel Núñez, Luis Cremandes, José Fernández Dueñas, etc.
- México: Ramón Pardo, Jacinto Lozano, Arturo Maeso, Luis Roca de Albornoz, Francisco Cañizares, José Fernández Magán, Ignacio Iraundegui, José Benito Pérez, Félix Miguelez, Juan Molas, Julián Lara, Rafael Fernández, Eulalio Ferrer Rodríguez, Antonio García, Fermín Zugazagoitia, Ovidio Salcedo, Enrique López Sevilla, Bernardo Hoyos, Manuel Albar Espallarga, Luz Laiseca, María Luisa Ramos, F. Carmona, Héctor Martínez, Ignacio Pupón, etc.
- Venezuela: Amparo García, Manuel González, Isidro de Miguel, Serafín García, Joaquín Puértolas, etc.
- Colombia: Antonio Escribano...

La reorganización en el interior fue más dura debido a las condiciones de persecución y exterminio de todos los militantes de izquierda que no pudieron salir de España. Los primeros contactos organizativos tuvieron lugar en las distintas cárceles y campos de concentración y en realidad fueron jóvenes socialistas los que asumieron la gran tarea de agrupar, reconstruir y mantener viva la llama de las organizaciones socialistas (PSOE, UGT, JSE) en nuestro país.

Entre estos compañeros pueden citarse: Sócrates Gómez, Mario Fernández, Federico Fernández, Francisco del Toro, Ramón Hernández Delgado, Francisco Domingo, etc.

¹⁰¹ Entrevista con Ramón Pardo (20-1-1983).

Ellos y muchos miles más, desde la cárcel o en las precarias condiciones de «libertad», lucharon por reagrupar a los socialistas y por manifestar la voz de éstos frente a la represión del Régimen franquista. Así, clandestinamente, se editaron manifiestos y el periódico *Renovación*, que salía irregularmente, pero que mantenía constante la presencia de los jóvenes socialistas en la oposición al fascismo.

En las mismas cárceles llegaron a confeccionarse periódicos manuscritos que circulaban de mano en mano y que agrupaban y organizaban a los miles de socialistas encarcelados¹⁰².

POSICIÓN POLÍTICA, IMPLANTACIÓN Y ACTIVIDAD DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS EN LOS LARGOS AÑOS DEL EXILIO

Las Juventudes Socialistas en el período del exilio mantendrán una ligazón férrea en torno a la política del Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores.

Esta supeditación a la línea política marcada por el PSOE llevará a trasplantar sus resoluciones al campo de la juventud. Por ejemplo, ante la «política de alianzas» del PSOE (Junta Española de Liberación y posteriormente la Alianza Nacional de Fuerzas Demócratas) las Juventudes apoyaron la creación de organismos paralelos para los jóvenes. Y así, el II Congreso de las Juventudes (1946) propuso la creación de una «Alianza Democrática de la Juventud Española»¹⁰³.

Ante el problema, más complicado, del «convenio» con la Confederación de Fuerzas Monárquicas, firmado por el PSOE en 1948 (política que fue aprobada en la Asamblea de Delegados del PSOE celebrada en julio de 1947), las Juventudes Socialistas no plantearon discrepancias y, con la excepción de la dimisión de José Calderón y Ángel de Francisco, no se producirá oposición alguna a este «Pacto» de la Comisión Ejecutiva y de la organización juvenil en general¹⁰⁴.

Esta supeditación a la línea política del Partido queda patentemente reflejada, como ejemplo, en la «Resolución Política» aprobada en el Pleno de las Juventudes de 1954. Esta resolución es un fiel reflejo de todas las resoluciones políticas aprobadas en Plenos y Congresos de las JSE en el exilio, hasta que a fines de los 60 y comienzos de los 70 las Juventudes empezarán a plantar principios y resoluciones que irán más allá de las del Partido.

¹⁰² Algunos ejemplares de estos periódicos se conservan en la Hemeroteca de la Fundación Pablo Iglesias.

¹⁰³ *Renovación* (México), núm. 27 (30-11-1946).

¹⁰⁴ *Renovación* (Francia), núm. 132 (14-3-1948).



Posición Política (Pleno 1954)

La Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio, siendo la vanguardia activa y decidida en la acción política del PSOE; considerándose informada de los mismos principios doctrinales y morales; entendiéndose que las JJ.SS. de España en el Exilio son el organismo de capacitación que forma y educa a los jóvenes trabajadores españoles para transformarlos en militantes activos del Partido, afirma:

Que los jóvenes socialistas seguirán las normas políticas emanadas del criterio mayoritario expresado en los Congresos del PSOE.

Considera al mismo tiempo a la Unión General de Trabajadores de España como la organización sindical de nuestro país que recibe directamente la savia del Partido Socialista Obrero Español y en quien ve el instrumento de defensa más eficaz de los jóvenes trabajadores españoles. Así, se declara defensora de sus principios y postulados¹⁰⁵.

Las Juventudes se limitaron a realizar actividades de tipo formativo y cultural principalmente, así como mítines y campañas de propaganda y ayuda a los militantes del interior de España.

Entre las actividades formativas y culturales destacaron:

- La Escuela Juvenil Socialista y posteriormente los Campos-Escuela de Verano (celebrados en Biarritz, Istres, Narbonne, etc.).
- La creación y apoyo a los «Grupos Artísticos Juveniles».
- La formación profesional de los jóvenes socialistas y la creación de becas de estudios para los mismos, etc.

Orgánicamente la Federación se estructura en regiones geográficas a las cuales pertenecen las diferentes secciones que integran cada una de las regiones.

Por ejemplo, en 1951 las «Regiones» que existían eran las siguientes:

Primera región:

Gironde: Burdeos y Cenon.

Basses-Pyrénées: Bayonne y Pau.

Segunda región:

Haute-Garonne: Toulouse y Muret.

Hautes-Pyrénées: Bagnères de Bigorre.

Gers: Fleurance.

¹⁰⁵ FNJSE I Pleno ampliado de la Federación con facultades de Congreso. Archivo Exilio PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

Tarn: Castres.

Tarn & Garonne: Montauban.

Tercera región:

Pyrénées Orientales: Perpignan, Serdinya, Amélie-les Bains e Illesur-Têt.

Aude: Chalabre.

Hérault: Montpellier

Gard: La Grand' Combe y Alès.

Cuarta región:

Bouches du Rhône: Marseille, Arles, St. Henri, La Ciotat y Meyreuil.

Vaucluse: Avignon.

Drôme: Valence.

Quinta región:

Aveyron: Decazeville.

Lot: Cahors, Souillac y Gourdon.

Corrèze: Brive, Argentat.

Sexta región:

Rhône: Lyon.

Isère: Sechilienne y Gavet.

Puy-de-Dôme: St. Eloy les Mines y Clermont-Ferrand.

Haute-Savoie: Annecy.

Allier: Doyet.

Loire: Saint-Etienne.

Doubs: Sochaux

Haute-Vienne: Limoges.

Séptima región:

Seine: París.

Seine-Inférieure: Le Havre y Oissel.

Loire-Inférieure: Nantes.

Cher: Bourges.

Loiret: Orléans-Nogent s/Vernisson.

Indre et Loire: Tours.

Ille et Vilaine: Rennes.

Calvados: Caen.

Pas-de-Calais: Sallamnines.

Octava región:

África del Norte: Oràn, Djerada, Túnez y Casablanca (en reogr.).



Novena región:

Chatelineau (Bélgica) y Londres (Inglaterra).

Décima región:

México y Caracas (Venezuela)¹⁰⁶.

Diez años más tarde (1961) las secciones con que contaba la Federación eran las siguientes:

África del Norte: Alger, Orán, Casablanca y Túnez.

Allier: Montluçon.

Argentina: Buenos Aires.

Aube: Troyes.

Aveyron: Decazeville.

Basses Pyrénées: Pau.

Bélgica: Lieja.

Bouches du Rhône: Arles, Meyreuil, Saint-Henri y La Ciotat.

Calvados: Caen

Doubs: Besançon y Sochaux.

Drôme: Valence.

Gard: Alés, La Grand'Combe y Saint Jean de Valerisclé.

Gironde: Burdeos.

Haute Garonne: Marignac y Toulouse.

Hautes Pyrénées: Bagnères de Bigorre.

Haut-Rhin: Mulhouse.

Haute-Vienne: Limoges.

Indre et Loir: Tours.

Isère: Grenoble.

Loire: Saint Etienne.

Loiret: Orléans.

Loire Atlantique: Nantes.

México: México.

Nièvre: Nevers.

Pyrénées Orientales: Perpignan et Serdinya.

Puy-de-Dôme: Clermont-Ferrand y Saint Eloy les Mines.

Rhône: Lyon.

Saone et Loire: Le Creusot.

Seine: Paris.

Tarn: Albi y Castres.

¹⁰⁶ Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio. IV Pleno ordinario de delegados regionales. Memoria de gestión de la Comisión Ejecutiva. Toulouse, 15 de mayo de 1951. Archivo Exilio PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

Vaucluse: Avignon.

Venezuela: Caracas¹⁰⁷.

En cuanto a la Dirección de las Juventudes Socialistas, a fines de los años 50 y comienzos de los 60 se produce un paulatino relevo incorporándose los hijos de los exiliados a la vez que permanecen otros «viejos» socialistas de tal forma que no se produce una ruptura en la Dirección.

Salvador Martínez Dassi permaneció al frente de la Secretaría General durante los años 50. Siendo sustituido en 1958 por Francisco Gómez Astudillo. En 1961 accede a la Secretaría General Carlos Martínez Cobo y en 1965 Manuel Garnacho, hasta que en 1970 la Comisión Ejecutiva pasa mayoritariamente al interior.

La «continuidad» la garantizarán hombres como Antonio García Duarte que pertenece a la CE hasta 1958 o Máximo Rodríguez que formó parte de la CE elegida en 1961.

Entre los compañeros que protagonizan las actividades de las Juventudes Socialistas en estos años pueden citarse: los hermanos Carlos y José Martínez Cobo, Carmen García Bloise, Manuel Garnacho, Manuel Simón, José Castro, Avelino Pérez, Miguel Ángel Martínez, Rafael Robledo, Manuel Villa, etc.

Aparte de *Renovación*, que sigue editándose en Francia, las Juventudes Socialistas cuentan con otros periódicos, como: *Vanguardia Socialista* (México); *Adelante* (Venezuela); *Crisol* (Orán); *Tribuna* (Francia)...

A su vez, en el interior de España surgen nuevas generaciones que se orientan hacia las viejas organizaciones socialistas a través de nuevas estructuras de lucha creadas por ellos mismos, como por ejemplo el caso de la ASU (Agrupación Socialista Universitaria); donde despuntaron hombres que después protagonizarían el resurgir del socialismo en España como, por ejemplo: Luis Gómez Llorente, Ángel de Lucas, Miguel Boyer, Carlos Zayas, etc.

EL RESURGIR DEL INTERIOR Y LA EXTENSIÓN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS EN LA EMIGRACIÓN ECONÓMICA

A las nuevas generaciones socialistas del exilio, es decir, los hijos de los exiliados en 1939, se unen los jóvenes de la emigración económica produciendo el resurgir organizativo y político de las Juventudes Socialistas en el exterior.

¹⁰⁷ FNJSE. IV Pleno ampliado (con facultades de Congreso). Memoria que de su gestión presenta la Comisión Ejecutiva. Toulouse, 2-3 de abril de 1961. Archivo Exilio PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).



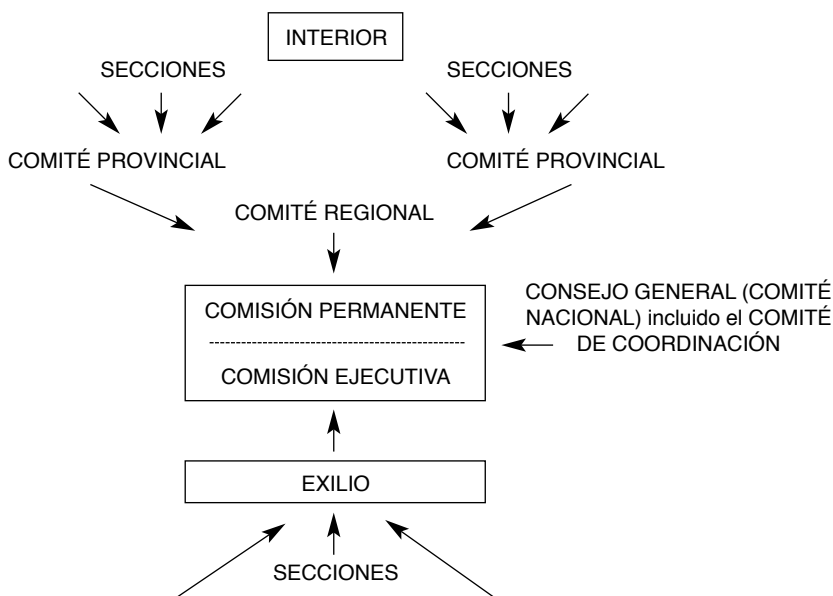
En el III Congreso de las Juventudes Socialistas, celebrado en Toulouse durante los días 13, 14 y 15 de mayo de 1967, la Comisión Ejecutiva presentó un estudio según el cual: el 30 por 100 de los afiliados eran emigrados políticos y el 70 por 100 eran emigrados económicos; el 25 por 100 eran mujeres y el 75 por 100 eran hombres; el 69 por 100 eran afiliados a la UGT; el 29 por 100 eran afiliados al PSOE; y el 30 por 100 pertenecían al sindicato del país¹⁰⁸.

Datos que muestran el cambio producido en la composición orgánica de los componentes de las Juventudes Socialistas.

A las secciones de Francia, y África del Norte, en franco decrecimiento, se suman en estos años las de Liege, Bruselas y Borinage en Bélgica; Utrech y Dordrech en Holanda; Hannover, Kassel, Dusseldorf, Bonn, Berlín, Franckfurt, Ahler, Stuttgart y Esslingen en Alemania; Zürich en Suiza y Stockholm en Suecia.

La organización crece y se desarrolla a su vez en el interior donde se extiende progresivamente partiendo de los núcleos tradicionalmente de mayor implantación socialista, como son Asturias, Vizcaya, Alicante, Madrid...

La estructuración orgánica de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, en estos años, queda reflejada en el siguiente cuadro:



¹⁰⁸ FNJSE. IV Pleno ampliado (con facultades de Congreso). Memoria que de su gestión presenta la Comisión Ejecutiva. Toulouse, 2-3 de abril de 1961. Archivo Exilio PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).

La Comisión Ejecutiva elegida en el III Congreso estuvo formada por Manuel Garnacho, secretario general; A. Ruiz Serrano, secretario de organización; Dámaso Solana, secretario de administración; María Luisa Fernández, secretaria de prensa y propaganda; Manuel Simón, secretario de internacional; Joaquín Sánchez, secretario del arte, cultura y formación del militante; Avelino Pérez, secretario sindical¹⁰⁹.

El IV Congreso celebrado en Toulouse durante los días 28 y 29 de marzo de 1970 constatará la implantación y el desarrollo de la organización en el interior de España. A pesar de las detenciones, por ejemplo la caída del Comité Provincial de Asturias en marzo de 1967, las Juventudes Socialistas se extienden por nuevas zonas: Andalucía, Castilla, etc., y se afianza en las provincias vascas, Cataluña, Madrid...

El Congreso decidió que la dirección de las Juventudes estuviera mayoritariamente en el interior (siete secretarías). En el exterior únicamente quedó una vicesecretaría que englobaba tres secretarías: Relaciones Internacionales, Prensa y Propaganda y Administración en el exterior. Aunque desde hacía años existía una Comisión Permanente y un Comité de Coordinación en el interior, a partir de 1970 será la Comisión Ejecutiva la que residirá en España.

Poco después del Congreso se celebró una reunión del Comité Nacional en España que eligió la nueva ejecutiva de la siguiente forma:

Secretaría General	Vizcaya
Secretaría de Organización.....	Cataluña
Secretaría Administrativa	Vizcaya
Secretaría de Prensa y Propaganda	Cataluña
Secretaría de Formación	Sevilla
Secretaría Sindical.....	Guipúzcoa
Secretaría Estudiantil	Madrid ¹¹⁰

LA RADICALIZACIÓN POLÍTICA DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

El Comité Nacional estaba compuesto por las Federaciones de Guipúzcoa, Vizcaya, Madrid, Asturias, Sevilla, Cataluña y Alicante. Poco después se incorporaron las de Álava, Valladolid y Valencia.

¹⁰⁹ FNJSE. IV Congreso. [1970] Memoria de la gestión de la Comisión Ejecutiva Archivo Exilio PSOE. (Fundación Pablo Iglesias).



El exterior estaba representado en el Comité Nacional por tres compañeros que representan las tres zonas de Alemania, Bélgica y Francia. Aunque existían bastantes secciones en el exterior la verdad es que en realidad la mayoría mantenían una exigua actividad. La organización se volcó y se sustentó en los militantes del interior de España. En este sentido, es decir, en la renovación orgánica, las Juventudes se adelantaron, como era lógico, a la renovación en el Partido y la Unión General de Trabajadores.

La Comisión Ejecutiva elegida en el IV Congreso se reorganiza en una reunión celebrada en Madrid a principios de enero de 1971 quedando las secretarías como sigue:

Secretaría General	Vizcaya
Secretaría de Organización	Guipúzcoa
Secretaría Administración.....	Vizcaya
Secretaría de Prensa y Propaganda	Cataluña
Secretaría de Formación	Sevilla
Secretaría Sindical.....	Asturias
Secretaría Estudiantil	Madrid ¹¹⁰

Las reuniones de la Comisión Ejecutiva se realizan en el interior o en la frontera en las ocasiones en que hay dudas sobre la seguridad de hacerlo en España. Se decidió celebrar el V Congreso para julio o agosto de 1972 en el interior. Este proyecto se vio frustrado por las detenciones, a principios de 1972, de los compañeros de la Comisión Ejecutiva de Vizcaya. Posteriormente la organización sufrió numerosas detenciones en diferentes lugares del país: 6 militantes en Alcoy, 6 en Madrid, 3 en Bilbao y 4 en Vitoria. En vista de esta situación la Comisión Ejecutiva, tras un enconado debate, decide celebrar en Francia el V Congreso de Juventudes Socialistas, durante los días 5, 6 y 7 de enero de 1973. El lugar se fijó en una reunión posterior de la Comisión Ejecutiva, eligiendo como sede el mismo París. En el período comprendido entre la celebración del V Congreso (enero de 1973) y el VI (julio de 1975), se produce la radicalización política de las Juventudes Socialistas de España.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en el XII Congreso del PSOE en el exilio se había producido la «ruptura» del interior con la anquilosada dirección del exterior. El paso de la dirección mayoritariamente al interior posibilitaría el desarrollo de la organización bajo directrices nuevas más cercanas a las necesidades reales del país y de la lucha contra el franquismo.

¹¹⁰ V Congreso JSE. [1973] Memoria de gestión de la Comisión Ejecutiva.

La radicalización política de las Juventudes fue acompañada de una mayor implantación organizativa en las distintas provincias y frentes de lucha: (universidades, fábricas, barrios...). La organización se extiende por Andalucía (Sevilla, Córdoba, Granada, Cádiz, Huelva...), Castilla (Burgos, Salamanca), Galicia (Santiago de Compostela, El Ferrol), etc.

El órgano de prensa *Renovación*, editado en el interior refleja este proceso de radicalización y el entroncamiento con las diversas luchas políticas y sindicales. En los años 1973, 1974 y 1975 aparecen nuevas publicaciones de las Juventudes, como son: *Unión Proletaria* (Revista Nacional de Formación); *Claridad* (Revista de las juventudes Socialistas de Salamanca) y se desarrollan otras como *Prensa Libre Socialista* (Revista de las Juventudes Socialistas de Madrid, creada en 1971, pero la cual regulariza su aparición por estos años).

El punto culminante en este proceso de radicalización es el VI Congreso de las Juventudes Socialistas celebrado en Lisboa a mediados del mes de julio de 1975. En él se aprobó una Declaración de Principios donde se concluía:

En base a todos estos planteamientos citados, y al considerar a las JJ.SS. de España verdaderamente marxistas nos pronunciamos:

- 1.- *Por la toma del poder político y la implantación de la dictadura del proletariado. Siendo ésta patrimonio de toda la clase obrera y organizada democráticamente.*
- 2.- *Por la transformación del poder económico por medio de:*
 - a) *Abolición de la propiedad privada de los medios de producción pasando a ser éstos propiedad colectiva.*
 - b) *Planificación de la economía. Por medio de ésta se coordinarán las actividades económicas, determinando las necesidades sociales en base a las posibilidades económicas existentes en el país.*
 - c) *Autogestión de la sociedad, entendiendo ésta como forma auténticamente democrática de autodirigir la sociedad moderna, con la apropiación por los trabajadores de los medios de producción. Estamos por la elección y renovación automática y democrática de todos los cargos públicos, sin ninguna ventaja económica o social para los elegidos.*
 - d) *Un movimiento sindical auténticamente revolucionario que no siendo correa de transmisión de ningún partido, mantenga una postura crítica ante la realidad cambiante y posibilite el cambio hacia la sociedad socialista.*



Por todo lo anteriormente expuesto las JJ.SS. declaramos que nuestro fin es:

La total y radical transformación de la relación existente entre los medios de producción y el proletariado y la abolición de las clases sociales en que está dividida la sociedad, implantando la Sociedad Socialista.

En la «Resolución política» se definía así la estrategia y la táctica a seguir en el futuro por la organización juvenil.

Estrategia y táctica de la juventud en lucha por el Socialismo

La crisis económica-política analizada antes, hace que haya sectores de la burguesía partidarios de un cambio de las estructuras políticas y lo son en gran medida, para hacer a los partidos obreros copartícipes e incluso administradores de la crisis del Capital.

Por eso consideramos que de acuerdo a nuestra estrategia global que nos fija como meta la consecución del socialismo, nos vemos obligados a que éste sea la única alternativa a la crisis del capital.

Ahora bien, consideramos que la ruptura democrática es un paso dialéctico y necesario para aumentar las posibilidades de organización de la clase obrera cara a la única revolución pendiente en España: la Socialista.

Ante esto, nuestro programa debe ser de independencia de clase, sin que un compromiso coyuntural con otras fuerzas antifranquistas, que tenga como finalidad la ruptura democrática, hipoteque en ningún momento nuestra estrategia revolucionaria.

Es así que creemos, que nuestra lucha debe ser desarrollada a través de una línea de masas, única capaz de fortalecer el poder obrero como medio para desbordar los cauces legales ofrecidos por la Dictadura, y educar a las masas en la autoorganización.

La experiencia respalda este planteamiento con una línea de masas, encaminada hacia huelgas generales basadas en el desarrollo de las organizaciones de clase y de los órganos de poder obrero.

En esta lucha hacia la ruptura democrática, debemos incluir puntos programáticos anticapitalistas, que pongan en tela de juicio desde ahora, ese régimen de Democracia Burguesa, y que dirija a las masas hacia la revolución Socialista, impidiendo que sean llevadas por planteamientos reformistas de consolidación de un régimen burgués.

Es por esto que propugnamos dentro de nuestra estrategia global: Consecución de la Sociedad Socialista, la formación de un Frente Común Anticapitalista, entendido esto como la unidad de acción en la base de las organizaciones obreras y el establecimiento de coordinadoras obreras unitarias de lucha, que deben ir encaminadas a la consecución de la movilización obrera y popular, que puedan abocar en la Huelga General Revolucionaria, que produzca la caída de la Dictadura, con un balance favorable para la clase obrera.

El programa obrero

Pero impulsar la lucha independiente de los trabajadores y demás sectores antimonopolistas, pasa por la concreción de un programa anticapitalista, que debe ser llevado a la práctica por un gobierno obrero, apoyado en los órganos de poder obrero, formados por representantes directamente elegidos por los trabajadores en las fábricas y centros de trabajo, revocables en todo momento.

Es imposible imponer el gobierno obrero sin cambiar las actuales relaciones políticas de fuerza entre las clases. Éste, sólo puede ser una conquista de los trabajadores, movilizados sobre la base de sus reivindicaciones económicas y políticas, detalladas al nivel concreto de lucha y conciencia de cada momento y explicadas de forma que eleven el espíritu revolucionario y grado de conciencia de clase.

En este marco consideramos que el programa obrero debe de partir de las reivindicaciones más elementales de los trabajadores, hacer suyas las reivindicaciones democráticas al lado de demandas transicionales.

Por estas razones luchamos ya hoy y lucharemos desde el momento de la Asamblea Constituyente que se establezca a la caída de la dictadura, por el siguiente programa.

- Escala móvil precios-salarios y de horas de trabajo.
- Pleno empleo.
- Readmisión de todos los despedidos y expedientados.
- 100 por 100 en caso de enfermedad, accidente, jubilación o viudez.
- IRTP a cargo de la empresa, semana laboral de 40 horas, 30 días de vacaciones a salario real.
- Libertad de asamblea, huelga, manifestación, reunión y asociación política y sindical.
- Libertad para los presos políticos y sindicales.
- Detención y juicio de los elementos fascistas.
- Gratuidad de la enseñanza a todos los niveles.
- Control de la enseñanza por profesores y alumnos, socialización de la enseñanza.
- Derecho a la Autodeterminación de las nacionalidades ibéricas.
- Disolución de los cuerpos represivos, instituciones fascistas y tribunales especiales.
- Devolución de las propiedades expropiadas al final de la Guerra Civil a las organizaciones obreras y entrega del actual patrimonio sindical a los trabajadores.
- Control obrero de los precios.
- Control obrero de las empresas y seguridad social: Socialización de la Sanidad.
- Expropiación sin indemnización de las empresas en crisis bajo control obrero y colectivización de los latifundios.
- Nacionalización de la Banca, los monopolios y las propiedades de las multinacionales, bajo control obrero y sin indemnización¹¹¹.

¹¹¹ Juventudes Socialistas de España. Resoluciones VI Congreso. [1975]



La Comisión Ejecutiva elegida en este Congreso, y que debía llevar a la práctica la política aprobada en el mismo, se enfrentó de lleno, por primera vez desde hacía cuarenta años, con una política diferente y diametralmente opuesta al Partido, entrando en un conflicto que finalmente se resolvió con la reorganización de la Ejecutiva de Juventudes y con la inclusión en ella de militantes más cercanos a las posiciones prácticas y políticas de la CE del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores.

**LAS JUVENTUDES
SOCIALISTAS:
HISTORIA DE UN TIEMPO
PRESENTE (1975-2005)**



Introducción

“La historia de JJSS es la historia de una voluntad para hacer política juvenil, para defender los intereses de los jóvenes, que nunca pudo ser porque nunca hubo condiciones para el ejercicio de la condición juvenil”.

Resoluciones XIV Congreso JSE.

La historia de Juventudes Socialistas también se escribe sobre las páginas de nuestro tiempo presente. En los últimos 30 años, la organización juvenil más antigua de España, a diferencia de otros períodos históricos, ha tenido que asumir el reto de la consolidación de una verdadera condición y conciencia juvenil, que emerge como un nuevo actor en plena Transición. Si bien debió enfrentarse a unos comienzos muy difíciles, marcados por la debilidad organizativa y el riesgo de desaparición, Juventudes Socialistas ha compartido el entusiasmo inicial del cambio, de la conquista y consolidación de las libertades, y del triunfo final de la sociedad civil. En muchos aspectos, todo aquello que vivieron fue un anticipo de lo que sucedería después en todo el movimiento socialista y, en especial, en la renovación del propio PSOE.

La definición de un nuevo modelo organizativo y de las propias relaciones emanadas del proceso de institucionalización política de la transición a la democracia, constituyen el referente más preciso para situar la historia reciente de JS en dos fases. La primera de ellas estuvo presidida por la decisión de devolver al interior la dirección juvenil. Fue seguida por los debates y las tendencias en torno al posicionamiento entre reforma y ruptura democrática, pero se vio lastrada en clave interna por la división y el enfrentamiento, personal y generacional. Una etapa crispada por un reguero de escisiones y enfrentamientos que fue común en todos los partidos y organizaciones de izquierdas, pero sobre todo se trata de un período que entra de lleno en el corazón de la crisis económica y hiere frontalmente a un movimiento juvenil en plena desbandada de la política.

Unos años muy duros que dieron paso a una segunda etapa, en la que, sin embargo, la juventud ya no se identificaba tan claramente con las opciones de voto progresista. En ella, Juventudes resolvió sus problemas internos, amplió su base de militancia y consolidó su presencia territorial en todo el país. En un primer momento, a la par que sentaba las bases del modelo de relaciones con el Partido, vigentes en lo esencial hasta hoy, la organización juvenil estuvo a punto de morir de éxito, debido, sobre todo, al trasvase de cargos al partido o a las instituciones locales. A pesar de los triunfos, en esta segunda etapa, algunos acontecimientos de la casa juvenil también fueron premonitores de los conflictos que estallarían en la familia socialista, como la discrepancia en torno a la OTAN y la huelga general del 14-D, que técnicamente se enquistó en torno al Plan de Empleo Juvenil.

Tras unos años en los que Renovación (órgano de expresión que ni en la más dura clandestinidad dejó de editarse) guardó silencio, síntoma de la apatía del propio movimiento juvenil, la victoria electoral del Partido Popular devolvió de nuevo la posibilidad a Juventudes para actuar desde el lado más crítico. El regreso a las cuestiones reivindicativas en materia

juvenil, exigidas en toda campaña electoral, dotó de un nuevo impulso su lenguaje, si bien, el desafío de la globalización y las posibilidades en torno al papel que los jóvenes están llamados a desempeñar en los nuevos movimientos sociales, han terminado por transformar el marco político, social, cultural e identitario formado en la Transición y en el que las Juventudes se han desenvuelto en los últimos años.

Transición y Juventud

Es difícil desarrollar un enfoque que logre conjugar coherentemente el desigual ritmo de la evolución histórica española y la complejidad de situaciones a las que se ha enfrentado el socialismo español desde su nacimiento. En este período, comenzaba una transición múltiple en la que, con frecuencia, suele quedar obviado el papel de la juventud dentro del cambio social y político acaecido en España. La historia reciente de JS muestra la visión de la transición a la democracia desde la óptica de una organización juvenil. Una visión que no se asienta exclusivamente en una realidad más o menos coyuntural, sino que sufre una constante mutación alentada desde los decisivos cambios sociales, económicos y culturales, necesarios para entender cómo la juventud dejó de ser un mero factor de potencial demográfico, para pasar a ser pieza clave de la sociedad actual. Este continuo proceso de cambio, acelerado al calor de otras transformaciones sucedidas vertiginosamente hasta modificar el perfil de la juventud española, ha sido decisivo para desbaratar las prácticas que JS mantenía desde principios de los años 70. El efecto, casi inmediato, ha sido aproximarse a unos referentes cada vez más culturales en la ampliación de su identidad y “capital simbólico”¹¹².

Una vez ubicada en un espacio político como organización juvenil del PSOE, estatutariamente establecida de forma autónoma y federal, Juventudes comienza a desarrollar este tono cultural, tras una “descarga ideológica” a la que también se enfrentaron las juventudes del laborismo inglés o del SPD, con la gran diferencia de que la izquierda en Portugal, Grecia o España se encontraba en una fase de expansión tras el fin de las dictaduras, muy distinta a aquellas que se habían consolidado en las democracias de postguerra. La Transición, además, tuvo un componente de violencia política que tensó aún más este proceso de búsqueda y redefinición política, que afectó de lleno a la juventud.

Un proceso histórico que arranca estrictamente en 1975, aunque fija sus antecedentes concretos en los sesenta, y avanza hacia un presente inacabado en el que aún faltan muchos datos para repasar y repensar la historia más reciente de Juventudes Socialistas.

¹¹² Bourdieu, P.: *Les règles de l'art: genèse et structure du champ littéraire*. Paris, Seuil, 1992.



DE LA CLANDESTINIDAD A LA DEMOCRACIA

Radicalización y reforma

En febrero de 1977, tras haber sido aceptada la inscripción del PSOE en el Registro de Asociaciones Políticas, las JS pasaban a ser una organización legalmente constituida. A principios de los años setenta era todavía una organización muy débil que por el contrario aspiraba a todo¹¹³. Con una inmediatez extrema más propia de las letras de las canciones como “queremos el mundo y lo queremos ahora” (The Doors) que de la retórica de una organización marxista, juvenil y de vanguardia, la documentación generada y conservada de aquellos años transpira el aire todavía fresco de los mayo del 68, literalmente absorbido en clave política por una universidad en la que Juventudes no logra afianzarse tanto como otras organizaciones. Este período será el del tránsito de una organización de células a una de masas.

La búsqueda de un espacio político propio para Juventudes vendrá de la mano de una radicalización teórica imposible, forzada como se encontraba por un lado a desplazar a estas corrientes universitarias por la izquierda, mientras por otro asumía la pesada memoria de la unificación de los años treinta. Aunque con diferencias notables, durante los primeros años de la transición JS sufrió un proceso análogo al de UGT respecto de CCOO en el seno del movimiento obrero. El éxito y el prestigio de Comisiones llevó a la organización sindical socialista a temer por su presencia incluso en sus bastiones tradicionales, elevando paralelamente el compromiso social y político como centro de su posición estratégica. Pero fue sólo una de las dificultades, latentes hasta bien entrados los años 80, en las relaciones Partido-Juventudes, a la hora de dotar de un modelo organizativo que consolidara el verdadero espacio político de JS.

Por otro lado, la historia de JS tiene un referente internacional clave, tanto en el seguimiento y participación del movimiento juvenil, como en la entrada de lleno en los debates en el seno del socialismo. En este sentido, el final de los años 60 y hasta bien prolongada la década siguiente, el debate sobre la Transición será también el debate sobre la transición al socialismo y sus distintas vías. Las relaciones en el ámbito de la izquierda, fundamentalmente las experiencias de colaboración entre socialistas y comunistas en Francia y Portugal, facilitaron un ambiente

¹¹³ La organización se encontraba en aquellos momentos en la clandestinidad más estricta. La infraestructura no abarcaba ni la mitad de las provincias de todo el país y el número de sus militantes en febrero del 76 era muy reducido. El grado de conocimiento que acerca de JJ.SS tenía la gran masa de jóvenes era mínima...”. *Resoluciones XIII Congreso. Madrid, 1977. El marco político de la gestión.* La idea de unas JSE débiles y desigualmente implantadas, “todavía inexistentes en muchas zonas del país”, también fue denunciada en el Congreso de Barcelona dos años después, donde también se consideró que el problema de Juventudes residía en seguir “impregnadas de un factor determinante y de difícil solución: la tradición”. *Resoluciones XIV Congreso. Archivo Fundación Pablo Iglesias. C-152.*

intelectual en el que proliferaron los debates y las reflexiones, que en muchos casos sirvieron para incluir en las resoluciones políticas la necesidad de impulsar la cuestión juvenil, dentro de las llamadas Plataformas Reivindicativas Unitarias. Aunque ya el Partido había dejado clara su postura, el referente más próximo en la concreción de posibles alianzas también llegó desde las líneas de unidad de acción propuestas por UGT, si bien dentro del seno de un movimiento obrero cuyo punto álgido de movilización y protesta estaba a punto de llegar¹¹⁴.

Para el campo juvenil, el último congreso celebrado en el exilio fue paradigmático de esta superposición de demandas que a posteriori se mostrará esencial para entender los diferentes enfoques sobre las alianzas políticas defendidas desde la Comisión Ejecutiva de JS. Convocado en Lisboa en enero de 1975, el VI Congreso de la FNJSE se abre con el viejo lema “la juventud es la llama de la revolución proletaria”; el impacto de la triunfante *Revolución de los claveles* del 24 de abril de 1974, que terminó con la dictadura en Portugal, alimentó los sueños en las filas de la oposición democrática española, pero por encima de la ilusión y la estética, en ese ambiente se fraguaron los códigos de un discurso vigente hasta finales de los años 80. Un discurso que centralizaba los objetivos y la acción política a través de una interpretación histórica dirigida a rentabilizar su opción táctica, al igual que la del Partido y la UGT, a favor de la ruptura democrática.

Renovación y cambio

En el proceso de recepción e interiorización de la cultura juvenil europea, radicalmente opuesta a la España franquista pero igualmente distante del exilio que había vivido la guerra civil, resultó fundamental la renovación generacional producida en el seno de la organización. A finales de los años 50 y primeros 60, los hijos del exilio político echaron a andar en las tareas de la dirección política, pero será la generación de la emigración económica y de gente joven, la que conecte directamente con las experiencias del relevo generacional que lideró la vuelta y el reforzamiento del interior. Este fenómeno resultará decisivo para entender tanto el carácter de la renovación de JS, como la radicalización de sus resoluciones, que en muchas ocasiones se enfrentaban directamente al compás de espera política del PSOE, decantando claramente sus preferencias en el carácter y función de las

¹¹⁴ Algunos de los antecedentes más inmediatos fueron las huelgas generales de Pamplona, SEAT, Olivetti, Firestone, construcción en Barcelona, o la represión directa en los casos de Puig Antic, FRAP, o Vitoria. Entre 1976 y 1978 se perdieron anualmente en España entre 12 y 16 millones de jornadas laborales (tres veces más que en Francia). Pérez Díaz, V.: *La primacía de la sociedad civil*. Madrid, Alianza, 1993, pág. 284. JS propuso un organismo unitario propio, la Plataforma Democrática de las Fuerzas Políticas Juveniles (PDFPS) que en 12 puntos resumió la labor del movimiento juvenil en la ruptura democrática. Fue constituida el 22 de julio de 1976 por FNJSE, Joven Guardia Roja, Unión de Juventudes Comunistas y Unión de Juventudes Maoístas y no consiguió llegar a las elecciones de junio de 1977. Para la postura del PSOE respecto a las alianzas políticas en ese momento de la transición: “Manifiesto de la Plataforma de Convergencia Democrática”. *El Socialista*, 1975, 3^o-4^o.



alianzas políticas¹¹⁵. El hecho de que unos cuantos jóvenes pudieran viajar al extranjero y hablaran idiomas, era ciertamente una situación excepcional para la España de entonces. Asistir al congreso de la IUSY, frecuentar París, Toulouse o Pau, era de suma importancia para el aprendizaje político de la escuela de formación de cuadros que siempre ha sido JSE, pero de cara a la sociedad española, el desplazamiento generacional sería el primer síntoma de un cambio finalmente rentabilizado con el éxito electoral de 1982.

Hubo cambio generacional, sin duda, pero las dificultades por crecer e implantar la organización sin la tutela del PSOE se fueron volviendo insalvables. Según un informe de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes, leído en el congreso de Toulouse de 1967, el 30% de los afiliados procedían del exilio político y el resto obedecía totalmente a la emigración económica. Sólo un 25% eran mujeres, el 29% estaban afiliados al PSOE y el 69% a UGT¹¹⁶. El peso de los trabajadores jóvenes que no habían vivido la guerra civil era abrumador. Su labor de puente hasta que se decidiera la vuelta de la directiva a España y su tarea en el reforzamiento de las bases hasta el final del ciclo de los setenta no es todavía hoy suficientemente conocida. Las secciones del exterior no habían dejado de aumentar (16 nuevas en dos años, especialmente en Alemania, Bélgica y Holanda) y la tirada de Renovación pasó de 1800 ejemplares bimensuales a 5.500 al mes¹¹⁷.

A principios de los 70, el reforzamiento demográfico de la sociedad española culminaba un proceso de modernización del régimen de población, en el que la juventud desempeñó uno de sus papeles más activos y trascendentales en el cambio de la fisonomía de la familia tradicional. La movilidad migratoria llevaba tiempo estabilizada y la sociedad española era ya mayoritariamente urbana. Muy pronto los hijos del baby boom podrían votar, pero la crisis económica planeaba amenazadoramente sobre el horizonte del cambio, favorecida por la resistencia ultra y la inercia del franquismo sociológico¹¹⁸.

Ante esta situación, casi todos los esquemas de ruptura de la oposición democrática hacían hincapié en la dimensión “nueva” de la crisis, que unía el cambio político en España a la solución de un problema del capitalismo mundial. Para Juventudes,

¹¹⁵ El derrocamiento de la dictadura y el desbaratamiento de la maniobra centrista, sólo podrá conseguirse si el proletariado desempeña el papel de vanguardia que le corresponde ante la lucha de masas, pues en el momento presente, los intereses de clase son fundamentalmente antagónicos”. *Renovación*, nº 16 (marzo 1975).

¹¹⁶ González Quintana, A y Martín Nájera, A.: *Apuntes para la historia de las Juventudes Socialistas de España*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 1983, pág 83.

¹¹⁷ Datos de 1964 recogidos en Gillespie, R.: *Historia del Partido Socialista Obrero Español*. Madrid, Alianza, 1991, pág 262.

¹¹⁸ La población comprendida entre 15 y 29 años eran en 1975 8.144.925 personas, lo que representaba un 22,62 % del total de la población. En 1988 la cifra ascendía a 9.715.160, lo que representaba ya el 36,80% del total.

la comprensión de la crisis exigía entonces del conocimiento exhaustivo de lo que pronto empezaría a definirse como “sociedad postindustrial”. Unos tiempos modernos muy distintos de los conocidos por la vieja dirección del exterior. Esa fue la baza jugada por Juventudes cuando crecían las alarmas en Toulouse por las alianzas en la coordinación del movimiento universitario en España junto a los comunistas. De ahí que un equipo de jóvenes socialistas plantease la ruptura con el régimen desde un esquema generacional que incorporaba elementos diferenciadores en torno al hundimiento de la dictadura. Era preciso cambiar el sistema, pero supeditando toda su confianza en la acción sobre el presente más inmediato. La crítica sobre la impaciencia izquierdista era de momento secundaria para una organización juvenil en plena efervescencia política.

A medida que el escenario político de la Transición se adentraba decididamente en la era de la concertación y el pacto, dejando de lado todo camino hacia la ruptura radical, y, sobre todo, cuando las expectativas de las generaciones jóvenes se venían abajo por una crisis económica sin precedentes, JS, como otros grupos y asociaciones juveniles, sufriría una dura caída. El golpe directo con la realidad del coste social de la transición, fue el primer paso hacia una readaptación que ha asentado sus señas de identidad hasta hoy, pero con anterioridad al desvanecimiento del movimiento juvenil de los setenta y su reformulación más espontánea en los ochenta, JS intentó varias fórmulas organizativas que finalmente terminaron por verse colapsadas. Tras ellas, fue abriéndose paso un modelo organizativo y de relaciones políticas e institucionales que culminarían en la primera mitad de los años 80. Por entonces, JS ya se había adaptado a una nueva realidad social y política con creciente éxito¹¹⁹. La mejor prueba de que había alcanzado la “madurez política” como organización autónoma y federal, carencia que los más críticos aireaban con frecuencia, fue el crecimiento progresivo de su militancia y la definitiva implantación territorial, tan sólo una década después de que la apuesta de ruptura democrática y de radicalización del mensaje político de transformación juvenil, hubiera supuesto un desafío diametralmente opuesto a la política del Partido, al que JS se sentía obligado a “rejuvenecer”¹²⁰.

Las razones del éxito organizativo de los 80 se encuentran también en los debates abordados durante la resolución de un conflicto que terminó con la reor-

¹¹⁹ Al XII Congreso de 1977 se incorporaron 22 federaciones nuevas, estando ya representada la CN de las Juventudes Socialistas de Cataluña. El nivel de implantación provincial era ya del 100% y en el incremento porcentual de militancia entre febrero del 76 y septiembre del 77 fue del 2400%. En 1977 se contempla un organigrama de cinco niveles de organización: federal, de nacionalidad o región, provincial o comarcal, local y de sección.

¹²⁰ “En lo que se refiere a nuestras relaciones con el PSOE podemos afirmar que nos sentimos más unidos al proceso de reconstrucción y por qué no decirlo al rejuvenecimiento de sus dirigentes y perspectivas programáticas”. *Renovación*, 17-18 (abril-mayo 1975).



ganización de JS y la inclusión de militantes cercanos a las posturas del PSOE y de la UGT en la Comisión Ejecutiva juvenil. Ya se ha mencionado cómo el rejuvenecimiento de la militancia y la entrada paulatina de gentes procedentes de las nuevas clases medias urbanas y profesionales, inclinó la balanza del cambio generacional. No se ha insistido, sin embargo, en un fenómeno que suele entenderse simplemente como el choque natural entre viejos y jóvenes, tras el que en realidad se asienta el sustrato humano que lideró uno de los procesos de renovación, reafirmación y cambio más espectaculares de nuestra historia reciente. Si en un primer momento, el enfrentamiento entre históricos y renovadores, personificado por Garnacho y Llopis, se mantuvo entre la “impaciencia juvenil” y la “propaganda envejecida”, una vez alcanzada la renovación en la dirección del socialismo y en un segundo momento que puede definirse como el de readaptación, la balanza entre “experiencia” y “voluntad” no favoreció esta vez a Juventudes, vista como “ese motor que a veces se acelera demasiado”¹²¹.

De vuelta a la radicalización de los primeros momentos de la transición, el carácter de grupo generacional volvió a ser decisivo en la interpretación política de las alianzas y sobre todo en el contexto de la propia discusión personal de las mismas. Las resoluciones adoptadas en el Congreso de Lisboa incidían en la idea de bloque de clase cerrada a cualquier tipo de pacto reformista¹²². Pero, tan sólo seis meses después del congreso, el Comité Nacional puso una moción de censura a la Comisión Ejecutiva elegida en Lisboa, precisamente como culminación de este proceso de discusión y debate de la ponencia de alianzas, finalmente sometida a referéndum. La mayoría se pronunció a favor de la línea ya definida por el PSOE en octubre de 1974 en Suresnes, que abría la posibilidad de pactos políticos coyunturales para derribar el franquismo¹²³.

Las dificultades económicas para asegurar el funcionamiento diario y la puesta en práctica de un modelo organizativo coherente ante el desafío de una sociedad de masas, aumentaron más la tensión en las relaciones Partido-Juventudes. Es entonces cuando la aportación económica de la IUSY (la internacional de Juventud Socialista) se vuelve más necesaria; aunque en el órgano internacional de entonces se dieran cita múltiples tendencias izquierdistas, el grupo trotskista británico “militant”, convencido de la importancia de que la transi-

¹²¹ En septiembre de 1977, Felipe González declararía a Renovación “ El problema de Juventudes no tiene solución válida. Juventudes tiene que tener perfectamente claro que son las Juventudes Socialistas del Partido”.

¹²² El párrafo fundamental que sería objeto de controversia sobre la interpretación de la resolución política decía “...nuestro programa debe ser de independencia de clase, sin que un compromiso coyuntural con otras fuerzas antifranquistas, que tengan como finalidad la ruptura democrática, hipoteque en algún momento nuestra estrategia revolucionaria”. JSE. Resoluciones VI Congreso.

¹²³ Votos documento Rati: 104. Votos documento Gora: 205. Abstenciones: 49. JSE. Resoluciones XII Congreso.

ción española virase en la dirección de la “revolución internacional”, inició la tarea de contacto con distintos movimientos y asociaciones juveniles. Las relaciones con las juventudes del Partido Laborista se habían estrechado y habían resultado muy influyentes¹²⁴. Muy pronto quedó fijada la versión del conflicto por ambos sectores: el “entrismo” de la Unión Comunista Internacional (UCI) y de los “militant” fue considerado el culpable de la radicalización de JS para una parte, mientras para otra, los “sociolistas”, “aquellos que se suben al carro del socialismo con voluntad de alcanzar poder político¹²⁵” eran los verdaderos culpables; a pesar de la disolución de la Federación de Álava, y de las expulsiones de militantes en Madrid, Murcia, Sevilla, Navarra o Valencia, JS vivirá un tiempo de reorganización y de crecimiento de la afiliación, producido tanto individualmente como por la incorporación de otros grupos socialistas. Aunque éste fuera un contexto propicio para ciertos recelos internos, no puede afirmarse que la tendencia general fuese desintegradora¹²⁶.

Durante la crisis de 1975-1976, el debate ideológico impregnó a un movimiento en el que los contornos de la transición al socialismo y de la propia transición política iban quedando cada vez más difuminados. El cambio de rumbo en esta última, motivó el desconcierto y una nueva radicalización de JS que supeditaba realmente su línea política a las relaciones con el Partido¹²⁷. La crisis fortaleció los mecanismos de cooperación entre JS y el Partido, pero también consolidó la necesidad de construir un modelo como organización autónoma que mantuviera lazos orgánicos tradicionales, como la doble militancia o su tarea de captación y formación de cuadros, en el diseño de un nuevo marco federal¹²⁸. Sin embargo, su esfuerzo en rejuvenecer a un PSOE ya renovado no dio buenos resultados, quedando relegado el espacio político de Juventudes a un único sector en el que confiaba toda su campo de actividad, mientras sin ir más lejos el Partido consolidaba una imagen rejuvenecida pero centrada en el carácter intergeneracional.

¹²⁴ *El Socialista*, 1973, 3^a-6. Para las relaciones de la JS con el PSOE y UGT, Ortuño Anaya, P.: *Los socialistas europeos y la transición española*. Madrid, M.Pons, 2005, donde se explica la importancia de JS y UGT en el apoyo del laborismo británico al PSOE renovado.

¹²⁵ *Renovación*, nº 4, mayo 1976.

¹²⁶ Para una crítica de las visiones excesivamente faccionalistas del socialismo español, véase Santos Juliá en Burns Marañón, T.: *Conversaciones sobre el socialismo*. Barcelona, Plaza&Janés, 1996.

¹²⁷ Tras hacerse pública la resolución del PSOE de no participar en la Junta Democrática, JS aseguraba en su órgano de expresión “Hemos de luchar porque la alternativa de poder ofrecida por el PSOE no incluya la colaboración política con un gobierno de la burguesía”. *Renovación* extra 17-18 (abril-mayo 1975).

¹²⁸ La intervención del secretario político de JS, Miguel Angel Pino en el XXVII Congreso del PSOE se centró en la consecución de la autonomía orgánica respecto al Partido, advirtiendo de la necesidad “... que adecemos nuestras estructuras de cuadros políticos a las nuevas circunstancias para dar cabida a las amplias masas de jóvenes militantes socialistas”. *Renovación*, enero 1977.



LA JOVEN DEMOCRACIA

Una nueva estructura

Resuelta la crisis de 1975-6, se inicia el viraje hacia posturas “más concretas y realistas” en busca de un nuevo modelo que favoreciese todo lo posible el enganche juvenil. Según la intervención de JS en el XXVII Congreso del PSOE, en el que Txiqui Benegas fue reelegido como responsable de la CE del PSOE para las relaciones con Juventudes, la práctica reivindicativa seguía estructurada igualmente en cuatro frentes: movimiento obrero, universidad, cultura y barrios, que constituían el papel tradicional de la juventud en el esquema rupturista. Muy pronto, sin embargo, esta dimensión quedó desplazada por las sucesivas campañas en pro de los derechos civiles de la gente joven, que constituirían los primeros ensayos de participación electoral para JS. Movilizaciones como la del millón de firmas para el voto a lo 18 años o la Carta Constitucional de la Juventud, apelando al ejemplo cívico de las grandes marchas pacifistas y antinucleares, suponían un ejemplo de fuerza en el seno de las organizaciones juveniles y, lo más importante, esclarecían la definición de una nueva política centrada en el compromiso constitucional¹²⁹. El Secretario General, Miguel Angel del Pino, ha recordado esta etapa como aquella en la que “las Juventudes Socialistas salimos a la calle, todavía sin reconocimiento legal, para darnos a conocer y ocupar espacios de libertad”. El Título VIII de la Constitución, por el que se creaba el Estado de las Autonomías, terminó por transformar radicalmente la forma de organización del Estado; en los años posteriores, la aprobación de los diferentes Estatutos de Autonomía y el traspaso de competencias dieron lugar a una nueva distribución del poder acorde con la realidad plurinacional de España, en la que Juventudes aún debía resituarse.

El XIII Congreso de JS, celebrado en Madrid entre el 27 y el 29 de septiembre de 1977, fue decisivo en la línea de crear una estructura formal que fuese operativa ante la nueva realidad democrática, dotándose de unos estatutos “para resolver autónomamente cuantos asuntos se refieran a la propia organización de Nacionalidad o Región¹³⁰”. La estructura de la organización y la definición de las competencias de cada órgano supusieron la verdadera novedad respecto de las resoluciones, quedando la juvenil supeditada todavía a la política diseñada en la combinación de fuerzas y etapas o vías democráticas al socialismo que había definido el XXVII Congreso del PSOE, en cuyos estatutos se apoyaba dicho modelo de relaciones Partido-Juventudes¹³¹.

¹²⁹ “De esta forma el compromiso constitucional es para las JS el medio político mediante el cual y teniendo como portavoz al PSOE, se van a intentar que sean reconocidas con carácter constitucional los derechos esenciales de la juventud”. JSE. *Resoluciones XII Congreso*. FPI, C-152.

¹³⁰ XIII Congreso. Estatutos. Art. 30.

¹³¹ “Relaciones partido-juventudes”. Escuela de Formación Tomás Meabe, Madrid 8-15 octubre 1978.

El rumbo de la transición confirmaba al PSOE como el principal partido de la izquierda española y de la oposición, (el Partido había crecido de manera espectacular de los apenas 10.000 afiliados de 1976 se pasó a los más de 100.000 de 1979). En el congreso de Barcelona de 1979 se ratificó el cambio histórico en la concepción política de JSE, que abandonó todo lugar a alternativa al partido, dentro de la tradición de intervención y radicalización, y se definió claramente como la organización juvenil del Partido, explicitando su práctica dentro de una organización con soberanía política, que debe coordinar la política juvenil del Partido¹³².

Una vez definida la autonomía y el modelo federal, se avanza hacia la definición de programas conjuntos partido-juventudes, "por cuanto ya existe claramente un proyecto de partido, una estrategia socialista de largo alcance, un establecimiento de los sectores a los que el socialismo debe representar, etc, de donde se deduce una preocupación política para con la juventud". Quedaba nítidamente definido el paso de la búsqueda de un espacio político por el de un trabajo en política juvenil de interés electoral que en definitiva abriría la nueva vía en la identidad política de la rama juvenil; y así se definió en el congreso de Barcelona: "la articulación con JJSS de esta preocupación es lo que confiere a JJSS sus rasgos de identidad respecto de la estrategia global por el socialismo".

El XXVIII Congreso del PSOE confirmó ese modelo de relaciones prácticamente inédito en la historia de las juventudes del socialismo español. La profundización en el diseño de la vía democrática al socialismo se aleja definitivamente de la ruptura frontal, estableciendo un tipo de análisis de la realidad ya no exclusivamente desde la óptica de clase. El desarrollismo y otros cambios sociales habían creado "la existencia de una juventud como sector social", que al plantear una problemática específica en cuanto jóvenes entraba directamente en la estrategia de juventudes; pero eso no significaba que estuvieran cubiertas todas las lagunas en las relaciones Partido-Juventudes, ya que una cosa era la identidad de la organización juvenil respecto del partido y si otra muy distinta consistía el marco de los acuerdos en las relaciones partido-juventudes¹³³.

El Congreso de Barcelona fue un momento excepcional sólo para el futuro inmediato de una organización, que concibió el modelo organizativo que básicamente sigue vigente hoy. También fue uno de los momentos donde Juventudes

¹³² "La historia de Juventudes Socialistas nos muestra cómo éstas han sido más una alternativa política del PSOE que la organización juvenil de los socialistas para con la juventud. Y por ello, las JS pocas veces han hecho política juvenil en su pasado. Su trabajo consistía más en hacer política de partidos, o más bien, un instrumento de radicalización de las políticas de los partidos de izquierdas". FNJSE, Resolución de la ponencia política. XIV Congreso. FPI-C170.

¹³³ Dos años más tarde se sigue pidiendo que exista una preocupación por el PSOE por el desarrollo del trabajo con jóvenes, "que se explicita en la creación de un grupo federal de JS para temas parlamentarios, una colaboración permanente que evitase el trasvase de militantes "lo cual siempre produce inestabilidad en la organización juvenil" Resoluciones XV Congreso JSE.



brilló intelectualmente con luz propia, aprovechando las necesidades del cambio táctico exigido por el hecho de ser las juventudes del principal partido de la oposición, además de ostentar el liderazgo de la izquierda. El criterio generacional como distintivo político frente a la derecha había dado resultado, pero la estrategia a nivel de movimiento juvenil exigía la inclusión de varios principios o líneas básicas: la juventud como colectivo diferenciado, la necesidad de apoyo institucional, e incluir la política juvenil dentro del programa de sectorialización del Partido.

La concepción de nuevo “instrumento para la juventud del cual se dota el PSOE” pronto redundó en beneficio de la organización. El Partido debía poner los medios para que JSE llevara a cabo su trabajo, además de “programar los apoyos orgánicos y administrativos para el buen funcionamiento de la Organización Juvenil”, posibilitar desde los poderes públicos la inserción de Juventudes Socialistas para el trabajo juvenil (ayuntamientos, gobiernos autonómicos, etc) y lo mismo para UGT de acuerdo a fomentar las soluciones a la problemática juvenil junto con las juventudes socialistas”.

Tal y como recordaba el Secretario General Quico Mañero, *“las posiciones políticas que proponíamos, en la onda de los movimientos radicales de la época, inquietaban a algunos de nuestros mayores”*. (cita textual)

En ese sentido, el documento político “A los que no se resignan” conectaba con la percepción de una juventud antiautoritaria que situaba la revolución en el día a día. “Creíamos en el proyecto y queríamos llevarlo adelante. Las elevadas temperaturas en la relación con la ejecutiva del Partido se mantuvieron hasta el último día en que Felipe nos dio el espaldarazo y cerró el Congreso hablándonos muy serio de la necesidad de defender la democracia. Al día siguiente no necesitamos reflexionar mucho sobre las razones de su intervención, ni tan siquiera pudimos”. El 23-F cayó como una losa sobre la nueva Comisión Ejecutiva Federal de JSE elegida el día anterior.

Evidentemente, su gestión fue enormemente lastrada por la inestabilidad del golpe de estado, pero al clima de violencia política habría que sumar otros grandes problemas, tales como la dificultad en el avance del proceso autonómico, y sobre todo, las dudas sobre la dirección en la recuperación de la crisis económica y en especial por el alto nivel de desempleo, con un altísimo porcentaje de paro juvenil. Políticamente, en cambio, ni UCD ni el PCE podían estar contentos con sus resultados electorales, ni con sus propios procesos internos. Juventudes lanzó su primera campaña general de masas, con motivo del anuncio de Calvo Sotelo de la entrada en la Alianza Atlántica. La protesta, que incorporaba los elementos más destacados de las grandes movilizaciones antinucleares (CND) y a favor del desarme, dio en la línea de flotación de una UCD fragmentada.

A pesar de la crisis política y económica y de la reducción de los marcos de acción política que conducían a JS a un progresivo debilitamiento, internamente continuó el espíritu de Barcelona de asumir *en positivo* todas las frustraciones del pasado, traducido en una práctica política basada en la definición de las señas de identidad de JS, todavía con vocación de ser *plataforma de encuentro* para “todos los jóvenes que viven la opresión del sistema en todas sus vivencias”; es decir, como organización de transformación social pero ya concebida de forma plural, abierta y participativa que centra su plan de trabajo juvenil en la participación institucional, especialmente en lo local, donde el PSOE tenía mayor representación, y en la presencia en el medio laboral de UGT. La coordinación programática conjunta de la familia socialista siguió dando buenos resultados. JSE mantuvo activa la Campaña a favor de la Paz, el Desarme y la Libertad y participó en la preparación electoral del Estatuto de Andalucía, y de las elecciones a los parlamentos gallego, y andaluz, así como las generales. La sectorialización de JS se definió en el campo estudiantil, movimientos sociales y ámbito internacional. El paso hacia un discurso cultural, basado en la importancia de conectar con las vivencias cotidianas de los jóvenes se impuso sucesivamente en los congresos de 1981 y 1983, al tiempo que se buscaba la proyección de la política de las JS en la estrategia electoral *por el cambio*.

Crisis y desmovilización juvenil: la era del desencanto.

La historia reciente de JS es también la de la dificultad para dotarse organizativamente de instrumentos de observación y participación en un movimiento juvenil tan cambiante y complejo como el de los últimos 30 años. Desde comienzos de la Transición, compartieron cierto optimismo según el cual el Régimen no era más que un sistema que formalmente se disponía a extinguirse y que daría paso a un cambio inexorable. Sin embargo, la realidad para el sector que representaba mayoritariamente las ansias de apertura, progreso y libertad, fue bien distinta. La crisis económica transformó el escenario radicalmente y uno de los principales actores perjudicados fueron los jóvenes. En poco tiempo, la misma juventud a la que se le había prometido el futuro, se encontraba coreando estribillos como “no hay futuro” o “no somos nada”.

En lugar de alcanzar las posibilidades para una “vida plena”, la juventud española se fue desconectando de la política oficial, al tiempo que “frentes” participativos tan activos como el asociacionismo vecinal o el movimiento universitario comenzaban a bajar de intensidad. Decepcionados ante el rumbo de la transición, aquellos que habían sufrido la cárcel o el exilio y una inmensa mayoría lastrada por el paro y la falta de oportunidades, la ideología del desencanto fue prácticamente la única que prendió en varias generaciones consecutivas.

A finales de 1979, el contexto social parecía haber cambiado al mismo ritmo que el panorama político. La descomposición de la extrema izquierda y del sindicalis-



mo de base continuaban en una caída interminable. Nuevas estructuras legales estaban recomponiendo un nuevo marco de negociaciones y concertaciones. El momento cumbre del proceso de "normalización" de las relaciones laborales en todo el país estaba a punto de llegar. Sin duda, la realidad de la crisis económica disparada en 1973 impuso un nuevo sistema de relaciones laborales que hizo más visible la necesidad de articulación de un nuevo modelo o pacto social. Desde esta perspectiva, la Transición entendida como el paso a la era del pacto, terminaría en 1980 con la aprobación del Estatuto de los Trabajadores, si bien, hasta al menos 1985 nada parecía indicar directamente el fin de la crisis económica¹³⁴.

Los años finales de la década de los setenta y el inicio de los años ochenta nos devuelven a los decretos de reconversión industrial, a los expedientes de regulación, a los dos millones de personas en paro y al fenómeno de la marginación de la juventud. La era del desencanto fue también la de la heroína, los despidos masivos y la desindustrialización¹³⁵. El fenómeno de la marginación juvenil fue el fruto maduro de una crisis económica global que creó nuevas perspectivas en el paro y la flexibilización del mercado laboral, el peor rostro de un modelo productivo de nuevo cuño basado en la terciarización, las sociedades informacionales y las aplicaciones tecnológicas emergentes, hoy plenamente vigente¹³⁶.

La lectura política de este cambio productivo fue inminente. Los bloques de alianzas de la lucha antifranquista, quedaron desdibujados ante la formación de unos nuevos movimientos sociales. En un primer momento, se limitaron a agrupar el descontento pero fueron capaces de generar prácticas reivindicativas bajo la presión de un nuevo entorno. La eclosión del mundo alternativo canalizó políticamente el desencanto de toda una generación frenada por la crisis económica y ahogada en la reconversión industrial, cuyo último estallido fue una movilización estudiantil generalizada, que desbordaba los cauces de la protesta universitaria contra el Régimen.

En este punto, una vez resuelta la crisis de Lisboa, JS había dado mucha importancia a la constitución de un frente estudiantil, diseñado todavía bajo la influencia de la movilización universitaria, pero que se irá adecuando progresivamente a la conflictividad de las enseñanzas medias. En plena desbandada juvenil del asocianismo (solamente el 2% del total de jóvenes pertenecían a algún tipo de asociación política), y un año antes de una movilización espontánea, que rechazaba

¹³⁴ VVAA.: *Sindicalismo y vida obrera en España*, Madrid, UGT, 1996, págs. 83-95.

¹³⁵ El paro en diciembre de 1976 era de 615.240 personas, esta sería su evolución posterior: diciembre de 1977, 744.410; diciembre de 1978, 994.280; diciembre de 1979, 1.235.450; diciembre de 1980, 1.625.090; diciembre de 1981, 1.991.370. Datos extraídos de Martínez, J.A.(coord.): *Historia de España siglo XX (1939-1996)*. Madrid, Cátedra, 1999. Pág. 440.

¹³⁶ Paramio, L.: "Perspectivas económicas de la izquierda y estrategias sindicales" en *Sistema*, nº53, marzo de 1983, pag.-60

toda solución o demanda concreta, como la de los conflictos de estudiantes de 1987, Juventudes se veía como una organización activa, como “la única que es punto de referencia para los jóvenes y la única que ha sido capaz de dar respuesta a los problemas de los jóvenes”¹³⁷.

A pesar de este auge de las prácticas alternativas, ni las propuestas ni en general el movimiento juvenil de los 80 superaron su crítica negativa. Liderada por el catastrofismo y el desencanto, llegaron las primeras muestras de atomización, dominante en lo sucesivo. Una dispersión acusada por otro fenómeno que desde entonces afectó a la juventud con fuerza: el paso a la sociedad de consumo, en el que la juventud española encontró un mercado infinito, capaz de incorporar todos y cada uno de los referentes críticos heredados de los 70.

Cultura y contracultura juvenil

El nuevo arco programático que se estaba definiendo desde el cambio generacional y la renovación de la familia socialista, suponía una reconciliación con las nuevas dinámicas reivindicativas europeas. Esto obligaba, además de mantener el viejo esquema de clase, a iniciar el despegue intelectual de los análisis feministas, ecologistas, antinucleares o anticapitalistas en todas sus nuevas formas y JS fue especialmente sensible a ello.

El hermetismo cultural producido por el franquismo llevaba tiempo dislocado y las editoriales de debate y análisis político se habían multiplicado; aunque el renacimiento cultural que vivió la izquierda europea desde comienzos de los 60 cruzase con mucho retraso los Pirineos, también el mensaje político de la contracultura alcanzó a la mayoría de grupos del espectro juvenil español a la muerte de Franco. En 1977 el mensaje de la Comisión Ejecutiva de JS era claro en este sentido: “la mayoría de los jóvenes tiene unos intereses antiautoritarios”. Paralelamente, el análisis de las sociedades de capitalismo avanzado, incidiendo en el aumento del nivel de vida de los trabajadores y la irrupción de la sociedad de consumo, el campo cultural adquiere una posición de enorme importancia en toda la nueva izquierda europea, cuya trascendencia política fue advertida inicialmente en Gran Bretaña¹³⁸.

Para JS, en un principio, este giro cultural se definió como un frente de lucha más donde “utilizar todas las posibilidades para montar actividades culturales de signo socialista”¹³⁹. Pronto, la apuesta por la concreción táctica en la llamada

¹³⁷ FNJSE, *Memoria Resoluciones XIV Congreso*. FPI B-2277 las cifras habían aumentado un 23% en sólo dos años.

¹³⁸ Gómez Bravo, G.: “Izquierda y nación en Gran Bretaña”. *Cuadernos de Alzate* n° 2005, págs 37-58. Gómez Bravo, G.: “La nueva izquierda en Gran Bretaña, 1946-1996”. *Archipiélago* n° 70 (en prensa).

¹³⁹ JSE. Resoluciones XII Congreso. FPI, C-152.



“vida cotidiana” se transformó en un éxito frente a otras organizaciones juveniles más lastradas por las implicaciones de este enorme cambio social e ideológico. La mejor representación de este traspaso hacia el mundo de la cultura fue *Renovación*, la revista de JS, que personificó a la perfección todos esos procesos de cambio, tanto en su formato (del panfleto a la revista pasando por el periódico) como en su contenido. Las referencias a cuestiones políticas del momento, como a los principales debates del socialismo internacional, ocuparon siempre un lugar central entre sus páginas, pero el discurso y la imagen se nutrían directamente de la estética juvenil.

Entre 1975 y 1980, fecha en que dejó de publicarse, los cambios de imagen y presentación del órgano de expresión de JS fueron sustanciales, alcanzando más aspectos que los meramente formales. Cinco años atrás era impensable la imagen de un joven Marx tocando la guitarra eléctrica en una portada multicolor. Detrás, había un trabajo de formación y comunicación importante, pero se notaba en el ambiente la frescura de un país que había pasado de la dictadura a la democracia en tan poco tiempo; era el preludio de una explosión juvenil controvertida: “la movida”. El Festival de los Pueblos Ibéricos fue sólo uno de los puntos de arranque de este proceso de irrupción de cultura juvenil, fundamentalmente universitaria, que fue centrándose en diferentes temas relacionados con la juventud.

Es la época por excelencia de la apertura, de la liberación de todos los corsés, donde se habla sin pudor del amor libre, la homosexualidad o las drogas y, por supuesto, de la música (el punk, el rock, el folk y los cantautores), el cine de Fellini o Woody Allen, la línea de teatro experimental del Festival de Sitges, o constantes referencias a Warhol, Sidharta, Led Zeppelin, Triana, las Radios Libres..., una multitud de temas creativos y reivindicativos introducidos por y para una militancia urbana que reinterpretaba las bases de la cultura juvenil a la vez que se sumergía en los debates que el socialismo entablaba con otras corrientes, principalmente, feminismo, eurocomunismo y tercermundismo, en línea con la atención a la situación internacional, especialmente hacia América Latina.

Renovación trataba con humor cuestiones tan difíciles de la realidad nacional, como el desafío de la extrema derecha o el diseño de un nuevo modelo territorial y político, sin olvidarse de aspectos como la creciente marginalidad juvenil. Ya en clave de política interna, todas las resoluciones adoptadas puestas en práctica por JS eran tratadas en sus páginas, especialmente el modelo de relación con el Partido o la UGT, la Carta Constitucional de la Juventud, los primeros ayuntamientos de la izquierda y el desarrollo de áreas de mujer, ecología, objeción de conciencia... Por sus páginas pasaron Garnacho, Redondo, González, Guerra, Yáñez, Benegas y muchos más, entrevistados por sus gustos políticos, musicales o sexuales, con preguntas sacadas de letras de The Who o Dylan, hiladas hasta llegar al tema del paro o de la Ley de Autonomía Universitaria.

El Secretario General, Jose Antonio Barragán, reiteró el compromiso de “llevar por la vía democrática a más de 5 millones de jóvenes. Elevar el nivel de bienestar de las masas juveniles en los campos del ocio, el tiempo libre...; también en reivindicar temas como el ecologismo, el antimilitarismo o los nuevos valores sociales” pero la actitud hacia la contracultura dejó de ser condescendiente. Atisbando los peligros de ir demasiado lejos en el apoyo a una forma de desmovilización política, se hablaba de la rapidez con la que se había pasado del progreso al pasota. Durante unos años, hasta el triunfo del 82, existió cierta contrariedad entre el referente institucional y el discurso “anti”. Para concluir sobre la orientación de los discursos, puede decirse que si a finales de los 70 el discurso era el del compromiso constitucional, en los 80 cultural, pasada la más dura crisis, empezó a calar el de la responsabilidad que conectaba la ética y la cultura juvenil de los 90.

EL TRIUNFO SOCIALISTA

El mensaje político e intelectual elaborado en el congreso de Barcelona de 1979 no fue realmente cuestionado hasta el congreso celebrado en Madrid en septiembre de 1986. De nuevo, en ese tiempo se habían asentado muchos de los cambios en la sociedad y en la política señalados con anterioridad, pero la llegada del socialismo al poder fue de lejos el hecho más significativo. En la “década prodigiosa”, como la definió Chema Crespo, se puso finalmente de manifiesto que las Juventudes debían dar un giro de 180 grados en su concepción y articulación. En menos de diez años, JS se encontró ante coyunturas muy difíciles (LODE, LRU, Ley de Objeción de Conciencia, Plan Nacional contra la Droga...) que hasta entonces habían abordado desde la protección social a una juventud en crisis. Finalmente, tras el debate sobre la OTAN y la huelga general de 1988, se decantaron claramente hacia estos aspectos como los derechos civiles, las libertades y la reforma educativa.

A comienzos de los 80, y en un sentido más amplio durante casi toda la década, el tono crítico de la contracultura de los 70 era ya una apuesta por el cambio. El deseo de “revolucionar la vida cotidiana de los jóvenes” conectaba con lo expuesto en el Congreso Extraordinario del PSOE en el que se concluyó: “debemos dar un impulso decisivo al movimiento juvenil que debe ser primaria y fundamentalmente cultural”. Ese impulso convertirá a JS en un referente frente a otras organizaciones del mismo espectro, pero sobre todo, como recordaba Javier de Paz, la clave estuvo en la normalidad, en que “los jóvenes socialistas nos parecíamos al movimiento juvenil y a los jóvenes en su conjunto”. En 1983, el XV congreso resumió esa confianza en la capacidad creadora juvenil bajo el lema “imagínate el cambio” que reflejaba el papel dado a las JS en el proyecto de cambio socialista, con una Dirección General de Juventud como primera plataforma pública de esa transformación.

Un año más tarde, se celebró un congreso extraordinario para abordar la crisis profunda en la que se encontraba la juventud en España. Por vez primera se ha-



blaba de la necesidad de adoptar medidas coyunturales para salir de una crisis estructural, pero sin ocultar el desencanto frente a algunas actuaciones del gobierno, como la mili, la objeción de conciencia, el desempleo, la reforma Ledesma, la Ley de Peligrosidad Social o la OTAN.

Esta última cuestión, la del referéndum de la OTAN, fue especialmente problemática para JS, tanto en su dimensión interna como en las relaciones con el Partido. Desde 1981, las Juventudes habían hecho campaña “anti-OTAN”, aspecto que habían considerado clave en el aumento de su militancia. El 25 de febrero de 1986 dio comienzo la campaña, poco antes de que la postura oficial de JS apoyase una consulta en la que únicamente se preguntara permanecer dentro o fuera de la alianza, sin distinguir organización política de militar. JS manifestó su deseo de que España no fuera miembro de ningún bloque militar y volviera a la situación anterior a 1982. Finalmente, tras una reunión con Felipe González, se confirmó que JS no haría campaña en contra¹⁴⁰.

En 1986, con la entrada de España en la CEE, la organización de los jóvenes socialistas relanza su dimensión internacional y europeísta, fundamentalmente, a través de su papel en la Unión Internacional de Jóvenes Socialistas (IUSY), de la que ocuparía la presidencia Joan Calabuig, y en los Jóvenes Socialistas Europeos (YES-ECOSY), destacando el papel de Ricard Torrell. Ya de hecho desde 1982, la organización de eventos internacionales que mostraban al exterior la modernización española se había intensificado. El mismo año del Mundial de Fútbol, JS organizó el I Festival de la Juventud del Mediterráneo en Valencia. Un año después, colaboró en el Congreso de Jóvenes Trabajadores organizado por UGT en Sevilla, ciudad que acogería en 1985 el Congreso Mundial de IUSY, trasladándose de nuevo a Valencia dos años más tarde su Festival Mundial¹⁴¹.

“El ritmo de nuestro tiempo”, lema congresual de 1986, marcó un amplio despegue reivindicativo lanzado para frenar la alarmante desvinculación asociativa, de la universidad y de las instituciones en general, entre la política y el

¹⁴⁰ “Todo el mundo reconoce los cambios que la Organización se vio obligada a adoptar a lo largo de la campaña del referéndum. Estos cambios no se deben a un cambio de nuestra concepción de entender que la ampliación de los bloques militares es inadecuada, sino que en gran medida el problema de la OTAN dejó conectarse en un debate sobre paz y seguridad, en un debate en definitiva de política internacional, para pasar a ser un debate interno, un debate de política interna y por lo tanto nuestra posición no era un decantamiento con la política de bloques, sino que en esa coyuntura agudizada la que nos pareció más importante, un refrendo al proyecto socialista que el gobierno representaba y que nosotros considerábamos que se encontraba amenazado” FNJSE, *Memoria Resoluciones XIV Congreso*.

¹⁴¹ La dimensión europea siguió profundizando en los años 90, también desde el trabajo con el Consejo de la Juventud o el Foro Europeo de la Juventud, celebrándose en Toledo en 1998 el Congreso de la ECOSY, sin descuidar una dimensión internacional, fundamentalmente a favor del proceso democratizador en América Latina, como la visita a Uruguay, en la que participó el Secretario General Federico Mañero. La Universidad de Alicante ha sido el escenario elegido para el Festival Mundial de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (IUSY) de 2006.

mundo joven. Se pasó revista a las numerosas ocasiones en que las posiciones políticas de JS habían ido más allá de las defendidas por el PSOE (paz, educación, aborto, empleo...) quedando patente en algunos casos el enfriamiento de las relaciones. El factor más reseñado para este “distanciamiento teórico”, que también se produjo en Gran Bretaña con la irrupción juvenil en las trade unions, o de manera más clara en el enfrentamiento de los JUSOS contra la política socialdemócrata del SPD, se encuentra en el intento de JS de conectar con los “sectores más dinámicos de la sociedad”, obedeciendo de nuevo a la óptica de una organización juvenil.

La movilización por la paz, la lucha contra la marginación, la política estudiantil y el desempleo fueron los ejes fundamentales. La constitución de Estudiantes Socialistas, con expansión entre las enseñanzas medias, y la creación del grupo sectorial Mujer Joven obedecieron a ese intento de conectar de nuevo con los grupos juveniles, que se tradujo en un aumento y renovación de la militancia, coincidiendo con la plena expansión institucional de JS. El marco conjunto de cooperación y trabajo Partido-Juventudes se concretó en las posibilidades de coordinar la política juvenil con el propio Gobierno. Este salto terminó de consolidar el nuevo carácter que se fue imprimiendo a las señas de identidad de la organización: el de prestadora de servicios, “para dar soluciones concretas a los problemas de los jóvenes”, antecedente directo de la irrupción social del fenómeno del voluntariado y de las organizaciones no gubernamentales. Institucionalmente, el apoyo ya no se limitaría al mundo local o al sindicato, sino que desde el Consejo de la Juventud se apoyará la coordinación de las nuevas políticas de Juventudes. Este fue el contexto inmediato del *Plan de empleo Juvenil*, que en buena medida incorporaba numerosas propuestas de JS al problema del paro joven y que fue un importante punto de fricción en la huelga general de 1988.

Aunque lo que se discutiese no fuese tal o cual punto sobre política económica, sino el papel de los sindicatos en la toma de decisiones de la misma¹⁴², la realidad era que la mitad de los parados españoles eran jóvenes (1,3 millones), y esto explicaba “la prioridad del paro juvenil en el discurso del Gobierno y de los sindicatos”¹⁴³. Por su parte, Juventudes defendió la propuesta del PEJ frente a lo que consideraba una agresión verbal desmedida; situando de nuevo su posición desde una estricta “óptica juvenil”, Juventudes aportó tres consideraciones en torno al debate del plan: la primera era la marginalidad más que posible de una generación joven sin empleo, la segunda diseccionaba las características propias del desempleo juvenil y la tercera ahondaba en el riesgo de negación de los derechos de ciudadanía para los jóvenes. El análisis de Carlos Alonso, secretario de política sociolaboral de JSE, dejaba claro que eran necesarias nuevas políticas

¹⁴² Juliá, S (ed.): *La desavenencia. Partidos, sindicatos y huelga general*. Madrid, El País-Aguilar, 1989, pág 65.

¹⁴³ Paramio, L.: “El paro y los jóvenes”, *El País*, 7 de noviembre de 1988.



frente al desempleo juvenil, pero también que, ante esta situación, parecía irresponsable una movilización de esas características¹⁴⁴.

El análisis sobre la vida cotidiana y el giro cultural de finales de los 70 culminaba en 1990, en el XVII Congreso celebrado en Madrid que se abrió con el lema “la cultura de la izquierda: necesidad de nuevos valores”¹⁴⁵. Ideológicamente supuso la defensa a ultranza del socialismo democrático para la consecución del Estado de Bienestar; políticamente se sustentaba en el análisis de la caída del Muro de Berlín, la Unión Europea y el marco federal, mientras que socialmente conseguía articularse contra la precariedad laboral juvenil, como punta de lanza de una opción correctora de las tensiones del mercado. La falta de inserción laboral, la marginalidad o el aumento de la dependencia de la familia eran los problemas más acuciantes para una generación crecida masivamente en democracia. Esta situación impedía salir de la crisis del modelo organizativo del asociacionismo juvenil, con unas estructuras a menudo demasiado cerradas y alejadas de entornos locales o de barrio, donde se estaba fraguando la regeneración de los movimientos sociales de los 90. Para ello, JS optó por un mensaje directo, “soluciones concretas a problemas determinados” y diseñó el ensanchamiento de sus bases desde cinco puntos: estudiantes, igualdad, ecología, ocio, inserción y trabajo.

La afirmación de la condición juvenil era innegable, con unas cotas de acceso educativo impensables a comienzos de la transición¹⁴⁶. Pero, por otro lado, el colchón familiar y la situación socioeconómica anteriormente señalada, unida a la falta de todo modelo alternativo, vaciaban de contenido cualquier capacidad crítica de la juventud. Una “jaula dorada” a la que JS oponía la necesidad del compromiso basada en los valores de universalización, redistribución y libertad del socialismo histórico. En palabras de Juan Bouza, Secretario General entre 1993 y 1996, “era importante, no solo ocupar el espacio que como organización juvenil del Partido Socialista nos correspondía, sino también insertarnos con espíritu colaborador en las políticas del llamado tercer sector. Esto precisaba una organización mas joven, más renovada, mas útil y eficaz en manos de los jóvenes y de las políticas que conforman la realidad globalizada”.

Finalmente, la desmotivación y la globalización fueron suficientes para proponer un cambio organizativo que sirviera para abrirse a la juventud. Por entonces, el Partido Popular ya era el más votado entre los universitarios.

¹⁴⁴ “Es suficiente con recordar que la mitad de nuestros jóvenes están parados, que la mitad de nuestros parados son jóvenes, que la gran mayoría de los jóvenes parados no han trabajado nunca, que constituyen el grueso del desempleo de larga duración y que la cualificación de la práctica totalidad de ellos es bastante baja”. *El País*, 26 de noviembre de 1988.

¹⁴⁵ JSE. *XVII Congreso. Resolución Política*. 1990.

¹⁴⁶ El curso 1994-1995 hubo 825.902 matriculados en las universidades públicas españolas. *Anuario El País*, 1996, pág 160.

DE LA OPOSICIÓN AL NUEVO TRIUNFO SOCIALISTA

A pesar de que se reafirmaba la idea del compromiso hacia la juventud profundizando en el Estado del Bienestar, el congreso celebrado en mayo de 1996 fue muy crítico con la ejecutiva anterior¹⁴⁷. Hubo un cambio sensible que coincidió con el paso del socialismo a la oposición, pero que derivaba del análisis de la uniformización de la cultura en la aldea global, donde el modelo a seguir claramente era el del voluntariado social. La dificultad para reinventar el compromiso y la militancia, frente al sentir general de que la juventud se había derechizado, quedó patente al reconocer los retrocesos en el campo estudiantil. De nuevo era necesario un cambio en las formas de trabajo que tenía que adecuarse a una línea política conectada a la estrategia de oposición. Atacar frontalmente al conservadurismo, promover las opciones de los jóvenes, pero también implicarse abiertamente en el debate de la familia socialista, fue el objetivo común de unas JS que volvían a incidir en la necesidad del cambio generacional a todos los niveles¹⁴⁸.

A partir de 1996, las repetidas apelaciones al cambio organizativo que, como confesó Josele Caballero, fueron “desde el principio, más por ingenuidad que por estrategia”, terminaron por fortalecer el funcionamiento federal y la normalización político-orgánica (oficinas, financiación, edad máxima) haciendo de la Comisión de la Juventud el lugar donde plantear las relaciones con el Partido en la estrategia general de formación de una “mayoría social de progreso”. JS recibió el encargo de elaborar nuevas ideas que conectasen con los problemas reales de la juventud. Muy centrado en el concepto de ciudadanía, el documento electoral iba dirigido al 1’5 millón de jóvenes que votaba por primera vez en el año 2000 y teniendo en cuenta el alto grado de abstencionismo de una juventud que consideraban claramente progresista. España no iba tan bien para los jóvenes: el desempleo, la desigualdad, la precarización, la cada vez más difícil emancipación, se traducían en un índice de participación social dos veces inferior a la media europea.

Tras una etapa en la que la división interna había mermado las relaciones con las organizaciones y plataformas juveniles, como el Consejo de la Juventud de España, JS inicia una nueva proyección para ganar credibilidad política dentro del movimiento juvenil organizado, con dos ejes claros: la relaciones institucionales (desde 2001 Juventudes vuelve a contar con un representante directo en la Comisión Permanente del CJE) y la extensión de la oposición política al gobierno conservador del Partido Popular.

¹⁴⁷ Resoluciones XIX Congreso. FPI C-1266.

¹⁴⁸ “Somos una generación que pretende relevar a la generación de los 60 en el protagonismo social y político”. JSE. Resoluciones XIX Congreso. FPI C-12266.



El trabajo institucional se vio reforzado al ser el Secretario General del XIX Congreso, J Caballero, elegido Diputado a Cortes. Dos documentos son el reflejo de esta época. “Pacto por la Juventud” aprobado en la Conferencia Política y “Emanipación y Participación de la Gente Joven” que fue programa electoral joven del PSOE para las elecciones generales del 2000, en línea con el paulatino incremento de la presencia de JSE en los Congresos del PSOE. De hecho, en el XXXV Congreso Federal de noviembre de 2000, en el que salió elegido José Luis Rodríguez Zapatero, se aprobó para JSE una representación proporcional a su censo y el derecho a voto en los distintos niveles¹⁴⁹.

Temas como la profundización orgánica con el Partido y la autonomía respecto del mismo, ganan de nuevo relevancia en la agenda de JS, hasta el punto de marcar las prioridades que definirán la identidad organizativa de esta última etapa hasta hoy: el mensaje en positivo para políticas representativas de la juventud del siglo XXI, garantizando el no retorno de las políticas radicales. El XXI Congreso Federal de JSE, abre un período de renovación interna y ratifica esta tendencia. En “Una estrategia para ganar la sociedad” quedaron señalados los 10 objetivos prioritarios de una organización que se definía “de izquierdas con una concepción ideológica que defiende la utopía pero que, a su vez, es consciente de que es la organización juvenil política de un partido con vocación de Gobierno y que hoy en día, asume la máxima responsabilidad de Ayuntamientos y Gobiernos Autonómicos”¹⁵⁰.

La consolidación y la ampliación de los derechos sociales y civiles de los jóvenes, tomando en consideración los temas más representativos para la creación de “un nuevo espacio joven en la sociedad”, vuelve a ser el referente más útil para la definición ideológica de este período. Un tiempo marcado por el sello de una “oposición útil” del mundo socialista a la mayoría absoluta del Partido Popular conseguida en el año 2000. Muchas de las iniciativas de los conservadores fueron contestadas desde JS, pero con particular intensidad lo fue la Ley Orgánica de Universidades. Una ley a la que se opusieron la mayoría de los sectores implicados, que se constituyeron en plataforma de oposición y cauce de una movilización de fuerte calado popular.

La fuerte contestación a la reforma educativa de 2001-2002, sobre todo a la referida a la enseñanza universitaria, donde JS tenía mayor presencia, se convirtió en

¹⁴⁹ En su inmediato Congreso, JS usará el sistema designado en este para elegir Secretario General, en primera instancia y la Comisión y resto de órganos en segunda.

¹⁵⁰ Documento, “Utopía y realidad de nuestro proyecto político”. Ser referente de los jóvenes, en ideas y actitudes, día a día; igualdad entre militantes, organización útil para el PSOE y útil para la sociedad; una política institucional que coordine y promueve propuestas y políticas comunes en toda España; un pacto por la juventud estatal; plan de formación integral. Preparado para nuestras responsabilidades; plan de comunicación interna y externa. Nuevas formas, nueva imagen; capacidad de influencia y decisión en el movimiento estudiantil y el asociacionismo juvenil. Descentralización de la actividad, dinamización territorial y presencia en el ámbito internacional; ser una organización eficaz y eficiente. De “Una estrategia para ganar en la sociedad”.

un importante escollo a la hegemonía política del PP. La Huelga General del 20 de junio de 2002 contra el Decreto sobre el empleo marcó el punto de inflexión, quedando roto el diálogo social con los sindicatos. El Gobierno del PP se vio obligado a retirar el llamado “decretazo”. El estallido de la crisis del Prestige, en noviembre de 2002, provocó un amplio movimiento de rechazo social que se encadenó con la crisis de la guerra de Irak.

La posición del Gobierno contó con el rechazo mayoritario de la sociedad, lo que dio lugar a las movilizaciones más importantes de la reciente historia de España, destacando las realizadas en febrero de 2003. En uno de los momentos más crispados entre el gobierno Aznar y la oposición socialista, JS fue de nuevo la encargada de proponer la alternativa socialista a la gente joven; retomando algunas propuestas del foro social mundial, incidió en la idea de que “otro gobierno era posible” y que los jóvenes debían ser de nuevo los protagonistas del cambio. Por primera vez desde las elecciones de 1996, la derrota electoral del PP se vislumbraba como una posibilidad real y las elecciones autonómicas y municipales del 25 de mayo de ese año dieron la victoria al PSOE. El voto joven se había mostrado decisivo; JSE vio aumentada su presencia institucional e inició el camino de ese espacio joven que en las generales de 2004 quedó fijado como el de los “protagonistas del cambio”.

El XXII Congreso de septiembre de 2003 aprobó una serie de cambios normativos en favor de la estabilidad en el funcionamiento interno. Además del afiliado, se introdujo la figura del “simpatizante” cercano a la organización y la del “colaborador” para salvar el problema de aquellos que hubieran superado la edad máxima prevista para la militancia. El XXII Congreso, tanto en la coordinación interna, como en las relaciones institucionales y en las del Partido, ahonda en el proceso de descentralización iniciado en 1996 y en la combinación de concepciones tradicionales en JS, como el republicanismo o el feminismo, desde los principios del propio sistema constitucional, tal y como ya se marcara en la senda de 1979.

La concreción estratégica salida del último congreso, se basa, en palabras del Secretario General Herick M Campos, en cinco ejes” en primer lugar, reforzar y dinamizar el movimiento estudiantil, además de crecer y potenciar un referente estudiantil en las universidades, en la educación obligatoria y en bachillerato. En segundo lugar, coordinar el trabajo de los miles de cargos públicos jóvenes y responsables de juventud y crear un lobby con la sociedad joven, haciéndoles sentir que sus representantes son los y las jóvenes socialistas con cargos públicos y la organización; en tercer lugar, mantener una relación constante con los movimientos sociales de las y los jóvenes, además de promover y dinamizar los consejos de juventud, creándolos donde no los haya; en cuarto lugar, participar y fomentar el debate y acciones en pro de otro mundo posible (que avanza económicamente globalmente, per también socialmente) y en pro de la Unión Europea también de la Alianza de las Civilizaciones, desde JSE, ECOSY e IUSY; en quinto lugar, recuperar la memoria histórica de la organización y modernizarla, ganando en eficacia, con crecimiento cuantitativo, pero sobre todo cualitativo”.



Con la victoria electoral socialista de marzo de 2004, JS se convierte por tercera vez en la organización juvenil del partido del Gobierno. Como en 1982, el reto planteado volvió a ser hacer realidad el apartado de Juventud del Programa Electoral del PSOE, al mismo tiempo que cumplir el Programa Joven elaborado por Juventudes, titulado “Compromiso socialista por el protagonismo de los y las jóvenes”. La ampliación institucional y política vuelve a hacerse efectiva. La Dirección General del Instituto de la Juventud de España es ocupada por un miembro de la CEF, el Grupo Parlamentario con 12 diputados y seis senadores jóvenes, la Oficina Parlamentaria Joven... que se complementa con la coordinación con el Partido, dotando a sus actos de una mayor proyección social y mediática, lograda también por la incorporación de las nuevas tecnologías en las tareas propagandísticas. Vértice, por ejemplo, tuvo números especiales sobre la guerra de Irak y las elecciones de marzo de 2004, y, con motivo del comienzo de los actos del centenario en 2003, Renovación volvió a salir en papel y en digital.

Bajo el título “Ser joven es +” se aprobó en el Comité Federal del 22 de enero del 2006 la ponencia a debate en el Congreso Federal Extraordinario conmemorativo del centenario de la constitución de la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas de España, convocado en ese mismo Comité para los días 7, 8 y 9 de abril en el Centro de Exposiciones de Bilbao y en Barakaldo.

Ciertamente difíciles de resumir, muchos y de muy profundo calado han sido los cambios en estos 30 años para JS. Un período en el que se han desdibujado los elementos que más han caracterizado a los movimientos juveniles europeos desde la segunda mitad del siglo XX y han aparecido los perfiles que definirán a los del siglo XXI. Una historia repleta de transiciones, en la que se ha gestado el cambio de una cultura política y se ha creado un nuevo espacio propio, al ritmo marcado por una tradición consolidada y las nuevas realidades emergentes.

**CONGRESOS DE JUVENTUDES
SOCIALISTAS DE ESPAÑA
(1906-2006)**



1.- PERÍODO (1906-1921)

I.- Congreso Ordinario	Bilbao.....	14-17 abril 1906
II.- Congreso Ordinario	Bilbao.....	13-17 octubre 1908
III.- Congreso Ordinario	Madrid	22-27 octubre 1912
IV.- Congreso Ordinario	Madrid	27 noviembre 1915
Congreso Extraordinario	Cartagena	22 febrero 1918
V.- Congreso Ordinario	Madrid	14-17 diciembre 1919
Congreso Extraordinario	Valladolid	15-27 julio 1920
Congreso Extraordinario	Madrid	16-20 abril 1921

2.- PERÍODO (1921-1939)

I.- (VI) Congreso Ordinario	Madrid	12 septiembre 1925
II.- (VII) Congreso Ordinario.....	Madrid	11-17 mayo 1927
III.- (VIII) Congreso Ordinario	Madrid	6 mayo 1929
IV.- (IX) Congreso Ordinario	Madrid	11 febrero 1932
V.- (X) Congreso Ordinario	Madrid	18-20 abril 1934

3.- PERÍODO (1939-1975)

I.- (XI) Congreso Ordinario	Toulouse	21-22 abril 1945
II.- (XII) Congreso Ordinario.....	Toulouse	4 julio 1946
I Pleno JSE en el exilio	26-27 abril 1947
II Pleno JSE en el exilio	22-23 marzo 1948
III Pleno Delegados JSE en el exilio.....	19-20 junio 1949
IV Pleno Delegados Regionales de las JSE en el exilio	14-15 julio 1951
I Pleno ampliado con facultades de congreso de las JSE en el exilio.....	6-7 junio 1954
II Pleno ampliado con facultades de congreso de las JSE en el exilio	20-21 mayo 1956
III Pleno ampliado con facultades de congreso de las JSE en el exilio	13-14 julio 1958
VI Pleno ampliado con facultades de congreso de las JSE en el exilio	2-3 marzo 1961
V Pleno ampliado con facultades de congreso de las JSE en el exilio	14 abril 1963
VI Pleno ampliado con facultades de congreso de las JSE en el exilio	18 abril 1965
III.- (XIII) Congreso Ordinario	Toulouse	13-15 mayo 1967
IV.- (XIV) Congreso Ordinario	Toulouse	28-29 marzo 1970
V.- (XV) Congreso Ordinario.....	Paris	5-7 enero 1973
VI.- (XVI) Congreso Ordinario	Lisboa	18-20 julio 1975

4.- PERÍODO (1975-2006)

XIII.- (XVII) Congreso Ordinario	Bilbao	27-29 septiembre 1977
XIV.- (XVIII) Congreso Ordinario.....	Barcelona	21 diciembre 1979
Congreso Extraordinario	Madrid	21-22 febrero 1981
XV.- (XIX) Congreso Ordinario	Madrid	29-30 enero 1983
Congreso Extraordinario	Madrid	29-30 septiembre 1984
XVI.- (XX) Congreso Ordinario.....	Madrid	19-21 septiembre 1986
XVII.- (XXI) Congreso Ordinario	Madrid	4-6 mayo 1990
XVIII.- (XXII) Congreso Ordinario	Madrid	8-10 septiembre 1993
XIX.- (XXIII) Congreso Ordinario	Madrid	11-12 mayo 1996
XX.- (XXIV) Congreso Ordinario.....	Madrid	30-31 octubre 1999
XXI.- (XXV) Congreso Ordinario	Madrid	18-19 noviembre 2000
XXII.- (XXVI) Congreso Ordinario.....	Madrid	27-28 septiembre 2003
Congreso Extraordinario	Barakaldo.....	7-9 abril 2006

**COMITÉS NACIONALES /
COMISIONES EJECUTIVAS
DE JUVENTUDES SOCIALISTAS
DE ESPAÑA (1906-2006)**



01. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL I CONGRESO (1906)

[Fuente: *El Socialista*, 17-8-1906]

Presidente:	Ruperto Cebrián
Vicepresidente:	Feliciano Azar
Secretario del interior:	Cándido Sanz
Secretario del exterior:	Pedro Luja
Tesorero:	Eduardo Díaz
Contador:	José San Pedro
Vocales:	Pedro Villar
	Víctor Gandarias
	Ángel Ruiz

02. COMITÉ NACIONAL QUE CONVOCA EL II CONGRESO (1908)

[Fuente: *La Aurora Social de Oviedo*, 1908]

Presidente:	Francisco Doménech
Secretario:	Salustiano García

03. COMITÉS NACIONALES DESPUÉS DEL TRASLADO DE SU SEDE DE BILBAO A MADRID EN (1910)

[Fuente: *El Socialista*; aparecen sucesivamente]

Presidentes:	Mariano García Cortés
	Fermín Blázquez
Secretarios:	Jaime Quintanilla
	Cayetano Redondo
	Francisco (Andrés) Saborit
	Pablo Cervera

04. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL III CONGRESO (1912)

[Fuente: *Renovación*, 1915]

Presidente:	Andrés Saborit
Vicepresidente:	Luis Torrent
Secretarios:	José Luis Martínez (al poco tiempo dimite, siendo sustituido por José López y López)
	Vicente Arroyo
	José López Darriba
Tesorero:	Segundo del Tronco
Vocales:	Manuel Llana

Rito Esteban
Juan H. Arias

05. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL IV CONGRESO (1915)

[Fuente: *El Socialista*, 5-12-1915]

Presidente:	Andrés Saborit
Secretariotesorero	José López y López
Vicepresidente:	Antonio López Baeza
Vicesecretario	Manuel Llana Gil
Vocales:	José López Darriba
	Francisco Sánchez Llanes
	César Rodríguez González

06. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL V CONGRESO (1919)

[Fuente: *El Socialista*, 17-12-1919]

Presidente:	José López y López
Secretario General:	Ramón Merino Gracia
Vocales:	Eduardo Ugarte
	Emeterio Chicharro
	Tiburcio Pico
	José Illescas
	Rito Esteban
	Luis Portela
	Regino González

07. COMITÉ NACIONAL QUE TRAS LA REUNIÓN DE 15 DE ABRIL DE 1920 SE CONSTITUYE EN PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL

[Fuente: Instituto de Marxismo Leninismo de Moscú (FPI)]

Vicepresidente:	José Illescas
Secretariotesorero	Ramón Merino Gracia
Vicesecretario	Luis Portela
Administrador de Renovación:	Tiburcio Pico
Secretario de actas:	Vicente Pozuelo
Vocales:	Emilio Aguado
	Eduardo Ugarte
	Rito Esteban
	Eleuterio Rodríguez



08. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE (1920)

[Fuente: *El Socialista*, 30-7-1920]

Presidente:	José López y López
Secretario:	Regino González
Vicesecretario y director de <i>Renovación</i> :	César Rodríguez González
Vicepresidente:	Julián Torres Fraguas
Secretario de actas:	Francisco Ruano
Vocales:	Vicente Calaza
	Manuel Pereira
	José Olalla
	José Rojas
	José Baena
	José González Ubieta

09. COMITÉ NACIONAL INTERINO TRAS EL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE (1921)

[Fuente: *El Socialista*, 7-6-1921]

Presidente:	José Olalla
Secretario	Regino González
Tesorero:	José Castro
Vocales:	Juan Rojo
	Antonio Gea
	Benigno Rodríguez

10. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL I CONGRESO (1925)

[Fuente: *Memoria Congreso PSOE 1927*]

Presidente:	Cayetano Redondo
Vicepresidente:	Felipe García
Secretario-Tesorero:	Mariano Rojo
Vicesecretario-Tesorero:	José Castro
Secretario de actas:	Rafael Heras
Vocales:	Gabino Martínez
	Concepción Fernández
	Fernando López
	Pedro San Juan

11. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL II CONGRESO (1927)

[Fuente: *Memoria III Congreso JSE 1929*]

Presidente:	Ricardo Alba (Dimite junio 1928)
Vicepresidente:	Felipe García
Secretario-Tesorero:	Mariano Rojo
Vicesecretario-Tesorero:	José Castro (Desde julio 1928, Carlos Hernández Zancajo)
Secretario de actas:	Emiliano M. Aguilera
Vocales:	Rafael Heras
	Antonio Varela
	Francisco Barnés
	Ceferino González (Desde julio 1928, Salvador Marbán)

12. COMITÉ NACIONAL ELEGIDO EN EL III CONGRESO (1929)

[Fuente: *Renovación, 1929*]

Presidente:	José Castro
Vicepresidente:	Felipe García
Secretariotesorero:	Mariano Rojo
Vicesecretario:	Salvador Marbán
Secretario de actas:	Antonio Varela
Vocales:	Emiliano M. Aguilera (Desde 1930, Antonio Cabrera)
	Carlos Hernández Zancajo
	Pedro San Juan (Desde 1930, José Cazorla)
	Juan Simeón Vidarte (Desde 1930, Rodolfo Obregón)

13. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL IV CONGRESO (1932)

[Fuente: *Memoria V Congreso JSE 1934*]

Presidente:	José Castro
Vicepresidente:	Felipe García
Secretariotesorero:	Mariano Rojo
Vicesecretario:	Juan Simeón Vidarte
Secretario de actas:	Santiago Carrillo
Vocales:	Hildegart Rodríguez (Sustituida por Rodolfo Obregón)
	José Cazorla



Antonio Cabrera
Ovidio Salcedo (Sustituido por Carlos
Hernández Zancajo)

14. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL V CONGRESO (1934)

[Fuente: *El Socialista*, 21-4-1934]

Presidente:	Carlos Hernández Zancajo
Vicepresidente:	Rodolfo Obregón
Secretario:	Santiago Carrillo
Vicesecretario:	José Laín
Contador:	Federico Melchor
Vocal 1º:	José Cazorla
Vocal 2º:	Segundo Serrano Poncela
Vocal 3º:	Leoncio Pérez
Vocal 4º:	Juan Pablo García

15. REPRESENTANTES DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS EN EL COMITÉ NACIONAL DE ENLACE PARA LA UNIFICACIÓN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS Y COMUNISTAS (1936)

Por JSE:	Santiago Carrillo Federico Melchor José Laín José Cazorla
Por JCE:	Trifón Medrano Manuel Vidal Fernando Claudín Segís Álvarez

16. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL I CONGRESO (1945)

[Fuente: *Renovación* (África del Norte) 19-5-1945 y *Memoria II Congreso FNJSE* 1946]

Secretario General:	José Gregori Martínez
Secretario de Organización:	Manuel Lasso de la Vega (dimitió, no se incorporó)
Secretario de Publicaciones:	Juan Tundidor López
Secretario de Propaganda:	Leoncio Pérez Martínez
Secretario de Relaciones Exteriores:	Salvador Martínez Dassi. Se hace cargo también de Organización
Secretario de Cultura y Capacitación:	José Sánchez Castaño (dimitió, no se incorporó) Desde II-1946 Ángel de Francisco

Secretario Administrativo: Vicente Bordes Sacramento (dimite, no se incorpora). Desde II-1946 José Calderón

17. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL II CONGRSO (1946)

[Fuente: *Renovación* (África del Norte) 20-7-1946 y *Memoria Pleno JSE* 1947]

Secretario General:	Salvador Martínez Dassi
Secretario de Organización	Victorio Rentero
Secretario de Relaciones:	Ángel de Francisco (desde febrero-1947 se hace cargo de Tesorería)
Secretario de Propaganda:	Leoncio Pérez Martínez
Secretario Tesorero:	Mariano Redondo (dimite en febrero de 1947)
Secretario Sindical:	Enrique Climent (no se incorpora ocupando su cargo Martínez de Toulouse)
Secretario de Cultura	Reservado a la organización en México que designó a Rafael Fernández (no se incorpora ocupando su cargo Arias de Toulouse)

18. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL I PLENO (1947)

[Fuente: *Renovación* (Toulouse) 18-5-1947 y 11-4-1948]

Secretario General:	Salvador Martínez Dassi
Secretario de Organización	Victorio Rentero
Secretario de Relaciones Exteriores:	Ángel de Francisco
Secretario de Propaganda:	José Santos
Secretario Tesorero:	José Torrente
Secretario Sindical:	Luis Martínez
Secretario de Cultura:	José Calderón

19. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL II PLENO (1948)

[Fuente: *Renovación* (Toulouse) 11-4-1948]

Secretario General y de Relaciones:	Salvador Martínez Dassi
Secretario de Organización:	Victorio Rentero
Secretario de Propaganda:	José Santos
Secretario Administrativo:	José Torrente
Secretario de Cultura y Sindical:	Esteban Mercader



20. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL III PLENO (1949)

[Fuente: *Memoria IV Pleno* 1951]

Secretario General y de Relaciones: Salvador Martínez Dassi
Secretario de Organización: Victorio Rentero (dimite en mayo de 1950)
Secretario de Propaganda: Ramón Orero (no se incorpora)
Secretario Administrativo: José Santos
Secretario Sindical y Cultura: Francisco García

21. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL IV PLENO (1951)

[Fuente: *Memoria I Pleno ampliado* 1954]

Secretario General y Relaciones Exteriores: Salvador Martínez Dassi
Secretario de Organización: Antonio García Duarte
Secretario Administrativo: José Santos
Secretario de Cultura: Francisco García
Secretario de Propaganda: Luis Martínez (no se incorpora).
Le sustituye Ramón Orero desde octubre de 1951)

22. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL I PLENO AMPLIADO (1954)

[Fuente: *Memoria II Pleno ampliado* 1956]

Secretario General: Salvador Martínez Dassi
Secretario de Organización: Antonio García Duarte
Secretario Administrativo: José Santos
Secretario de Propaganda: Ramón Orero
Secretario de Arte, Cultura y Deportes: Francisco García

23. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL II PLENO AMPLIADO (1956)

[Fuente: *Memoria III Pleno ampliado* 1958]

Secretario General: Antonio García Duarte
Secretaria Administrativa: Violeta Fernández Rodríguez
Secretario Organización y Estudiantes socialistas: Mariano Alonso Llorente
Secretario de Propaganda: José Alonso Sabater
Secretario Sindical: Ildefonso Torregrosa Agudo (dimite en 1957)

Secretario de Arte,
Cultura y Deportes:
Secretario:

Primitivo Barea Aznar
Carlos Martínez Cobo (no se incorpora).
Le sustituye Francisco Gómez Astudillo
desde octubre de 1956. Desde junio de
1957 se hace cargo de la Secretaría Sindical

24. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL III PLENO AMPLIADO (1958)

[Fuente: *Memoria IV Pleno ampliado* 1961]

Secretario General:	Francisco Gómez Astudillo
Secretario de Organización y Estudiantes socialistas:	Carlos Martínez Cobo
Secretario Administrativo:	Vicente García García
Secretaria de Propaganda:	Violeta Fernández Rodríguez
Secretario de Arte, Cultura y Deporte:	Primitivo Barea Aznar
Secretario Sindical:	Mariano Alonso Llorente
Vocal:	Antonio García Duarte

25. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL IV PLENO AMPLIADO (1961)

[Fuente: *Memoria V Pleno ampliado* 1963]

Secretario General:	Carlos Martínez Cobo
Secretario de Organización:	José Martínez Cobo
Secretario Administrativo:	Vicente García García
Secretario de Cultura y Deportes:	José Castro
Secretario Sindical:	Amadeo Calzada
Secretario de Propaganda:	Máximo Rodríguez
Secretaría Femenina:	Angelita Pérez

26. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL V PLENO AMPLIADO (1963)

[Fuente: *Memoria VI Pleno ampliado* 1965]

Secretario General:	Carlos Martínez Cobo
Secretario de Organización:	José Martínez Cobo
Secretario Administrativo:	Vicente García García
Secretarios Sindicales:	Avelino Pérez y José Castro
Secretario de Propaganda e Internacional:	Miguel Ángel Martínez



Secretariados Femenino y Arte,
Cultura y Deportes:

Angelita Pérez (dimite en febrero de
1964). Le sustituye Adolfo Iborra

27. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL VI PLENO AMPLIADO (1965)

[Fuente: *Memoria III Congreso 1967*]

Secretario General: Manuel Garnacho
Secretario de Organización: Manuel Simón
Secretario Administrativo: Adolfo Iborra (dimite en julio de 1965). Se
hace cargo José Castro
Secretario de Prensa y Propaganda: José Castro. Al pasar a Administración, le
sustituye María Luisa Fernández desde
mayo de 1966
Secretario Sindical: Avelino Pérez
Secretario Internacional: Miguel Ángel Martínez
Secretario Arte, Cultura y Deporte: Vicente García García

28. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL III CONGRESO (1967)

[Fuente: *Memoria IV Congreso 1970*]

Secretario General: Manuel Garnacho
Secretario de Organización: A. Ruiz Serrano
Secretario de Administración: Dámaso Solana
Secretaría de Prensa, Propaganda: María Luisa Fernández (dimite en
septiembre de 1967). Se hace cargo
Avelino Pérez
Secretario de Internacional: Manuel Simón
Secretario de Arte, Cultura y
Formación del Militante: Joaquín Sánchez
Secretario Sindical: Avelino Pérez (en septiembre 1967 pasa a la
Secretaría de Prensa y Propaganda). Se incor-
pora José Castro, que dimite en enero de 1970

29. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA TRAS EL IV CONGRESO (1970)

[Fuente: *Memoria V Congreso 1973* y testimonios de los protagonistas]

El IV Congreso decidió que la Comisión Ejecutiva residiera mayoritariamente en el interior. En Comité Nacional celebrado poco después del Congreso se acordó la siguiente distribución geográfica de las Secretarías:

Secretaría General:	Vizcaya
Secretario de Organización:	Cataluña (desde enero de 1971, Guipúzcoa)
Secretaría de Administración:	Vizcaya
Secretaría de Prensa y Propaganda:	Cataluña
Secretaría de Formación:	Sevilla: Francisco Rodríguez Alberto Marina Manuel Martínez Ocón
Secretaría Sindical:	Guipúzcoa (desde enero de 1971, Asturias)
Secretaría Estudiantil:	Madrid: Enrique Moral Sandoval
Vicesecretaría del Exterior:	(que englobaba tres secretarías en el exterior: Relaciones Internacionales, Prensa y Propaganda y Administración)

30. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA TRAS EL V CONGRESO (1973)

[Fuente: Testimonios de los protagonistas]

Estuvieron integradas en su totalidad con militantes de la clandestinidad.

José María Benegas	Vizcaya
José Antonio Maturana	Guipúzcoa
Damián Navascués (Marcos)	Madrid
Miguel Ángel Pino	Asturias
Rubén Suárez Beggeda	Asturias
Ángel Lozoya	Valencia
Pedro Viana (Gora)	Vitoria
Sebastián Reina	Madrid
Ángel Luna	Madrid
Pedro González Barquín	Madrid
Inés Dueñas (Raquel)	Vitoria
Manuel Martínez Ocón (Manolito)	Sevilla

31. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL VI CONGRESO (1975)

[Fuente: Testimonios de los protagonistas]

Ildelfonso Gómez (Raúl)
Luis Osorio (Rati)
Pedro Viana (Gora)
Juan Miguel Fernández Ruiz
Pedro García López
Javier Septién Ortiz (Mikel)
Luciano González
Inés Dueñas (Raquel)



32. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL COMITÉ NACIONAL EN FEBRERO DE (1976)

[Fuente: *Memoria XIII Congreso 1977*]

Secretario Político:	Miguel Ángel Pino
Secretario de Organización Norte:	José Recio
Secretario de Organización Sur:	Juan Antonio Barragán
Secretario Internacional:	Alejandro Cercas
Secretario Prensa y Propaganda:	Pedro Viana
Secretario de Formación:	Alberto Landaburu
Secretario Estudiantil:	Joan Pastor
Secretario Administrativo:	Ramón Jáuregui
Secretario Sindical:	Josu Frade (dimite en julio de 1976 sustituyéndole Jaime Valls)

33. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XIII CONGRESO (1977)

[Fuente: *La forja de una cultura*, 1990]

Secretario General:	Juan Antonio Barragán Rico
Secretario Organización:	Francisco Villaverde
Secretario Formación:	José Miguel Fernández
Secretario Estudiantil:	Fernando Maura
Secretario Relaciones Políticas:	Alberto Landaburu
Secretario Internacional:	Armando Peruga
Secretario Administración:	Javier González Gavira
Secretario Frente de Barrios:	Miguel Ángel Marín
Secretario Frente de Cultura:	Jaime Torras
Secretario Prensa	Pedro Viana (“Gora”)
Secretario Propaganda:	Pedro Molina Arqueros
Secretario Sindical:	Alberto Ayerbe “Amorrortu”
Secretario Relaciones con Pioneros:	Ricardo García
Vocal:	Pedro Sanjurjo
Vocal:	Jaume Valls
Vocal:	Carlos Totorica
Vocal:	Federico Mañero Ruiz
Vocal:	Emiliano Fernández
Vocal:	Héctor de Armas

34. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA TRAS LA REMODELACIÓN DE 2 DE JUNIO DE (1979)

[Fuente: *La forja de una cultura*, 1990]

Secretario General:	Juan Antonio Barragán Rico
Secretario Organización:	Nicolás Redondo Terreros
Secretario Formación:	Valeriano Gómez
Secretario Estudiantil:	Luis Navarrete
Secretario Relaciones Políticas:	Jesús de la Lama
Secretario Internacional:	Federico Mañero
Secretario Administración:	Javier González Gavira
Secretario Municipal:	Fernando Maura
Secretario Cultura:	Juan Zurro
Secretario Prensa:	Ramón Vilar
Secretario Propaganda:	Pedro Molina
Secretario Sindical:	Alberto Ayerbe "Amorrortu"
Secretario Pioneros	Adolfo Madrid
Vocal:	Pedro Sanjurjo
Vocal:	Francisco Villaverde
Vocal:	Héctor de Armas

35. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XIV CONGRESO (1979)

[Fuente: *La forja de una cultura*, 1990]

Secretario General:	Juan Antonio Barragán Rico
Secretario de Organización:	Jaume Valls
Secretario Administración y Finanzas:	Javier de Paz Mancho
Secretario Formación, Documentación y Estudios:	José A. Martínez Vinagre
Secretario Prensa y Propaganda:	Rodrigo López Alonso
Secretario Política Sindical:	Alberto Ayerbe
Secretario Política Internacional y Emigración:	Ramón Vilar Zanón
Secretario Sociocultural:	Antonio Pérez
Secretario Relaciones Políticas:	Javier González Gavira (sustituido por Antonio Fernández)
Secretario Juventud y Defensa:	Tomás García Perdiguero
Secretario Política Estudiantil:	Ángel Ruiz Ezquerro
Vocal:	Lola Sánchez
Vocal:	Luis Navarrete
Vocal:	Melchor García
Vocal:	Adolfo Madrid
Vocal:	José María Múgica



Vocal:	Antonio Fernández
Vocal:	Rosa Pérez Vallverdú
Vocal:	Francisco Medina
Vocal:	Rosa Inés García
Vocal:	Julián Loriz
Vocal:	José Blanco

36. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL CONGRESO EXTRAORDINARIO (1981)

[Fuente: *La forja de una cultura*, 1990]

Secretario General:	Federico Mañero Ruiz
Secretario Organización y Administración:	Javier de Paz Mancho
Secretario Formación, Documentación y Programas:	José María Múgica
Secretario Imagen y Medios de Comunicación:	Rodrigo López Alonso
Secretario Política Municipal:	José D. Gómez Castallo
Secretario Política Sindical:	Manuel Corredera
Secretario Internacional:	Ramón Vilar Zanón
Secretario Política Reivindicativa:	Jesús Vaca Gascón
Secretario Estudiantil y Movimientos Sociales:	Magdy Martínez Solimán

37. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XV CONGRESO (1983)

[Fuente: *La forja de una cultura*, 1990]

Secretario General:	Federico Mañero
Secretario Organización:	Javier de Paz Mancho
Secretario Formación, Estudios y Documentación:	José María Múgica
Secretario Imagen y Medios de Comunicación:	Antonio Benito Cazorla
Secretario Acción Reivindicativa:	Jesús Vaca Gascón
Secretario Política Municipal e Institucional:	José D. Gómez Castallo
Secretario Estudiantil:	José Antonio Espejo
Secretario Relaciones Internacionales:	Magdy Martínez Solimán
Vocal:	Ramón Vilar Zanón

38. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL CONGRESO EXTRAORDINARIO (1984)

[Fuente: *La forja de una cultura*, 1990]

Secretario General:	Javier de Paz Mancho
Secretario Organización y Administración:	Antonio Benito Cazorla
Secretario Formación, Estudios y Documentación:	José Luis Martínez Martínez
Secretario Imagen y Medios de Comunicación:	Carlos Alonso Fernández
Secretario Acción Reivindicativa:	Edmundo Rodríguez (sustituido en enero de 1986 por Ricard Torrell i Blanquer)
Secretaria Política Municipal e Institucional:	Eligia Fernández
Secretario Estudiantil:	Agapito Pageo Ruzafa
Secretario Relaciones Internacionales:	Joan Calabuig i Rull
Secretario Política Sindical:	Jesús Vaca Gascón (sustituido en enero de 1986 por Adolfo Varela Cea)

39. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XVI CONGRESO (1986)

[Fuente: *Memoria XVII Congreso*, 1990]

Secretario General:	Javier de Paz Mancho
Secretario Organización:	Antonio Benito Cazorla
Secretario Administración:	Juan Castellanos Cámara
Secretario Formación:	Ricard Torrell i Blanquer
Secretario Política Sectorial:	Adolfo Varela Cea (sustituido en noviembre de 1987 por Milagros Álvarez Verdugo y en enero de 1990 por Sergio Blasco)
Secretario Política Sociolaboral:	Carlos Alonso Fernández (sustituido en enero de 1990 por Pedro García)
Secretario Política Institucional:	Manuel Herrera García
Secretario Estudios y Programas:	Rafael García Fernández (sustituido en noviembre de 1988 por Pedro Díaz Parga)
Secretaria Acción Reivindicativa:	Celia Gómez González (sustituida en noviembre de 1988 por Francisco Fernández)
Secretario Política Estudiantil:	Miguel Chovel Lara
Secretario Internacional	Joan Calabuig i Rull
Vocal:	Xavier Soto i Cortés
Vocal:	José María Crespo Lorenzo
Vocal:	José Antonio Hidalgo (sustituido en enero de 1990 por Milagros Álvarez Verdugo)



40. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XVII CONGRESO (1990)

[Fuente: Fundación Tomás Meabe]

Secretario General:	José María Crespo Lorenzo
Vicesecretario General I:	Rafael García
Vicesecretaria General II:	Francisca Guzmán
Secretario Organización y Administración:	Miguel Chover
Secretario Política Sectorial:	Ignacio Ramírez
Secretario Política Internacional:	Martín Guillermo Ramírez
Secretaria Formación:	Nieves Mohorte
Secretario Política Reivindicativa:	Juan Antonio Arias
Secretario Política Institucional:	Juan Bouza Mera
Secretario Política Socio-Laboral:	Juan José Coiradas
Secretaria Estudios y Programas:	Eva Duque Borrego
Secretaria Portavoz:	Miriam Álvarez

41. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XVIII CONGRESO (1993)

[Fuente: Fundación Tomás Meabe]

En 1995 dimitió prácticamente la mitad de la Comisión Ejecutiva.

Secretario General:	Juan Bouza Mera
Vicesecretario General:	Antonio Fernández Preciado
Vicesecretaria General:	Marta Benlloch García
Secretario Organización y Administración:	Miguel Franco Carnero
Secretario Política Sectorial:	Javier Abreu Rodríguez
Secretario Política Institucional:	Marco Antonio Hurtado Guerra
Secretaria Sociolaboral:	Eva Duque Borrego
Secretario Política Internacional:	Martín Guillermo Ramírez
Secretario Política Reivindicativa:	Francisco Cano Checa
Secretario Formación:	Jorge Calvo
Secretaria Estudios y Programas:	Pepa Tornero
Secretario Ejecutivo:	Vicent Sarriá
Secretario Ejecutivo:	Miguel Ángel Brugera
Secretario Ejecutivo:	Marco de Paz Mancho
Secretaria Ejecutiva:	Eva Maldonado
Secretario Ejecutivo:	Antono Guinea de Toro
Secretario Ejecutivo:	Juan Sánchez
Secretario Ejecutivo:	Alberto Pérez Cueto
Secretario Ejecutivo:	Óscar Iglesias
Secretario Ejecutivo:	Javier Cardo i García
Secretario Ejecutivo:	José Manuel Peligero
Secretario Ejecutivo:	Joaquín Martínez Salmerón

42. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XIX CONGRESO (1996)

[Fuente: Fundación Tomás Meabe]

Secretario General:	José Manuel Caballero Serrano
Secretario Organización y Administración:	Xavier Cardo i García (Sustituido en 1998 por Antoni Llorens i Mateu)
Secretario Consejo Juventud y Relaciones Institucionales:	Antoni Llorens i Mateu (asume la Secretaria de organización)
Secretario Medio Ambiente y Paz:	Manuel Granda Díaz de la Campa
Secretario Política Autonómica y Municipal:	Manuel Caballero Muñoz (Sustitui- do por Luis Díez)
Secretario Política Internacional:	Francisco Luis Benítez
Secretario Formación:	Alberto Pérez Cueto
Secretaria Empleo y Vivienda:	M ^a Dolores Ranera Gómez
Secretario Cooperación y Solidaridad:	José Félix de la Osa Fernández
Secretario Cultura, Ocio y Política estudiantil:	Francisco Javier Gómez Gómez
Secretaria Enseñanzas Medias:	Inmaculada Álvarez (Sustituido por Bartos Cañete)
Secretario Comunicación:	Arturo Santos Iglesias
Secretaria Igualdad:	M ^a Begoña Martínez Fernández

INCOPORACIÓN EN COMITÉ FEDERAL

Secretaria Cooperación:	Elena Puig
Secretaria Política Municipal:	Iratxe García
Secretaria Política Social:	Carol Castillejo
Secretario Cultura:	Miguel Ángel Millán

43. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XX CONGRESO (1999)

[Fuente: Fundación Tomás Meabe]

Secretario General:	José Manuel Caballero Serrano
Vicesecretaría General de Política Institucional:	Bartos Javier Cañete Cámara
Secretario Organización y Administración:	Herick M. Campos Arteseros
Secretaria Formación:	Norma Bernad Romeo
Secretaria Movimientos Sociales:	Laura Seara Sobrado
Secretario Universidad y Política estudiantil:	Manuel Rodríguez Albarán



Secretaria Igualdad:	Begoña Martínez Fernández
Secretario Medio Ambiente:	Jordi Palacios
Secretaria Cultura, Ocio y Tiempo Libre:	Antonia Bibiloni Trobat
Secretario Nuevas Tecnologías:	Vicente Murillo Gómez
Secretaria Comunicación:	Carolina Castillejo Hernández
Secretario Política Social:	Sergio Kris Vaswani
Secretaria Salud y Calidad de Vida:	Lidia Ruiz Salmón
Secretario Acción Reivindicativa:	Francisco Cabañas Moraleda
Secretaria Desarrollo Rural:	M ^a Dolores Muñoz López
Secretaria Empleo y Vivienda:	Óscar Díaz
Secretaria Cooperación Internacional:	Elena Puig Rives
Secretario Política y Programas Europeos:	José Manuel Reina
Secretario Política Migratoria:	Ángel Jiménez Chamorro
Presidente Comité Federal:	Joaquín Martínez Salmeron
Presidente Comisión Federal de Garantías:	Alberto Hernández Campa

44. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XXI CONGRESO (2000)

[Fuente: Fundación Tomás Meabe]

Secretario General:	Herick M. Campos Arteseros
Secretaria Organización y Acción Electoral:	Laura Seara Sobrado (sustituida Por Raúl Santiago García López en junio de 2002)
Secretario Institucional y Movimientos Sociales:	Francisco Cabañas Moraleda (susti- tuido por Araceli Martínez Esteban que asume además una Vicesecre- taria General en junio de 2002)
Secretaria Formación e Igualdad:	Norma Bernad Romeo (sustituida por Susana González Royo en Junio de 2002)
Secretaria Derechos Humanos, Libertades y Cooperación Internacional:	Marta Ares (sustituida por José María García Orois, que ocupa la Se- cretaria de Nuevas Tecnologías e In- novación en marzo de 2003)
Secretaria Asuntos Sociales y Calidad de Vida:	Laura Robles Castro (Ocupa la Se- cretaría de Política Internacional en marzo de 2003)
Secretario Estudios y Programas:	Federico Delgado Ferrera

Secretario Políticas de Emancipación:	Máximo Domínguez Quesada
Secretaria Universidad y Cultura:	Concepción Estrada Martínez
Secretario Desarrollo Autonómico:	Pedro Socias (sustituido por Miriam Muñoz Resta que ocupara la Secretaría de Políticas Sociales, Migratorias e Infancia en marzo de 2003)
Secretaria Enseñanzas Medias y Formación Profesional:	Dori Campo Prieto
Presidenta Comité Federal:	Carolina Castillejo Hernández
Presidenta Comisión Federal de Garantías:	Elena Puig

INCORPORACIONES EN COMITÉ FEDERAL

Vicesecretario General y Secretario Política Institucional:	Rafael Velasco Sierra se incorpora en junio de 2002
Secretario Relaciones y Coordinación Parlamentaria:	Víctor Jiménez Bueso se incorpora en junio de 2002
Secretario Acción Sindical y Progreso Global:	Óscar Blanco Hortet se incorpora en junio de 2002

45. COMISIÓN EJECUTIVA ELEGIDA EN EL XXII CONGRESO (2003)

[Fuente: Fundación Tomás Meabe]

Secretario General:	Herick M. Campos Arteseros
Vicesecretario General y Secretario Política Provincial e Insular:	Rafael Velasco Sierra (Sustituido por Susana Díaz en marzo de 2004 y sustituida por baja por edad por Carlos Moya Arjona ocupando la Vicesecretaría General y la Secretaría de Política Autonómica en enero de 2005)
Vicesecretaria General y Secretaria Política Municipal:	Araceli Martínez Esteban (Sustituida por baja por edad por Sergio Gutiérrez Prieto ocupando la Vicesecretaria General y la Secretaría de Política Institucional en julio de 2005)
Secretario Organización y Acción Electoral:	Raúl Santiago García López (Pasa a ser Vicesecretario General en marzo de 2004 causando baja por edad en mayo de 2004)



Secretaria Política Institucional e Igualdad:	Concepción Estrada Martínez (Asume la Secretaria de Organización y Acción Electoral en marzo de 2004. Eugenia Gómez de Diego asume la Secretaria de Igualdad en mayo de 2004 y la Presidencia del Comité Federal en enero de 2005)
Secretaria Política Autonómica:	Leire Iglesias Santiago (Asume la Secretaría de Acción Política en marzo de 2004)
Secretaria Educación y Formación: Secretaria Universidad:	Susana González Royo Loli Rodríguez Amoroso (Sustituida por Alberto Rodríguez Amoroso en enero de 2006)
Secretaria Política y Cooperación Internacional:	Laura Robles Castro
Secretaria Asuntos Sociales, Calidad de Vida y D. Rural:	Dori Campo Prieto (Sustituida por baja por edad por David Gago en mayo de 2004)
Secretario Acción Sindical y Progreso Global:	Kamel Karabelli Ortega (asume también la S ^a de Coordinación Parlamentaria en enero de 2005)
Secretario Nuevas Tecnologías e Innovación:	José María García Orois (Causa baja por edad en enero de 2006)
Secretario Emancipación: Secretario Estudios y Programas:	Gustavo Santana Martel Víctor Jiménez Bueso (sustituido por Luis Marco Marcos en enero de 2004)
Secretaria Infancia:	Miriam Muñoz Resta (Sustituida por Aurora Bonnín Soler que llevará la Secretaria para la Declaración del Milenio e Infancia en marzo de 2005)
Presidenta Comité Federal:	Beatriz Arraiz (sustituida por baja por edad por Eugenia Gómez de Diego en enero de 2005)
Presidenta Comisión Federal de Garantías:	Elena Puig (Sustituida por baja por edad por Carmen Montón Jiménez en julio de 2005)
Secretario General / Juventut Socialista de Catalunya:	Víctor Francos se incorpora en enero de 2004

CREACIÓN DE NUEVAS SECRETARÍAS POR REESTRUCTURACIÓN DE LA CEF

Secretaría de Política Estudiantil:	En abril de 2005 que asume César Luena López
Secretaría de Bienestar Social:	En enero de 2006 que asume Maite Carnero González

**PATRONATOS DE LA
FUNDACIÓN TOMÁS MEABE Y
FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS**



PATRONATO DE LA FUNDACIÓN TOMAS MEABE

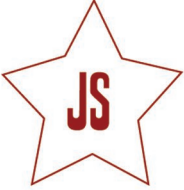
Presidente Ejecutivo:	Herick Manuel Campos Arteseros
Presidente de Honor:	Felipe González Márquez
Director Gerente:	Raúl Santiago García López
Secretaria:	Concepción Estrada Martínez
Tesorera:	Adoración Campo Prieto
Vocales:	Elena Rodríguez Antillano
	Aurelio Martín Najera
	Elena Valenciano
	Carmen Sanz
	José Manuel Caballero
	Joaquín Martínez
	Francisco Javier Gómez Gómez
	Vicent Manuel Sarria

PATRONATO DE LA FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Presidente:	Alfonso Guerra González
Vocales:	José María Benegas Haddad
	José Blanco López
	José Borrell i Fontelles
	Jesús Caldera Sánchez-Capitán
	Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo
	Carmen Chacón Piqueras
	Manuel Chaves González
	Elías Díaz García
	Clementina Díez de Baldeón
	Manuel Gala Muñoz
	Luís Gómez Llorente
	Luís Goytisoló Gay
	Antonio Hernando Vera
	Trinidad Jiménez García-Herrera
	Patrocinio Las Heras Pinilla
	Cándido Méndez Rodríguez
	Ludolfo Paramio Rodrigo
	Gregorio Peces Barba
	Inmaculada Rodríguez-Piñeiro Fernández
	José Luís Rodríguez Zapatero
	Javier Solana Madariaga
	Ramón Vargas-Machuca
	Virgilio Zapatero Gómez
Secretario:	Francisco Virseda Barca



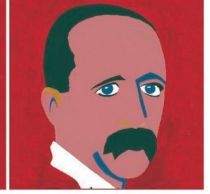
Federación Nacional
de
Juventudes Socialistas



EDITA:

Fundación

tomás
meabe



COLABORA:

Fundación Pablo Iglesias

100 años luchando por la igualdad

100 años luchando por los derechos

100 años defendiendo la democracia

100 años protagonistas del cambio

Juventudes Socialistas
100 AÑOS
Protagonistas
del Cambio

